



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

LA EDUCACIÓN COMO UNA ESTRATEGIA PARA LA MOVILIDAD SOCIAL DE LA
JUVENTUD MIXTECA EN TIJUANA

Tesis presentada por

Christian Arnulfo Angeles Salinas

Para obtener el grado de

MAESTRO EN DESARROLLO REGIONAL

Tijuana, B.C., México

2012

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis: _____

Dr. Guillermo Alonso Meneses

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. _____

2. _____

3. _____

Índice

Introducción	1
Planteamiento del problema.....	4
Objetivos	6
Hipótesis	6
Justificación	6
Capítulo I. Desarrollo regional, recursos, dotaciones y capacidades.....	8
I.I. El concepto de desarrollo	9
I.III. El desarrollo y el enfoque de capacidades de Amartya Sen	12
I.III. Etnicidad.....	15
I.III. Educación, desarrollo de capacidades, dotaciones y desarrollo	23
I.IV. Educación, ámbito educativo. Desarrollo y desigualdades.	28
Capítulo II Metodología.....	38
II.I. Diseño de la investigación	38
II.II. Población	41
II.III. Muestra.....	41
II.IV. Técnicas e Instrumentos.....	42
II.V. Procedimiento de la investigación.....	43
Capítulo III. Las comunidades mixtecas en Tijuana, asentamiento y adaptación	45
III.I. Breve Historia de Tijuana.....	46
III.II. Tijuana aspectos socio-demográficos.....	49
III.III. Distribución etaria de la población en Tijuana	51
III.IV. Condiciones socioeconómicas	53
III.V. Los mixtecos en Tijuana	54
III.VI. Los mixtecos de Guerrero.....	64
Capítulo IV Resultados. El ser mixteco en la frontera.....	71
IV.I El mixteco transterritorial.....	71

Índice de gráficas

Gráfica 1. Población 15 años y más en Baja California por grupos quinquenales, ENADID 2009.....	50
Gráfica 2. Población Total del municipio de Tijuana 2010 hombres y mujeres	50
Gráfica 3. Porcentaje de Población nativa en el Estado de Baja California	51
Gráfica 4. Tijuana Distribución poblacional por grupos Quinquenales, 2010	52
Gráfica 5. Distribución Poblacional por grandes grupos de edad, 2010.....	52
Gráfica 6. Porcentaje de la población juvenil de entre 15 y 29 años de edad, Municipio de Tijuana 2010	53
Gráfica 7. Población hablante de alguna lengua Indígena Tijuana, 2010.....	58
Gráfica 8. Población en Tijuana hablantes de lengua Mixteca 2010, por sexo	59
Gráfica 9. Distribución Etaria de la población hablante de la lengua mixteca en Tijuana, 2010	60
Gráfica 10. Hablantes de Lengua Mixteca por lugar de residencia 5 años antes del levantamiento censal, Tijuana 2010	61

Índice de cuadros

Cuadro 1 Hablantes de mixteco habitantes en Tijuana 2010	59
Cuadro 2 Hablantes de lengua mixteca en Tijuana, Escolaridad acumulada por sexo, 2010...	61
Cuadro 3 Hablantes de lengua Mixteca Ultimo año aprobado en la escuela, Tijuana, 2010....	62
Cuadro 4 Clase de vivienda	63

RESUMEN

LA EDUCACIÓN COMO UNA ESTRATEGIA PARA LA MOVILIDAD SOCIAL DE LA JUVENTUD MIXTECA EN TIJUANA

De la población de origen indígena que reside en Tijuana son los mixtecos los que cuentan con un mayor número de habitantes. Los estudios que abordan la migración de la población de origen mixteca son vastos y se han enfocado en aspectos sociales, económicos y culturales. El objetivo principal de este trabajo es conocer si la etnicidad juega un papel relevante en la conformación de las aspiraciones de la juventud mixteca radicada en Tijuana. Es un estudio de índole cualitativo enfocado en los jóvenes mixtecos de la colonia Valle Verde de este municipio en donde se realizaron entrevistas y observación no participante. Los factores en los que se centra la atención son la familia, las relaciones intersubjetivas y el uso de la lengua mixteca de los entrevistados; además se hace énfasis en la educación y el ámbito educativo. De esta manera se busca comprobar que la identidad étnica representa un capital con el cual la juventud mixteca propicia el desarrollo de capacidades el cual le posibilita obtener mejores condiciones de vida pues se considera que la educación es el recurso primordial para conseguir las expectativas de vida.

ABSTRACT

EDUCATION AS A STRATEGY FOR SOCIAL MOBILITY OF THE MIXTEC YOUTH IN TIJUANA

Of the population of indigenous origin residing in Tijuana is the Mixtec group, with the largest number of inhabitants. Studies addressing the mixtec migration are vast and have focused on social, economic and cultural factors. The main objective of this study was to determine if ethnicity plays a significant role in shaping the aspirations of mixtec youth located in Tijuana. It is a qualitative study focused on mixtec youth of the neighborhood Valle Verde municipality where interviews and non participant observation were conducted. The factors on which this study focus on is the family, inter-relationships and the use of the mixtec language among the interviewees; also emphasized are education and educational environment. In this way the study seeks to verify that ethnic identity is a capital with which the mixtec youth facilitate the development of capabilities which enables them to obtain better living conditions due to the belief that education is the essential resource for getting life expectations.

Introducción

La migración interna e internacional es un fenómeno que recobra importancia y retoma la atención en diferentes escenarios académicos, políticos, públicos y privados. Esto ocurre principalmente en el momento en que resulta fundamental, para la definición de políticas públicas, el conocimiento acerca de la forma en que funcionan, se organizan y se estructuran las poblaciones, y el modo en que éstas se encuentran constantemente en movimiento en búsqueda de oportunidades y, a su vez, determinando el desarrollo de las regiones tanto de origen como aquellas donde se asientan.

Estudios como el de Hirschman (1977) argumentan que la migración es una decisión económica en la que los individuos realizan un ejercicio de costo de oportunidad, en el que se valora tanto el lugar de origen y sus usos y costumbres, como la obtención de mejores oportunidades de educación y trabajo. Los trabajos sobre migración con enfoque social y cultural, por un lado, advierten de la pérdida de los valores de los migrantes, que al enfrentarse a sociedades diferentes portadoras de una cultura dominante, se ven dirigidos al abandono de los rasgos que los identifican. Y por otro lado, estos trabajos muestran también que existen procesos de asimilación e hibridación de los migrantes en las sociedades receptoras.

La migración de las comunidades mixtecas ha sido objeto de investigación desde diferentes enfoques disciplinarios gracias a la movilidad que ha vivido desde mediados del siglo XX y que es significativa en los procesos de migración por los que ha atravesado la población en México a lo largo de su historia. Los estudios parten del análisis de dichos procesos migratorios de estas comunidades desde diversos aspectos económicos, laborales, sociales y culturales, principalmente con el objetivo de identificar las estrategias que caracterizan el comportamiento de dicha población y profundizar en la comprensión de los procesos de desarrollo de los que son partícipes ellas mismas en sus lugares de origen, así como los que generan en los territorios de asentamiento.

Hoy en día se observa con más fuerza el papel que tienen las comunidades indígenas en los procesos de desarrollo regional. Durante un largo período en la historia, el desarrollo fue abordado a partir de los principios que establecía la teoría del desarrollo económico en donde se creía a éste como equivalente al concepto de crecimiento económico. Las regiones

más ricas se pensaban como las de mayor desarrollo. Sin embargo, dicho concepto ha evolucionado y ha sido modificado desde diferentes corrientes y autores, como Amartya Sen, Vázquez Barquero, Todaro y Smith, quienes reconocen la importancia y la necesidad de incorporar en el análisis elementos sociales, culturales y ambientales, entre otros.

El reto de la presente investigación es encontrar un punto de equilibrio entre el enfoque económico del desarrollo y el que aborda los aspectos étnicos y culturales de las sociedades, al considerar que en la actualidad los teóricos del desarrollo sostienen que es imprescindible abordar cuestiones culturales de los individuos y las comunidades, ya que estas particularidades de cada grupo social son bienes capitalizables con los cuales es posible obtener capacidades que les permiten competir en el ámbito económico y social.

Es por ello que la elaboración de este estudio resulta fundamental para el análisis del desarrollo regional, primero porque ofrece una observación desde los aspectos sociales y culturales característicos de una comunidad migrante y la forma en que dichos aspectos se correlacionan para propender por el desarrollo; y segundo, porque se enfoca en una porción de la comunidad que corresponde a los jóvenes, específicamente los hijos de los migrantes mixtecos que decidieron asentarse en la ciudad de Tijuana al suponer que ésta les ofrecía un futuro mejor que el que tenían en su lugar de origen, hecho que permite profundizar y debatir a largo plazo sobre la importancia de fortalecer los procesos organizacionales de las comunidades indígenas en los países latinoamericanos, especialmente en México.

Las expresiones y acciones de la comunidad mixteca, tanto en los lugares de origen como de asentamiento, los ubica en el escenario de las investigaciones sociales debido a que se ha identificado la forma en que los mixtecos reconocen sus posibilidades de éxito y desarrollo mediante su trabajo, el cual es potenciado por las características de su identidad étnica. Por consiguiente, se considera oportuno identificar las necesidades de los grupos juveniles mixtecos para averiguar si éstos continúan utilizando su identidad étnica a favor de obtener beneficios y mayor bienestar.

El grupo mixteco se conforma de diferentes subgrupos, su diversidad está en función del lugar de origen así como en las diferentes variantes dialectales existentes. Este hecho obliga a hacer un acotamiento del grupo de estudio focalizado, por lo tanto, en la presente investigación se retoma como población de estudio la que conforman los mixtecos

provenientes de la comunidad de Xochapa perteneciente al municipio de Alcozauca, Guerrero y que se encuentran asentados en la colonia Valle Verde en la ciudad de Tijuana.

A partir de una investigación cualitativa de naturaleza descriptiva, en primera instancia se realizó una revisión documental, donde se identificó la población objeto de estudio, se desarrolló la revisión de los antecedentes, el marco teórico-conceptual, para así delimitar los alcances y definir los instrumentos de recolección de información. Seguido a ello, se llevó a cabo el trabajo de campo que comprendió la aplicación de los instrumentos definidos, estos fueron: el formato de la entrevista semiestructurada, diario de campo de la observación directa en la colonia Valle Verde y la escuela Vee Saa Kua'a, los entrevistados fueron escogidos aleatoriamente y bajo la técnica de 'Bola de nieve', de allí que se lograran 10 entrevistas, los nombres usados en el capítulo de resultados corresponden a seudónimos para proteger la integridad de las personas. Posteriormente, se dio paso a la sistematización, interpretación de la información y análisis de resultados.

Con la investigación se pretende dar voz a las minorías étnicas, específicamente a la comunidad de origen mixteco migrante, se espera que los resultados puedan ser considerados para demostrar la importancia del papel que juegan éstas comunidades en el desarrollo regional, y la necesidad urgente de crear programas, fortalecer y ampliar los apoyos gubernamentales e incluso privados, para promover el acceso de los jóvenes indígenas a la educación formal, la capacidad de organización y la estructura interna de las etnias, específicamente las ubicadas en Tijuana, que juegan un rol determinante en las dinámicas de la población de dicho territorio, y que impactan en toda la sociedad de manera continua y cada vez más representativa.

Los hallazgos obtenidos permitieron comprobar la hipótesis acerca del valor de la identidad étnica considerada como capital cultural y social con el que la juventud mixteca propicia el desarrollo de las capacidades con las cuales es posible obtener mejores condiciones de vida, esto a su vez, se refuerza a partir del apoyo familiar. Los jóvenes mixtecos revelan la existencia de altas expectativas de vida, fundamentadas principalmente en el desarrollo de sus estudios, ellos ven en la educación un camino ideal y apropiado para el logro de sus metas, las cuales se han creado a partir de dos criterios principales: el primero corresponde al reconocimiento de un pasado de discriminación y retraso, lo que los ha motivado a moverse en búsqueda de oportunidades. Y el segundo, está referido al valor por su identidad, por su lengua y por su etnia, lo cual los fortalece y les permite reconocerse como

comunidad capaz de forjar mejores condiciones, mayor calidad de vida, y procesos de desarrollo anclados y sostenibles en el largo plazo.

Finalmente, el documento está estructurado en cinco capítulos y un apartado introductorio que comprende el planteamiento del problema, la hipótesis, la justificación y los objetivos. Un capítulo teórico-conceptual que define las bases que fundamentan los resultados encontrados. Seguidamente, un capítulo metodológico en el que se encuentra descrita la forma y estructura en que se abordó el problema de investigación, y la estrategia definida para cumplir con los objetivos específicos y general. En el siguiente capítulo, el marco contextual hace referencia a una descripción de las características del espacio y territorio de estudio, así como la población focalizada. En el cuarto capítulo se presentan los resultados sistematizados, interpretados y comparados con la base teórica, para así dar paso al quinto capítulo de conclusiones y recomendaciones.

Planteamiento del problema

Las múltiples organizaciones sociales que han podido formar los grupos mixtecos, han tenido objetivos claros que van desde mantener y fortalecer la identidad étnica de dichas comunidades, pasando por la conservación de las relaciones con sus comunidades de origen, hasta participar de manera activa en el ámbito político en los lugares de recepción (Kearney y Nagengast 1990; Kearney 1998; Velasco, 2002; Lestage, 2001; Lestage, 2008). Su capacidad organizativa, así como su pronta reacción y adaptación ante cambios en el entorno social les ha permitido adecuarse no sólo a la dinámica de Tijuana, sino también a los diferentes lugares donde han migrado (Kearney y Nagengast 1990; Fox y Rivera, 2004).

En Tijuana se observa una fuerte presencia de la comunidad mixteca, los estudios e investigaciones sociales desde diversos enfoques han abordado como foco de su análisis la capacidad organizativa de éstos grupos étnicos. En los lugares de asentamiento crece el número de mixtecos no nacidos en los lugares de origen, por ello, la amplia historia de migración con la que cuentan los mixtecos, advierte sobre la atención que se debe prestar a las nuevas generaciones, tanto las que nacieron en los lugares de origen, como aquellas que fueron concebidas en los lugares de asentamiento, ya que éstas son reconocidas como actores fundamentales de la comunidad y del desarrollo de las mismas. Es importante entonces

indagar sobre la transferencia de las costumbres y del valor por la identidad indígena de los padres a los hijos, donde la educación formal e informal es fundamental.

La identidad étnica es un factor determinante tanto para alcanzar objetivos comunes al grupo en condiciones de migración, como para la gestión pública ante las autoridades. Un ejemplo de ello es la gestión realizada por los mixtecos ante las autoridades administrativas para lograr satisfacer necesidades de índole pública, como el acceso a vivienda y educación.

Se reconoce que la organización indígena ha logrado que sus demandas sean atendidas, el ejemplo más claro de ello es el de las escuelas fundadas en las colonias de mayor población de mixtecos como la colonia Obrera y la colonia Valle Verde, en Tijuana (Montiel, 2009). Cabe resaltar que éstas tienen la característica de impartir las clases en su lengua originaria, el mixteco. Estas acciones han sido identificadas por los estudiosos del tema como conquistas de la organización mixteca a partir de sus características étnicas y culturales.

Por último, es claro que existe una amplia bibliografía acerca de los resultados y el nivel de la organización y estructura indígena. Por lo tanto, ahora es preciso preguntarse, ¿de qué manera los mixtecos han planeado la consecución de sus políticas y principios organizativos para la obtención de mejores condiciones de vida? ¿La estructura de la comunidad como organización que tienen en la actualidad y que ha sido mantenida a lo largo del tiempo y a través de la historia migratoria de las comunidades mixtecas se mantiene en las nuevas generaciones? Y si la respuesta es cierta, ¿es dicho sentido de unidad e identidad étnica una herramienta que produce aspiraciones y expectativas para el desarrollo de las familias y de la comunidad, y un mecanismo que permite plantear estrategias para conseguir sus objetivos y preservar sus costumbres y su cultura?

En resumen, una vez comprendidos los procesos por los que ha atravesado la comunidad mixteca en búsqueda de oportunidades, su movilidad, sus características organizativas y su estructura, ahora el problema consiste en analizar y conocer si los jóvenes mixtecos mantienen una unidad alrededor de la etnicidad, representada por la identidad étnica, para enfrentarse a las adversidades de que son objeto en Tijuana, particularmente en el ámbito educativo.

Objetivos

Objetivo General:

Conocer si la etnicidad juega un papel relevante en la conformación de las aspiraciones de la juventud mixteca radicada en Tijuana y si ésta también proporciona las herramientas para lograr esas aspiraciones.

Objetivos Específicos:

- Identificar los elementos que los adultos y los jóvenes de origen mixteco consideran como étnicos.
- Conocer las prácticas de los jóvenes para mantener su identidad étnica.
- Reconocer los discursos sobre educación de esta comunidad.
- Verificar las acciones realizadas en pos de la educación.

Hipótesis

La identidad étnica representa un capital con el cual la juventud mixteca propicia el desarrollo de capacidades que les permite obtener mejores condiciones de vida. Dicho capital se ve fortalecido desde las familias y se favorece en la educación inicial básica con pares de la misma comunidad en las escuelas bilingües.

Justificación

La mayor parte de los trabajos realizados sobre la comunidad mixteca se han enfocado en aspectos de resistencia y de participación política y social en los lugares de recepción. Uno de los estudios considerado como importante y relevante, fue realizado en 2002 por Laura Velasco, en donde se detalla la migración desde los diferentes lugares de origen en la región mixteca, así como su asentamiento en diferentes lugares del país y de Estados Unidos. En el estudio también se retoman cuestiones de participación y organización política echando mano de la creación del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional en California.

Más adelante en el año 2011, Françoise Lestage se enfoca en la vida étnica en comunidades trans-territoriales de los mixtecos en Tijuana y Oaxaca, y puntualiza sobre aspectos de la organización de la comunidad mixteca en Tijuana. Estos estudios se caracterizan por dar una visión amplia de su cultura y de su importancia, de la realidad de los grupos mixtecos migrantes que decidieron asentarse en los lugares en donde, según ellos, existían más oportunidades para tener mejores condiciones de vida.

En la actualidad los estudios de desarrollo se han enfocado en cuestiones de índole cultural; por ello un estudio que aborde el desarrollo desde la juventud a través del análisis de sus aspectos étnicos y culturales vinculándolos a aspectos económicos, resulta importante para comprender las estrategias que elaboran las poblaciones de jóvenes en el logro de sus objetivos. En el presente caso, se hace énfasis en la juventud mixteca de Tijuana, lo que le otorga al estudio un carácter de relevancia al ser pionero en conocer las expectativas de vida de estas comunidades, y los mecanismos y estrategias establecidas para alcanzar sus metas. En el presente estudio se pone de manifiesto la inquietud y necesidad de hacer partícipes de la planeación del desarrollo a los actores emergentes en sus diferentes papeles, entre los que se destacan: ser hijos de familia, estudiantes y una parte esencial del capital humano en la formación de las regiones.

En definitiva, este estudio pretende abordar a la juventud mixteca en aspectos poco explorados y, al mismo tiempo, actualizar los datos de los estudios previos. Reconoce a la juventud y sus decisiones como parte fundamental del desarrollo de las regiones y permite abrir un panorama que ajuste la perspectiva de análisis que se tiene de los recursos con los que cuentan las regiones para generar un mejor aprovechamiento y mayores beneficios a las comunidades étnicas en situación migratoria o de marginalidad en los lugares de recepción.

Capítulo I. Desarrollo regional, recursos, dotaciones y capacidades

Es natural establecerse, institucionalizarse, y por esto mismo, olvidar la aventura que marcó el origen. El nomadismo nos recuerda esta aventura original. A menudo no es más que un momento nostálgico que se expresa, por ejemplo, en las celebraciones rituales que encontramos tanto en el espacio privado como en el público.

M. Maffesoli

Para diferentes corrientes en el ámbito de las investigaciones sociales, el tema del desarrollo hace énfasis en cuestiones puramente económicas en las que se deja de lado elementos subjetivos, culturales, institucionales y aspectos de la vida de las personas significativos en la construcción de los factores e indicadores económicos (pobreza, bienestar, entre otros). Por lo tanto, como lo plantean Amartya Sen y Antonio Vázquez Barquero, cada vez resulta más importante y necesario abordar el desarrollo a través de estudios que incorporen aspectos extra-económicos que ofrezcan un análisis más amplio del concepto de desarrollo, que en el caso de esta investigación se realiza a partir de incorporar la etnicidad y la educación formal. Además, en este capítulo se plantea una discusión sobre la conceptualización del desarrollo en sus diferentes vertientes en el devenir histórico de las sociedades. Se pone particular énfasis en el acercamiento que realiza Amartya Sen al incorporar en el eje de la discusión aspectos no económicos de las sociedades, de los cuales se debe echar mano para hacer accesible el desarrollo a las sociedades de mayor marginación y rezago en el mundo.

Se retoma el enfoque del *desarrollo de capacidades* propuesto por Amartya Sen, con el que se pretende mostrar el valor que cada grupo o sociedad otorga a sus características y bienes, así como el uso o *funcionamiento* que hace de cada una de esas características. De la mano de los postulados del desarrollo que se enfocan en el espacio y el territorio, principios de la escuela del desarrollo endógeno, se hace hincapié en el concepto de capital humano, desde los planteamientos de Vázquez Barquero, como uno de los recursos inherentes a los territorios y al cual se le debe prestar atención primordial para alcanzar el desarrollo. Y se plantea una aproximación hacia los aspectos educativos de las sociedades, enmarcándolos en

la discusión de la economía del desarrollo realizada por Barro (2002) y Esquivel (1999; 2005) para ilustrar la importancia de la educación en el proceso de desarrollo.

A partir de las grandes disparidades reconocidas por Barro y Esquivel en el ámbito educativo, tanto en términos de inversión como de acceso, de éxito y fracaso, se retoma la postura de Bourdieu y Passeron que difiere de la argumentación que está en pos de la educación como un medio para alcanzar el desarrollo, para hacer notar la complejidad del sistema escolar en la sociedad capitalista, y para explicar las desigualdades que permean el sistema educativo y que permanecen a favor de los grupos dominantes. También para retomar el concepto de capital cultural, expuesto por estos mismos autores, presente en las comunidades mixtecas, grupo objeto del presente estudio, que les ha permitido organizarse y encontrar elementos para mejorar su nivel de vida.

Se propone la cuestión de la etnicidad como uno de los factores no-económicos y que debe ser incluido en la ecuación del desarrollo en los términos que Sen propone, al considerarla como capital cultural que potencializará las capacidades de las sociedades. Para ello, se toman en cuenta los trabajos y aportes de Margaret Gibson en torno a las cuestiones étnicas e identitarias en el ámbito escolar, de las cuales diversos grupos minoritarios se valen, en diferentes formas, para poder alcanzar el objetivo de la educación el cual, a la postre, conllevaría a su desarrollo.

I.I. El concepto de desarrollo

El desarrollo es un proceso por el que transitan los individuos y las sociedades en la búsqueda de mejorar su calidad de vida en aspectos objetivos y subjetivos; al definirlo como un proceso se nota que éste no se refiere al fin último de las sociedades. En este proceso se involucran diferentes aspectos en los que están implicadas características económicas, sociales y culturales. De acuerdo con Todaro y Smith (2006) el desarrollo es:

El proceso de mejorar la calidad de vida de todos los seres humanos. [..., en el que hay] tres aspectos igualmente importantes y son (1) incrementar los niveles de vida de la gente –sus ingresos y niveles de consumos de comida, servicios médicos educación, etc., a través de procesos de crecimiento económico relevantes; (2) crear condiciones que conduzcan al crecimiento de la autoestima de la gente a través del establecimiento de sistemas e instituciones políticas y sociales que promuevan la dignidad humana y el respeto; y (3) aumentar la libertad de las personas ampliando la gama de sus variables mediante el aumento de las variedades de bienes de consumo y servicios (Todaro y Smith, 2006: 810).

Sin embargo, en su intento por conceptualizarlo y medirlo, los economistas y estudiosos del desarrollo, de manera paulatina, incorporan nuevos elementos para su análisis y conceptualización. Las opiniones y conceptualizaciones resultado de las investigaciones muestran divergencias. Por ello, Sen (1998) de forma conciliatoria afirma:

Los especialistas del desarrollo, más preocupados por alimentar a los hambrientos y por eliminar la pobreza, se irritan a menudo ante un interés por la cultura que les parece prematuro en un mundo donde las privaciones materiales son todavía tan numerosas. ¿Cómo, se preguntan, puede hablarse de cultura –poesía, música, pintura– mientras la gente muere de hambre, de desnutrición o de enfermedades que serían fáciles de prevenir? Estas objeciones están inspiradas en consideraciones que no pueden ser pura y simplemente rechazadas, pero una concepción del progreso que disocia tan artificialmente los elementos y las etapas es poco realista e indefendible (Sen, 1998: 1).

La mejora en la calidad de vida mediante el uso de recursos materiales y humanos, tanto económicos como extra-económicos, son estimados como los principales elementos que un concepto de desarrollo debe contener. De este modo, “el desarrollo es concebido más como un proceso de búsqueda que como una consecución” (Bastida, 2006: 27).

El desarrollo es un estadio en el devenir de las sociedades mediante el cual éstas se aproximan a niveles satisfactorios de bienestar para su población. Éste implica el bienestar en ámbitos tan estrechamente vinculados y no siempre, eficiente y fluidamente articulados como lo son el educativo, la salud y el trabajo, así como sensibles niveles colectivos e individuales de libertad. Sin embargo, el concepto de desarrollo ha sido modificado, adecuado a distintas perspectivas teóricas e ideológicas, y en estas modificaciones se han integrado diferentes factores y variables para poder medirlo.

La conceptualización del desarrollo ha cambiado en diferentes periodos, ya sea para su estudio o como doctrina para la implementación de políticas sociales y de planeación que se ejecutan desde los gobiernos nacionales. En no pocas ocasiones dicho concepto se ha malinterpretado y confundido particularmente por los tomadores de decisiones, las teorías de orden neo-liberal se han enfocado en que para alcanzar el desarrollo es de primordial importancia caminar por el sendero del crecimiento. Sin embargo, en la etapa distributiva del proceso económico los beneficios del crecimiento económico se desvanecen entre los que menos tienen impidiéndoles acceder al desarrollo. Estas malas interpretaciones y confusiones se vieron reflejadas en los países en vías de desarrollo que adoptaron la fórmula económica neo-liberal para el crecimiento desatendiendo las especificidades de su territorio.

Para evitar tales efectos, es menester ubicar la concepción del desarrollo y sus alcances; es decir, entender el funcionamiento y los cambios a los que ha sido sometido este concepto a través del tiempo, de los cambios en las teorías y las tradiciones. En este sentido el análisis realizado por Gerald Meier (2002) nos sitúa en las diferencias que existen entre los diferentes enfoques del crecimiento y del desarrollo:

Después de la Segunda Guerra Mundial, el tema del desarrollo fue cedido a los economistas, en la medida en que los gobiernos independientes de los países en desarrollo buscaban asesoría para la aceleración de su proceso. La independencia política pudo haberse obtenido desde Whitehall, pero, para la independencia económica, los nuevos gobiernos [...] giraron hacia los economistas del Reino Unido y América. Como una disciplina, la economía del desarrollo tuvo que ser redescubierta o nuevamente fundada (Meier, 2002: 1)

Ante tales circunstancias, el enfoque que retomaron los gobiernos fue el de buscar el crecimiento a través de la acumulación de capital físico así como el de buscar atraer la inversión extranjera a sus territorios cumpliendo a cabalidad la receta que la primera generación de economistas del desarrollo, reconocida así por Meier, había planificado.

Los gobiernos fueron exhortados no sólo a remover las distorsiones de precios, sino también a “lograr todas las políticas correctas”. Ninguna diferencia había en las condiciones iniciales pero se usaron diferencias en políticas para explicar los desempeños equivocados en los países en desarrollo. Un país no era pobre debido al círculo vicioso de la pobreza, sino debido a sus pobres políticas. Mercados, precios e incentivos deberían ser las preocupaciones centrales al diseñar las políticas (Meier, 2002: 6).

En términos económicos, el desarrollo fue considerado durante un largo periodo, como un reflejo de la cifra obtenida del Ingreso Nacional Bruto y del crecimiento de éste como única forma de medición, así mismo sucedía con el Ingreso per cápita. También se pensaba como desarrollo los cambios en la ocupación en la población y en la preponderancia de la actividad económica industrial en los diferentes países. “El desarrollo económico fue también visto en términos de la alteración modificada de la estructura de producción y empleo, en la agricultura disminuía mientras que en la industria manufacturera y de servicios se incrementaba” (Todaro y Smith, 2006: 15, traducción propia).

La redistribución del crecimiento fue una de las ideas que se pregonaron en la década de 1970 en la que se involucraron la mayoría de los economistas y planificadores demandando acciones frontales en contra de la pobreza, del desempleo y de la desigualdad, esto debido al crecimiento de las economías de los países en desarrollo, pero en las cuales no se notaba el incremento en las condiciones de vida de la población. “Durante 1960 y 1970 algunos países en desarrollo experimentaron tasas de crecimiento per cápita relativamente

altas, sin embargo, mostraron poca o ninguna mejoría en los niveles de empleo, equidad y los ingresos reales se encontraban por debajo en el 40% de su población” (Todaro y Smith, 2006: 16, traducción propia). Es decir, “El crecimiento podría ser bajo a pesar de altas tasas de ahorro, como en la India; altas tasas de ahorro no parecían necesarias ni suficientes para el éxito. Al reconocer la importancia de la distribución del capital, los analistas le dieron más atención a los refinamientos en las técnicas de los análisis de costo-beneficio y la fijación de precios sombra que subyacen en la devaluación de proyectos” (Meier, 2002: 7).

De esta manera, el desarrollo llegó a ser equivalente al funcionamiento y crecimiento macroeconómicos de las economías nacionales. Así mismo, se trató de medir a partir de la urbanización y el cambio estructural, el cual implica una modificación de una economía enfocada en actividades primarias a una enfocada en actividades industriales y de servicios. Al evidenciarse que ante el cambio estructural, la desigualdad, la pobreza y la marginación persistían, surgieron nuevos enfoques que dieron reconocimiento al análisis y estudio del desarrollo desde aspectos culturales así como desde las capacidades individuales y comunitarias de la sociedad. El principal exponente, considerado uno de los más importantes pensadores en torno al enfoque del desarrollo de capacidades es Amartya Sen.

De la perspectiva del desarrollo de las Capacidades, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés) plantea:

El desarrollo es un proceso de crecimiento económico, una expansión rápida y sostenida de la producción, la productividad y el ingreso por habitante [...] [otra conceptualización de desarrollo], adoptada por el Informe sobre desarrollo humano publicado anualmente por el PNUD, y asumida también por un gran número de distinguidos economistas, el desarrollo se concibe como un proceso que aumenta la libertad efectiva de quienes se benefician de él para llevar adelante cualquier actividad a la que le atribuyen valor. En esta concepción del desarrollo humano, el progreso económico y social está culturalmente condicionado (SAHLINS, Marshall, 1994:29 en UNESCO, 1996 [Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo]).

El auge que adquirió esta perspectiva conllevó a que, nuevas corrientes del desarrollo adoptaran en sus análisis las características particulares de cada grupo y sociedad, así como el uso que éstas hacen de cada uno de sus recursos, que no son precisamente de índole económica, sino que se refieren a aspectos culturales, sociales, entre otros.

I.III. El desarrollo y el enfoque de capacidades de Amartya Sen

Bastida (2006) afirma que la economía convencional se encuentra en un callejón sin salida ante temas fundamentales como el hambre o la pobreza extrema. “Ante esta situación es preciso reflexionar sobre el modelo de desarrollo que propone la economía convencional para que los países subdesarrollados vayan avanzando por la supuesta vía del desarrollo. El tal modelo de desarrollo [...] consiste en asemejarse a Estados Unidos” (Bastida, 2006: 21). Por consiguiente la necesidad de hacer evidente la diferencia entre crecimiento y desarrollo es crucial para la planificación de política económica y política social.

Todaro y Smith (2006) apuntan que tanto el ingreso como la riqueza no son fines últimos del desarrollo, sino que son instrumentos que pueden apuntalar nuevos propósitos enfocados al mejoramiento de la vida de los individuos. Retomando a Sen, Todaro y Smith asientan que “el desarrollo se debe preocupar más por el mejoramiento de las vidas que se lleva así como por el mejoramiento de las libertades que se disfrutan” (Todaro y Smith, 2006: 17 traducción propia).

Bajo esta premisa se hace necesario involucrar aspectos como el ingreso, esperanza y calidad de vida para poder tener una medición acertada del desarrollo que se vería reflejada en el índice de desarrollo humano. Diversos autores (Sen, 1979, 1983, 1998; Meier, 2002; Bastida, 2006) se han adherido a esta propuesta por considerar que es imperioso calificar la calidad de vida y no únicamente el nivel de ingreso en la tarea de medición del desarrollo.

De esta manera la oficina del informe mundial del desarrollo humano propone que se considere la esperanza de vida al nacer, la tasa de alfabetización de adultos, la tasa de escolaridad bruta y el PIB. En adición, Streeten (1994) argumenta sobre la necesidad de que en el concepto de desarrollo se incorporen aspectos de libertad humana y de los derechos humanos, “aunque no es una condición necesaria del desarrollo humano, en sentido estricto, es totalmente coherente con ella, incluso a niveles bastante bajos, y que el desarrollo humano, una vez que ha alcanzado cierto grado, conduce inevitablemente a la llamada por la libertad de las personas” (Streeten, 1994: 236 traducción propia).

Sen (1983), al realizar un ejercicio comparativo entre los países en vías de desarrollo que experimentaron crecimiento de su Ingreso Nacional Bruto, hace un intento por separar al crecimiento del desarrollo, otorgando un valor propio al ingreso:

El crecimiento no es la misma cosa que el desarrollo y la diferencia entre las dos ha sido dada por un reciente número de contribuciones a la economía del desarrollo. [...] Sin embargo, poco se puede negar que el crecimiento económico es uno de los aspectos del proceso del desarrollo económico y por lo mismo ha pasado a ser el aspecto en el que la tradicional economía del desarrollo, para bien o para mal, se ha concentrado” (Sen, 1983: 748).

Por lo tanto, el concepto de desarrollo se aleja de la medición del ingreso, aunque no se desprende de él. En este sentido, el acercamiento al desarrollo, a través del enfoque de capacidades realizado por Amartya Sen, permite ampliar la comprensión de éste considerando a las capacidades y funcionamientos que los individuos o grupos sociales tienen y hacen de los recursos y bienes con los que cuentan.

Sen define a las capacidades como “la libertad que una persona tiene en cuanto a la elección de los funcionamientos, dadas sus características personales (conversión de características en funcionamientos) y su dominio sobre los productos básicos [*commodities*]” (Todaro y Smith, 2006: 20 traducción propia). Es decir, los individuos otorgan un valor concreto desde una experiencia subjetiva a cada uno de los bienes con los que cuentan, lo cual produce y reproduce un orden donde las “cosas” de las que están dotadas sus vidas o los bienes adquiridos forman parte de la utilidad otorgada por ellos mismos a estos *commodities*.

Así mismo, el enfoque sobre la capacidad se interesa principalmente en la identificación de los objetos-valor y considera al espacio evaluativo en términos de funcionamientos y capacidades para funcionar (Sen 1979: 4). Bajo ésta perspectiva, se hacen evidentes las diferencias que existen entre los individuos y las sociedades en torno a la sensación de bienestar, por ejemplo, no es la misma percepción sobre el bienestar que tiene una persona o grupo que la mayor parte de su vida ha vivido en condiciones precarias que la de un grupo o individuo que cuenta con bienes materiales pero que no logra concluir un proyecto o negocio. “Sin embargo, los individuos pueden diferir mucho entre sí en la ponderación que le dan a estos funcionamientos –por muy valiosos que puedan ser– y la valoración de las ventajas individuales y sociales debe tener en cuenta estas variaciones” (Sen, 1979: 2).

Por lo tanto, dado que la afirmación de la utilidad es la única fuente de valor descansa supuestamente en la identificación de la utilidad con el bienestar, es discutible que se pueda criticar: 1. Sobre la base de que el bienestar no es la única fuente de valor; 2. Sobre la base de que la utilidad no representa de forma adecuada el bienestar. En la medida en que interesen los logros de las personas, al hacer una valoración lo logros en términos de utilidad, pueden muy bien ser parciales, inadecuados y engañosos (Sen, 2001: 63-64).

Es decir, se retoma al ingreso pero más que éste se valora la utilidad, en términos microeconómicos, que depende de las capacidades, las cuales están en función de la conversión de las características de los bienes en funcionamientos, o sea en lo que los individuos realizan y ejecutan con los bienes adquiridos con su ingreso o con sus capacidades. Esta argumentación es retomada por Costa y Duch (1998) cuando hacen un recuento de las aportaciones de los modelos de crecimiento endógeno que incorporan al espacio y los recursos con los que se cuenta y a los individuos que habitan los espacios y territorios; en contraposición a las teorías clásicas que retoman únicamente la localización del espacio y los recursos y, en cierto sentido, la mano de obra. “El capital humano se plantea como una externalidad derivada de la aglomeración en un territorio de individuos cualificados capaces de trabajar en forma más efectiva” (Costa y Duch, 1998: 80).

El concepto capital humano surge como un elemento explicativo de las diferencias en el ingreso, básicamente utiliza los niveles educativos de la población en función de su ingreso. Schultz (1960) propone tratar a la educación como una inversión en el hombre y con ella identificar sus consecuencias en forma de capital. “La educación sirve para desarrollar las personas para convertirse en ciudadanos competentes y responsables dando a los hombres y las mujeres la oportunidad de adquirir una comprensión de los valores que poseen y una apreciación de lo que significan para la vida” (Schultz, 1960: 572). Por su parte, Coleman (2000) afirma que el capital humano se ve reflejado en las habilidades y capacidades de los individuos: “Just as a physical capital is created by changes in materials to form tools that facilitate production, human capital is created by changes in persons that bring about skills and capabilities that make them able to act in new ways” (Coleman, 2000: 19).

Sin embargo, no todos los espacios o territorios cuentan con una población que tenga dichas características o que se muevan en torno a fines individuales y colectivos a través de un único eje. Los factores de articulación, estabilidad comunal y coherencia sociocultural difieren según los casos. Por tal motivo la etnicidad es un factor importante, valorado como dotación (endowment), para el desarrollo, al generar cohesión entre los individuos miembros de las comunidades mixtecas. La identificación en torno a la etnicidad cumple la función de unir a los individuos con base en rasgos culturales específicos. Bartolomé menciona que “Su papel es básicamente simbólico y remite a la posibilidad de visualizar o materializar la diferencia a través de algunos enunciados concretos, que pueden ser tanto la indumentaria, los

valores, la culinaria, la lengua, la ritualidad, ciertas prácticas sociales o determinados sistemas normativos” (Bartolomé, 2008: 68).

I.III. Etnicidad

Algunas de las más recientes investigaciones (Velasco, 2002; Lestage, 2011) apuntan acerca de las dificultades a las que se enfrentan como grupo migratorio los mixtecos tanto de Oaxaca como de Guerrero. Estas autoras señalan algunos aspectos característicos de este proceso que se pueden identificar como metas que la gran mayoría de los mixtecos asume o, también, dificultades, entre las que se encuentran las gestiones para la adquisición de un terreno para la construcción de sus casas, la dificultad para adaptar sus usos y costumbres en Tijuana, así como las dificultades en el acceso a la salud y a la educación.

Estas dificultades y metas remiten a aquellas investigaciones que tratan los temas referentes a grupos migratorios y se enfocan en dar a conocer las estrategias con que estos grupos asumen las dificultades que implica la movilidad y la decisión de asentarse lejos de su lugar de origen, mismas que han sido abordadas desde distintos enfoques (Portes y Rumbaut, 2011; Lestage, 2011, 2002; Velasco, 2002; Urbalejo 2011; Anguiano, 1993), por solo citar algunos ejemplos. En muchas de esas investigaciones se hace énfasis en la discriminación y marginación que sufren los migrantes y en la estrategia de unidad con la que han asumido esas situaciones, unidad que se desarrolla en torno a características comunes que, en la mayoría de los casos, apunta hacia el lugar de origen o a la pertenencia a un grupo étnico como factor de discriminación. Lo cual constituye otra gran dificultad para llevar a cabo estrategias de asentamiento y subsistencia en Tijuana.

La cuestión étnica, por supuesto, nos enfrenta al concepto y a la realidad del indígena. Definir lo indígena es una tarea compleja y complicada que ha sido ampliamente tratada en América en general y México en particular. De acuerdo con Lestage (2011) la primera conceptualización del término la hace Daniele Dehouve al afirmar que lo indígena corresponde a todo aquello referente a un grupo con una cohesión interna y un sentimiento de identidad, esta definición es por demás vaga y muy general, razón por la cual a ella se le sumaron elementos como ‘la vida en comunidad’, conjuntos endógenos, homogéneos y sin jerarquía, y así también ‘la vida en un entorno rural’. Una idea errónea del ser indígena que suele ser recurrente es ‘la vida en comunidad’ y en resistencia a lo impuesto desde afuera, pues como afirma Lestage “estos conjuntos sociales, las comunidades indígenas, se han

constituido desde la colonización española en función del Estado y sus reglas y no al margen de éste” (Lestage, 2011: 18).

En este sentido, esta investigación coincide con el planteamiento de Lestage (2011), pues se afirma que la vida en comunidad no se da de manera hermética impidiendo la entrada o salida de individuos a esta forma de vida. La vida en comunidad es una herramienta con la cual los individuos pueden entrar y salir para coexistir con los otros grupos y con la sociedad receptora, es decir más que un ejercicio de resistencia es un ejercicio de convivencia y de disposición a ser un componente más de esa sociedad.

Son numerosos los cambios a los que se ha sometido el concepto de ‘lo indígena’ y a los pueblos originarios, sobre todo después del surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994 en el estado de Chiapas, pero esto no significa que haya una autovaloración de la identidad étnica a partir del levantamiento armado. Sino que lo que se hace evidente son las nuevas formas de negociación que se tiene frente a los poderosos. “El movimiento zapatista se presenta como una reacción a la globalización neoliberal y como una tentativa de conciliar la identidad y la democracia. Rechaza la omnipotencia de un mercado que multiplica las desigualdades sociales y aniquila las identidades particulares, pero no para instaurar un orden igualitario nivelador ni para preconizar repliegues comunitaristas o nacionalistas” (Le Bot y Murillo, 1998: 593).

Las condiciones de los pueblos mixtecos no escapan a estas fuerzas generalizadas en la sociedad mexicana que tiene arraigados clichés sobre lo indígena, discriminación espontánea incluida, a la que no pueden sustraerse los pueblos indígenas de México. Sin embargo, la condición migratoria que se documenta al menos desde mediados del siglo XX otorga una particularidad relacionada a la convivencia entre los pueblos originarios, con sus miembros migrantes y asentados a miles de kilómetros de ellos, como es el caso de los mixtecos de Guerrero en Tijuana. “[La] comunidad mixteca no sólo existe en los discursos de unos y de otros, sino que posee una realidad social innegable, es el resultado de una construcción dinámica, ligada con una situación social geográfica y política que se ha elaborado a medida que los migrantes de la región mixteca se han ido estableciendo en la ciudad [Tijuana] durante los últimos 30 años” (Lestage, 2011: 19).

Un hecho destacable fue la reforma a la constitución federal el 14 de agosto de 2001 con la cual se marca una pauta para la relación de los pueblos indígenas con el Estado y con otros

sectores de la sociedad. De acuerdo con la Comisión para el desarrollo de los pueblos indígenas (CDI) el reconocimiento de la composición multicultural de la república permitió al gobierno incidir de forma directa en la problemática de estos pueblos. De esta manera en materia de educación y cultura “La regulación federal se ha orientado sobre todo a promover la pluriculturalidad de la nación mexicana, a través de disposiciones legales que reconocen y protegen los derechos lingüísticos; fomentan el desarrollo intercultural; promueven el respeto a la diversidad cultural; establecen la obligación de impartir educación bilingüe a los indígenas; y protegen las manifestaciones artísticas y culturales de los pueblos y comunidades indígenas que no cuenten con autor identificable” (CDI, 2007:48).

“La Federación, los estados y los municipios, para promover la igualdad de oportunidades de los indígenas y eliminar cualquier práctica discriminatoria establecerán las instituciones y determinarán las políticas necesarias para garantizar el desarrollo integral de los pueblos y comunidades, las cuales deberán ser diseñadas y operadas conjuntamente con ellos. En los aspectos de desarrollo regional, educación, salud, vivienda, participación de las mujeres, redes de comunicación, actividades productivas y de desarrollo sustentable” (CDI, 2007: 28).

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas en la declaración sobre los derechos de los pueblos indígenas destaca la promoción que se hace para que estos pueblos adquieran autonomía para el ejercicio de la educación acorde a su libre determinación; entre ellas se encuentra el “Establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes para que impartan educación en sus propios idiomas, en consonancia con sus métodos culturales de enseñanza y aprendizaje” (CDI, 2007: 12).

Laura Velasco (2002) en una obra donde la experiencia organizativa mixteca vertebró la investigación, hace alusión a la conceptualización de la etnicidad considerando las posturas culturalistas, la permanencia de los usos y costumbres, así como aspectos particulares en torno a la vestimenta y la lengua, y entiende que la cuestión del espacio geográfico en el que se desenvuelven las expresiones de la etnicidad adquieren un significado diferente una vez iniciado un proceso migratorio que requiere una temporalidad de permanencia más amplia en los lugares de recepción, así como de asentamiento permanente en los mismos. Éste mismo proceso promueve la creación de redes entre las localidades de origen y los asentamientos en Tijuana, las cuales, a la postre, desarrollaron estrategias para reproducir sus tradiciones y festividades en la ciudad.

Bajo la premisa anterior, lo étnico se ve reflejado en las acciones que los individuos realizan en su lugar de origen y en los lugares a los que migran y en los que se asientan.

Parafraseando a Freidenberg y Kasinitz (1990: 110) se afirma que estas acciones adquieren una doble significación en situación migratoria, por un lado otorgan a los individuos el sentido de identidad, organización interna y mecanismos aceptados para mantener límites grupales y, por otro lado, crean vínculos de grupo étnico con la estructura de poder. En este sentido, Velasco (2002) argumenta que es el uso que se hace de los recursos con los que cuentan los individuos lo que les permite inmiscuirse en la trama del poder:

El ser humano es capaz de transformar el curso de su acción y el curso de la acción de otros; en consecuencia, es capaz de transformar el propio medio social en que actúa. En el desarrollo de su actuación, los individuos se encuentran siempre inmersos en una trama de poder. De acuerdo con esta perspectiva, el tema del poder se vincula con los recursos, es decir, con los medios que el individuo utiliza y pueden ser empleados como fuentes de poder en el curso rutinario de una acción social (Velasco 2002: 37).

Hasta este punto de la discusión se han vertido un par de factores relevantes en los estudios contemporáneos del desarrollo y que pueden ser considerados como recursos de los territorios: a) el capital humano, que hace referencia a la educación y a la generación de habilidades en los individuos; y b) la etnicidad, la cual adquiere un rol fundamental en los individuos, ya que es gracias a ella que los grupos con carencias en capital pueden acceder a éste. Es decir, el capital humano no se genera en los mismos niveles ni bajo las mismas condiciones en los diferentes estratos sociales, de modo que los individuos organizados alrededor de la identidad étnica tienen mejores posibilidades de adquirir dicho capital.

Las diferencias para lograr altos niveles de capital humano han sido advertidas por las teorías del desarrollo. No obstante éstas no han retomado aspectos como los aquí mencionados. Al respecto Stavenhagen (2001) afirma que las teorías del desarrollo han excluido del análisis los aspectos culturales y étnicos de los Estados. “La teoría y la práctica del desarrollo han dejado normalmente de lado las cuestiones étnicas y culturales, lo que ha dado lugar a costosos ‘fracasos del desarrollo’ alrededor del mundo” (Stavenhagen, 2001:19).

Estas mismas teorías del desarrollo han planteado en no pocas ocasiones que la característica étnica es un factor para el sub-desarrollo y tras esto se mantiene un ciclo en el que a los menos beneficiados del reparto de la riqueza les es casi imposible salir de su condición de pobreza y exclusión. En este sentido apuntan las teorías del desarrollo Centro-Periferia.

En los modelos de la teoría Centro-Periferia los procesos de mayor difusión de la educación y del desarrollo son más observables en el centro, dejando en la marginalidad y

lejos de alcanzar mejores niveles de vida a la periferia. Mella (1998) retoma los planteamientos de Aydalot y Massey, quienes cuestionan la visión simplista de esta teoría afirmando que con el uso de recursos propios es posible emitir nuevas formas de organización en la forma de producción y organización de la vida. “Existen ‘semiperiferias emergentes’ que mejoran su posición gracias a los efectos de difusión de los centros próximos y/o por un mejor aprovechamiento de sus recursos y ‘semiperiferias en declive’ –que surgen del agotamiento e incapacidad de sustitución de las antiguas formas de producción por otras nuevas–” (Mella, 1998:22).

La teoría Heckscher-Ohlin¹ o de la dotación de recursos propone que los países o regiones tienden a exportar los bienes cuya producción es intensiva en los factores con los que están dotados de forma más abundante. De esa manera cada región puede especializarse en la producción de un bien determinado en función de sus recursos. Este modelo retoma la dotación de recursos y los subdivide en tres principales:

- Los Recursos naturales y el patrimonio cultural, artístico y monumental.
- Los Recursos humanos.
- Los Recursos de capital y las infraestructuras.

Todos estos recursos tienen una naturaleza y una historia que determina la función de cada uno dentro de la planificación para el desarrollo, y al mismo tiempo cumplen funciones de especialización y/o de localización, pues es en torno a ellos que se aglomeran las empresas (Aguiló, 1998: 449). Sin olvidar que en función de quienes los manejan, puede haber usos y gestiones más o menos eficientes, con unos resultados igualmente disímiles.

En consecuencia, se ha retomado a la comunidad mixteca de Valle Verde en Tijuana como una población portadora de una “dotación” y una cultura que le ha permitido organizarse y aglomerarse, en el sentido de seguir un patrón de asentamiento con criterios étnicos-culturales, para mejorar su calidad de vida y mantener las condiciones básicas que permitan sostener como principio fundamental el factor etnicidad, reconocido como factor extraeconómico del desarrollo. Es por lo anterior que, ante la necesidad de considerar a los factores extraeconómicos o *paraeconómicos* del desarrollo, los planteamientos de Amartya Sen (1998) mencionados anteriormente, son primordiales en la definición de desarrollo de los

¹ “Teoría que explica la existencia de la ventaja comparativa de un país a partir de su respectiva dotación de factores: Un país tiene ventaja comparativa en la producción de un bien si está relativamente bien dotado de los insumos que se usan en forma intensiva en la elaboración de dicho bien” (Case, 1997: 557).

países y de las regiones y comunidades, pues como lo plantea en su teoría: alejarse de lo humano y de lo cultural conllevaría una visión incorrecta del desarrollo.

El desarrollo, por lo tanto, es concebido como un proceso multidimensional que implica cambios importantes en las estructuras sociales, actitudes populares e instituciones nacionales tanto como la aceleración del crecimiento económico, la reducción de la inequidad y la erradicación de la pobreza. El desarrollo, en su esencia, debe representar una gama amplia mediante la cual los individuos y grupos sociales al interior de ese sistema se mueven de una condición de vida percibida ampliamente como insatisfactoria hacia una vida material y espiritualmente mejor (Todaro y Smith; 2006: 17, traducción propia).

Así también, en el mismo sentido de Sen, Vázquez expone que el desarrollo es endógeno porque “surge ante la necesidad de entender los fenómenos que se están produciendo en esta nueva fase de la integración económica, social e institucional [...] la interpretación de los procesos de crecimiento y sus efectos sociales es preciso hacerla dentro de estas nuevas coordenadas de la economía y la sociedad” (Vázquez, 2005: 142).

De lo anterior, resulta relevante incorporar también los hallazgos en diferentes investigaciones, de Gibson y Bhachu (Gibson, 1988, 1997, 2002, 2003), en torno a los aspectos culturales, particularmente en lo étnico como uno de los factores determinantes para la movilidad socioeconómica, así como para la relación que se establece con las sociedades receptoras. Ya que, por un lado, Sen propone incluir los niveles de bienestar a partir de la utilidad y de las capacidades que tiene cada sociedad al utilizar los bienes y recursos con los que cuenta, elementos retomados por las teorías del desarrollo, particularmente en la generación de capital humano a partir de la educación formal. Y por otro lado, Gibson y Bejénez (2002) conjuntan el bienestar y el desarrollo de capacidades con el uso de un recurso específico que, en este caso, se traduce a la etnicidad enfocada a la generación de capital humano a través de la educación de los hijos de los migrantes.

Cabe señalar que las teorías populares de éxito, aunque son claramente influenciadas por las tradiciones religiosas y culturales, incluyen creencias sobre el rol de la educación formal en la promoción de la movilidad socioeconómica, no son en absoluto estáticas. [Se] debe examinar la interrelación entre el contexto cultural de las sociedades de recepción, en los que ellos se asientan, incluyendo las condiciones económicas y las fuerzas del mercado [pues] la influencia es recíproca entre las fuerzas de las estrategias educativas y las de rendimiento (Gibson, 1988: 240).

Gibson y Bejénez (2002) se refieren a diversos estudios que sustentan la hipótesis de que es la capacidad de los educandos de crear y mantener relaciones sociales entre los adultos y profesores, en los primeros acercamientos con la educación, lo que genera capital social; además que la ausencia de esa capacidad reduce las posibilidades de tener éxito educativo y por lo tanto una movilidad social escasa o nula. La propuesta de Gibson y Bejénez ahonda en

el papel que juega el primer acercamiento a la educación formal en los hijos de migrantes y reconoce que gracias a ella se crean las condiciones futuras para el éxito escolar y por ende la formación de capital humano.

La investigación reciente [...] pone de relieve la centralidad de las relaciones entre los niños y los que guían su progreso educativo. Es a través de sus relaciones con los adultos en la escuela con las que los estudiantes de las minorías obtienen las formas de conocimiento y comportamiento a las que pueden recurrir para avanzar a través de la escuela. Estos estudiantes, [capaces de mantener estas relaciones] puede decirse, poseen capital social (Gibson y Bejénez, 2002: 158 traducción propia).

De esta manera, el proporcionar una educación inicial de acuerdo a las necesidades específicas de cada grupo, en este caso el mixteco, permite que el primer encuentro educativo sea en un ámbito cercano a su identidad originaria, propiciando mejores capacidades para encontrar en la educación una manera para acceder a la movilidad social. Por tal motivo, es posible considerar nuevamente a la etnicidad como un capital con el que se presentan los jóvenes una vez que acceden a la educación superior. “Pues a los jóvenes de las minorías les va mejor en la escuela cuando se sienten fuertemente anclados en la identidad de sus familias, comunidades y los compañeros así como cuando se sienten apoyados en la búsqueda de una estrategia de aculturación selectiva o aditiva” (Gibson, 1997: 431, traducción propia).

Kao y Tienda (1988) señalan que el origen étnico aunado al estatus socioeconómico son variables significativas para el éxito académico de la juventud en condiciones de migración. Las autoras comentan que las aspiraciones de la juventud pueden ser similares a las de sus pares de otras etnias; sin embargo, estas se ven mermadas por la baja información a la que acceden en torno a las profesiones y universidades, así como por la desventaja económica. A este aspecto, corresponde señalar que el estudio realizado por Kao y Tienda se enfoca en características identitarias de índole racial y nacional y no en una identidad étnica al interior de un mismo estado nacional como es el caso de los mixtecos de Guerrero en Tijuana.

De tal suerte, se considera que la identidad étnica, aunada a las características específicas que se verán para el caso mixteco, funge como un catalizador de las aspiraciones juveniles. Además, las acciones previamente realizadas por los padres de familia incrementan las posibilidades de éxito en el ámbito escolar; dichas acciones se ven reflejadas en la construcción, apoyo y promoción de las escuelas bilingües en las colonias en las que se asentaron (Lestage, 2011; Velasco 2010; Montiel, 2009, 2004).

De manera que, el planteamiento hecho por Gibson (1997) en el que el apoyo familiar y comunitario basado en la identificación étnica cobra singular relevancia para el estudio aquí presentado, pues se considera que es mediante este apoyo que los jóvenes fundamentan sus aspiraciones y reproducen su identidad étnica originaria.

En suma, en el proceso de desarrollo se considera primordial el papel que tiene la etnicidad ya que es mediante ella que los grupos históricamente rezagados y marginalizados pueden acceder a la educación, misma que, como se plantea a lo largo de ésta discusión teórica, es generadora de capital humano, concepto incluido en las teorías del desarrollo endógeno ya mencionadas, y que es recurso esencial de las regiones y territorios para alcanzar el bienestar

I.III. Educación, desarrollo de capacidades, dotaciones y desarrollo

“Se va a considerar a la educación como uno de los factores que permiten el desarrollo en el contexto de una comunidad que ha mostrado una capacidad de organización importante para la consecución de sus objetivos” (UNESCO, 1996: 12 [Informe de la Comisión mundial de Cultura y Desarrollo]). En este mismo sentido, Boisier (1998), propone que tanto la información como el conocimiento son elementos significativos para el desarrollo, vinculados de forma inteligente: información y conocimiento son elementos claves del desarrollo territorial. Boisier (1998) plantea que la diferencia entre unos territorios y otros radica en que muchos no han podido rebasar la carencia tecnológica, mediante la cual se genera, recolecta y procesa la información. En este sentido, cabe hacer mención de los estudios del desarrollo endógeno en los se pone especial atención a los recursos con los que cuenta cada territorio. Vázquez Barquero señala los recursos que favorecen el desarrollo:

Las ciudades, las regiones y los países tienen un conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales), que constituyen su potencial de desarrollo. En un momento histórico concreto, una colectividad territorial, por iniciativa propia, puede encontrar nuevas ideas y proyectos que le permitan utilizar sus recursos para producir bienes y servicios y mejorar su posicionamiento en los mercados (Vázquez Barquero, 2005: 143).

De acuerdo con la teoría del desarrollo endógeno la cualificación de los recursos humanos forma parte del conjunto de los que menciona Vázquez Barquero (2005: 6) como inherentes a

cada territorio²; de esta manera, la educación se conforma como un sistema institucional y político, así como patrimonio histórico y cultural. Es decir, la inversión en capital humano facilita a las sociedades a crear tecnología e innovación o a apropiarse de la ya existente a través de los conocimientos generados en otras regiones.

Sin embargo, la marginación a la que han sido sometidas diversas comunidades y grupos indígenas en México ha provocado que estos se encuentren rezagados en materia educativa y, como consecuencia, rezagados también en el ámbito de la capacitación, esta última, como uno de los motores del desarrollo, permite obtener herramientas mediante las cuales las comunidades indígenas pueden valerse para encontrar maneras menos riesgosas y más dignas para mejorar su calidad de vida.

De la misma manera, la localización de estos grupos étnicos, en un espacio determinado, puede marcar la pauta para que se ocasionen procesos que catalicen el desarrollo. Boisier (1998), argumenta que el contexto cumple una función importante en el proceso de desarrollo.

El nivel de autorrealización de un individuo a lo largo de su vida depende críticamente de la calidad del entorno en el que el individuo se desenvuelve. Precisamente la evaluación que cada persona hace acerca de las posibilidades que ofrece su entorno inmediato para la realización de sus esperanzas, configura una de las razones básicas que se sitúan detrás de las decisiones migracionales, cuando tal evaluación es negativa (Boisier, 1998: 5).

En esta investigación se concibe a la educación como un medio para alcanzar el crecimiento económico y el desarrollo, tanto en un plano colectivo o social como en el individual. En la mayoría de las sociedades a la educación se le observa como el medio con el que las nuevas generaciones pueden acceder a una mejor calidad de vida. Al respecto, Esquivel (1999) afirma que: “Hay amplia evidencia internacional a favor de la hipótesis de que la formación de capital humano es un factor que contribuye de manera importante al crecimiento económico de cualquier economía [...] considerando que existe una fuerte asociación entre un indicador educativo y el nivel de ingreso estatal” (Esquivel, 1999:15).

La validez de la correlación entre educación y desarrollo ha sido avalada por diferentes estudios empíricos (Esquivel 2005; Barro, 2002; Schmid, 2001; Escandón, 1993;

² “Los procesos de desarrollo endógeno se producen, asimismo, cuando las instituciones y mecanismos de regulación, que caracterizan a cada territorio, estimulan la utilización eficiente de los recursos propios. La forma de organización de la producción, los contratos y los mecanismos que gobiernan los acuerdos, los códigos de conducta de la población, las estructuras familiares y sociales y la cultura condicionan los procesos de desarrollo, favorecen o limitan la dinámica económica y, en definitiva, determinan la senda específica de cada territorio” (Vázquez Barquero, 2005: 143).

Benhabib y Boyan, 1991; Londoño, 1990) en los que se muestra que mayores niveles educativos son atenuantes para la inequidad y la marginación, así como elementos considerables para alcanzar el crecimiento y el desarrollo. Goldin y Katz (2008), en su estudio sobre la educación en Estados Unidos, afirman que ésta es una herramienta fundamental para el desarrollo, pues las áreas donde la población tiene mayores niveles de educación presentan mejores niveles de ingreso per cápita, así como una distribución de la riqueza más estrecha y menor dependencia o participación en la industria manufacturera. Por eso aseveran que “la homogeneidad de la condición económica y social así como la estabilidad social de la comunidad fomenta la extensión de la educación [...] teniendo un mínimo de ingresos y riqueza” (Goldin y Katz 2008: 3).

En el mismo tenor, Esquivel (2005) argumenta que la educación es un proceso de acumulación de capital humano mediante el cual los individuos poseedores de éste recurso pueden alcanzar mejores niveles de bienestar y con ello ser capaces de asimilar tecnologías y ser partícipes de la innovación. Así mismo, es necesario considerar que la educación cumple diferentes funciones al interior de la sociedad ya sea la de otorgar reconocimiento o estatus al interior de ciertos grupos o la de ser un elemento en la micro-economía que reduce la presión en el mercado laboral (Esquivel, 2005:85).

En contraposición, existen estudios con argumentos que refutan lo anterior, asegurando que el crecimiento se da en condiciones conjuntas del total de los factores. Cotte y Cotrino (2006) emplean los resultados de Klenow y Rodríguez-Clare (1997) para exponer las conjeturas de dichas posturas: “Klenow y Rodríguez-Clare (1997) [...] muestran que la variación en la tasa de crecimiento del producto por trabajador en una muestra de 98 países está explicada por los cambios en la productividad total de los factores, y no por las variaciones en la acumulación de factores” (Cotte y Cotrino 2006: 343).

Es decir, si se estima como único factor el incremento de los niveles educativos de la población se estaría reproduciendo una relación espuria en la que la relación de un sólo factor con el crecimiento o desarrollo no es explicativa de la realidad. La clave del argumento está en valorar más la productividad total de los factores que la acumulación de los mismos; esto es, la interacción sobre estructuras productivas es la que hace que el conjunto de factores se reproduzca. Mientras que una concepción pasiva que se conforma con la ostentación de factores, está condenada al fracaso.

Por otro lado, Barro (2002) hace un recuento de algunas de las variables que causan un impacto en el crecimiento y desarrollo de los países, entre ellas el PIB per cápita, el Consumo Gubernamental, el Estado de Derecho, la Apertura Internacional, la tasa de inflación, la tasa de inversión, los términos de comercio y el Nivel Educativo de la población, siendo esta última una de las variables explicativas más relevantes para el crecimiento. Al igual que Goldin y Katz (2008), Barro afirma que la educación es un factor fundamental que aunado al incremento o mejora de otras variables promueven el desarrollo.

Governments typically have strong direct involvement in the financing and provision of schooling at various levels. Hence, public policies in these areas have major effects on a country's accumulation of human capital. [...] For a given level of initial per capita GDP, a higher initial stock of human capital signifies a higher ratio of human to physical capital. This higher ratio tends to generate higher economic growth through at least two channels. First, more human capital facilitates the absorption of superior technologies from leading countries. This channel is likely to be especially important for schooling at the secondary and higher levels. Second, human capital tends to be more difficult to adjust than physical capital (Barro, 2002: 17).

En consecuencia, en esta investigación se tiene en cuenta un factor que en muchos de los estudios de la economía neo-clásica no se contempla, este es: la educación. Como se observa en la actualidad existe inequidad en el acceso a éste factor para diferentes grupos de la sociedad, por lo cual resulta importante retomar los postulados de Amartya Sen (1998) quien invita a conocer las capacidades que se pueden desarrollar a partir de los diferentes recursos con que cuenta cada sociedad así como a conocer los objetivos que se tienen con cada una de esas capacidades.

Dicho de otro modo, la educación cumple la función de capacitar a los recursos humanos. Un desempeño adecuado en el ámbito educativo genera capital humano apto a los mercados laborales del territorio o región que habitan, lo cual permite competir por mejores plazas de trabajo. Sin embargo, para los grupos más desfavorecidos, la educación es un bien al que sólo pueden acceder de manera nula o parcial debido a la inequidad del propio sistema educativo, al estatus socioeconómico o al discurso familiar que se tiene sobre la educación. La solución que se propone en esta investigación, no sólo para acceder sino para tener un mejor desempeño en el espacio educativo radica en la organización en torno a orígenes e identidad étnica. Los aspectos culturales de cada sociedad y comunidad deben ser considerados en la teoría y la práctica del desarrollo; de este modo la propuesta del desarrollo de capacidades de Amartya Sen permite acercarse a propuestas y acciones gestadas al interior de cada uno de

esos grupos en función de su utilidad contemplando las diferencias y similitudes que tienen respecto de lo dominante o lo global.

La capacidad de leer, de escribir, de contar, no es útil solamente en una cultura, sino en casi todas ellas. Lo mismo puede decirse de la libertad de leer lo que se quiera o de escribir como nos plazca. [...] Al poner así el acento sobre las condiciones de capacitación, no doy por sentado que todo el mundo tenga la misma concepción de la cultura, y no niego que el mundo sea culturalmente heterogéneo. Damos importancia a cosas diferentes, pero tenemos necesidad de las mismas capacidades (Sen, 1998:383).

El principio del pluralismo es fundamental, de su análisis se desprende que el pluralismo cultural es una característica intrínseca y perdurable de las sociedades, y que la identificación étnica es una reacción normal y saludable ante las presiones de la globalización (UNESCO, 1996: 21[Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo]).

Se reconoce que la comunidad mixteca asentada en Valle Verde cuenta con los recursos de la etnicidad y el paisanaje con los que se ha fortalecido la asociación y organización en los lugares de recepción de migrantes, lo que a su vez posibilita mejorías en su calidad de vida, así como la generación de nuevos objetivos, entre ellos la cuestión de la educación de los jóvenes con la que se pretende incrementar la calidad de vida.

De tal forma, se reconoce –se insiste en ello– que tales recursos con los que cuenta la comunidad mixteca en Valle Verde, se configuran como forma de dotación (Endowment) que le permite manejarse en diferentes escenarios, ya sea de adaptación y de resistencia, en los lugares de asentamiento, así como en la pugna por asirse a las condiciones básicas para la subsistencia. Es la etnicidad, lo mixteco, lo que se aprecia como un recurso dado, es decir, una dotación; puesto que se hace evidente, por un lado, que existe una asociación entre dicha comunidad y la estrategia de vivir en proximidad con sus pares. Y por otro lado, una relación entre la colonia mixteca y los requerimientos que tiene la sociedad receptora, en cuanto a la capacitación necesaria para la inserción en el mercado laboral local.

Bajo esta perspectiva, Velasco (2002) argumenta que:

Los recursos están desigualmente distribuidos entre los agentes, y definen su posición en un campo social dado; el volumen y la calidad de su capital dependerá de los recursos disponibles en un campo social específico. Por su naturaleza creativa, el agente será siempre un sujeto con poder de transformación en la esfera de las relaciones sociales gracias a un conjunto de opciones dentro del marco de recursos accesibles (Velasco, 2002: 36-37).

Las comunidades mixtecas logran organizarse pese a la realidad mexicana en materia educativa, ya que como plantea Esquivel (2005) existen serias disparidades en la inversión en

educación a nivel regional en México y el incremento de los niveles de escolaridad es un espejo de la alfabetización de la población, ya que éste no refleja un aumento significativo en la matrícula de los niveles medio superior y superior y, por lo tanto, de las habilidades y capacidades. De tal manera que el acceso que se tiene a la educación, no sólo básica sino también a la media superior y superior, es limitado para los grupos indígenas mexicanos ya sea en los lugares de origen o en los lugares de inmigración como Tijuana.

Al respecto, la OECD (2010) en el Programa Internacional de Evaluación a Estudiantes, PISA (por sus siglas en inglés), que se encarga de evaluar el desempeño de los estudiantes de los países miembros, calificó a México en el último lugar en competencia lectora (Reading Literacy), colocándolo 115 puntos por debajo del mejor evaluado, Hong Kong-China.

La concepción que tiene PISA de la competencia lectora involucra la gama de situaciones en las que la gente lee, las maneras diferentes en que la gente escribe y presenta textos así como una variedad de formas en que los lectores se acercan y usan los textos, desde los funcionales y finitos como encontrar una pieza particular de información hasta los más profundos tales como entender otras formas de hacer, pensar y hacer. La investigación muestra que este tipo de habilidad de competencia lectora es un pronosticador más confiable del bienestar económico y social aún por encima de la cifra de los años cursados en la escuela o posterior a la educación formal (OECD, 2010: 13).

Por otro lado, en términos de desarrollo económico, Esquivel (1999; 2005) puntualiza que la educación es un elemento clave para el desarrollo de las regiones, sobre todo porque los grandes retos en materia educativa radican en la cobertura y oferta de la misma. Sin embargo, el acceso a la educación de los sectores más desfavorecidos de la sociedad sigue siendo escaso, lo que en términos de cualificación implica una desventaja para estos sectores de la sociedad.

En resumen, el concepto *educación* tomado como referente para esta investigación, hace alusión a aquellas prácticas formales que se realizan en las instituciones educativas que van desde la educación básica hasta la educación superior y que dan como resultado la acumulación de habilidades y capacidades (instrucción) certificadas o acreditadas oficialmente, de las cuales la población se sirve para formarse/educarse, adquirir competencias sociales (políticas, económicas, culturales, etc.) y obtener mejor calidad de vida.

I.IV. Educación, ámbito educativo. Desarrollo y desigualdades.

La cuestión del acceso a la educación y ulterior éxito o fracaso en el ámbito académico y laboral entre los diferentes estratos de la sociedad ha sido tratada por Bourdieu y Passeron (2009). Entre sus principales planteamientos se encuentra que la cuestión educativa, así como el éxito al egresar de las universidades, está determinado por la clase social a la que pertenece el estudiante, debido al capital cultural con que cada individuo cuenta y que se acumula en la familia (Bourdieu y Passeron, 2009).³ Este argumento relega la posibilidad de una movilidad social en todas las sociedades a factores exógenos al sistema educativo escolar o, al menos, a su concurrencia *sine qua non*. Al respecto, comentan que:

Al definir posibilidades, condiciones de vida o de trabajo completamente diferentes, el origen social es, de todos los determinantes, el único que extiende su influencia a todos los dominios y a todos los niveles de la experiencia de los estudiantes, y en primer lugar las condiciones de existencia. El hábitat y el tipo de vida cotidiano que le está asociado, el aumento de recursos y su reparto entre las diferentes partidas presupuestarias, la intensidad y la modalidad del sentimiento de dependencia, variable según el origen de los recursos así como según la naturaleza de la experiencia y los valores asociados a su adquisición, dependen directa y fuertemente del origen social al mismo tiempo que refuerza su eficacia (Bourdieu y Passeron, 2009: 17).

Estas afirmaciones de Bourdieu y Passeron llaman a considerar las variables de origen social, el hábitat y el tipo de vida cotidiano. Por ello, dichas variables se retoman en este estudio para dar a conocer los diferentes niveles y características específicas del caso de la comunidad Mixteca de Valle Verde, para discutir acerca del planteamiento en el que se establece que las identidades étnicas contienen capital cultural; pero que, al no ser el dominante, tenderán a fracasar en su intento por obtener educación y, por ende, mejores condiciones de vida. Y también, para argumentar que si se observa que la etnicidad de la comunidad mixteca de Valle Verde es un factor con el que no cuentan los otros habitantes de dicha colonia, se puede retomar la hipótesis de que esta característica es una ventaja que facilita la obtención de prerrogativas que, conjugadas con el espacio que habitan, hace posible incrementar su nivel de vida.

³ Gibson y Bejénez (2002) realizan un apunte semejante: “Para el último cuarto de siglo, los teóricos han propuesto que la brecha de logros entre estudiantes ricos y pobres está relacionada no sólo a las diferencias económicas, sino también a las diferencias en la cantidad de capital social que poseen (Bourdieu y Passeron). El capital social, tal como se utiliza aquí, se refiere al acceso de los estudiantes a las relaciones sociales, y por lo tanto, la ‘movilización de las relaciones sociales con fines instrumentales siempre se produce en el contexto de las relaciones de poder, y dentro de una economía que distribuye desigualmente los recursos valorados socialmente’. Los estudiantes provenientes de hogares de clase media y alta, cuyos padres son graduados universitarios, no sólo tienen mayor acceso a, sino también una mayor capacidad para extraer de los tipos de relaciones sociales que facilitan el éxito académico que los niños criados en un entorno menos ricos. Los niños criados en la pobreza a menudo carecen de la red de relaciones que ayudan al progreso de los estudiantes a medida que avanzan” (Gibson, 2002: 157 traducción propia).

Se toma como eje del análisis el aumento de la calidad de vida, más que el de la movilidad social, de la comunidad mixteca en Tijuana en la colonia Valle Verde, en comparación con su lugar de origen. No obstante, se adoptan los postulados de Bourdieu y Passeron para poder hablar de un capital cultural que (aunque no es el dominante) permite ser utilizado por los mixtecos, y que es con éste que han podido explotar y obtener beneficios y que, si bien no es posible hablar de una movilidad social acentuada, dicho capital es un elemento para conseguir mejor calidad de vida en comparación con grupos mestizos e indígenas con los que comparten contextos similares.

Bourdieu y Passeron (2009) mencionan que las características del capital cultural obtienen un efecto multiplicador si están en concordancia con el espacio habitado:

La acción directa de los hábitos culturales y de las disposiciones heredadas del medio de origen es redoblada por el efecto multiplicador de las orientaciones iniciales (producidas ellas mismas por las determinaciones primarias) que desencadenan la acción de determinaciones inducidas de manera mucho más eficaz y que se expresan en la lógica propiamente educativa bajo la forma de sanciones que consagran desigualdades sociales aparentando ignorarlas (Bourdieu y Passeron, 2009: 29).

En las circunstancias en las que se encuentra la comunidad mixteca, particularmente en las comunidades de origen, se pueden notar condiciones de extrema pobreza con las cuales dicho grupo se ve mermado en cuanto a oportunidades para tener mejores condiciones de vida. Sin embargo, al emigrar y posteriormente al asentarse estas condiciones cambian, de esta manera los hábitos culturales adquieren un sentido diferente ya que es mediante ellos que se fundamentan dichas acciones en pos de su desarrollo. No obstante, las desigualdades sociales permanecen.

Por otro lado, Bourdieu (2009) plantea que la educación ha sido considerada como un medio efectivo de acceso al conocimiento y la cultura, sin embargo existen en ella factores que la hacen desigual para todos los sectores de la población.

Para los individuos provenientes de sectores más desfavorecidos, la educación sigue siendo el único camino de acceso a la cultura y esto en todos los niveles de enseñanza. Podría ser entonces la vía regia de la democratización de la cultura si no se dedicara a consagrar –por el simple trámite de ignorarlas– las desigualdades iniciales ante la cultura y si no soliera llegar –por ejemplo reprochándole a un trabajo académico que sea demasiado “académico”– hasta desvalorizar *la cultura que se transmite* en beneficio de *la cultura heredada*⁴ que no lleva la marca del esfuerzo y, de ese modo, favorecer a quienes aparentan facilidad y gracia (Bourdieu y Passeron, 2009: 37).

⁴ El subrayado en cursiva es mío.

De tal manera que la experiencia que tienen las diferentes generaciones en torno a la educación y los cambios paulatinos que existen en el discurso hacia ésta se hacen evidentes aunque en condiciones, como ya se ha apuntado, de desventaja, la cual encamina al éxito o al fracaso de la juventud en cuestión. Es por ello que se debe considerar la función de la familia y su rol en la toma de las decisiones de vida de los jóvenes, rol que para este caso está guiado por la educación.

Bourdieu (1997) hace referencia a este aspecto, en el cual la reproducción de la estructura de distribución de la cultura se hace efectiva mediante la vinculación del capital cultural proporcionado por la escuela, con el que detentan los propios grupos y que es transmitido desde la familia. De tal manera que, además de la etnicidad que portan los mixtecos de Valle Verde como un capital cultural heredado (*endowment*), se tomará en cuenta también el proporcionado por la escuela como aquel que otorga capacidades y habilidades con las que se insertan en la sociedad receptora.

La reproducción de la estructura de la distribución del capital cultural se opera en la relación entre las estrategias de la familia y la lógica específica de la institución escolar. Esta tiende a proporcionar el capital escolar, que otorga bajo la forma de títulos (credenciales), al capital cultural detentado por la familia y transmitido por una educación difusa o explícita en el curso de la primera educación (Bourdieu, 1997: 108).

El trabajo de Borjas (1992) es un ejemplo de la forma en que la etnicidad se utiliza como una inversión que permite el logro académico y también para la acumulación de capital humano. Asimismo, el autor plantea el cúmulo de capital cultural con el que cuentan las generaciones previas, transmitido por los abuelos y los padres, lo que implica detonantes de diferentes magnitudes de acuerdo al ambiente en el que se desenvuelven las nuevas generaciones. Por consiguiente, se asume que no únicamente es valiosa la cantidad de capital cultural sino que es el tipo de éste capital con el que cuentan las comunidades étnicas el factor esencial para alcanzar sus metas educativas.

La familia juega un papel fundamental en la decisión que toma la juventud mixteca de acudir a las escuelas para capacitarse, por lo que es preciso otorgar especial importancia a su discurso. Al respecto, Bourdieu (1997) asiente que “las familias invierten en la educación escolar [...] tanto más que su capital cultural es más importante y cuanto que el peso relativo de su capital cultural en relación con su capital económico es más grande –y también, en la medida en que las otras estrategias de reproducción [...] son menos eficaces o menos rentables relativamente” (Bourdieu, 1997: 109).

Así, el capital cultural acumulado a partir de la etnicidad se refleja en la organización comunitaria para la construcción de las escuelas, también en el discurso formado y fomentado desde las generaciones previas hacia la juventud en el que se involucra a la educación como factor de crecimiento y bienestar.

El capital cultural es un tener transformador en ser, una propiedad hecha cuerpo que se convierte en una parte integrante de la “persona”, un hábito. Quien lo posee ha pagado con su “persona”, con lo que tiene de más personal: su tiempo. [...] Puede adquirirse, en lo esencial, de manera totalmente encubierta e inconsciente y queda marcado por sus condiciones primitivas de adquisición; no puede acumularse más allá de las capacidades de apropiación de un agente en particular; se debilita y muere con su portador (con sus capacidades biológicas, su memoria, etc.) (Bourdieu, 1979: 12, traducción Mónica Landesmann).

La capacidad y forma de organización así como las acciones concretas, tales como la construcción de la escuela, forman parte de ese capital cultural que permite objetivar los bienes producidos por éste. Se considera, entonces, que la apropiación de capital humano es un producto generado a partir de los valores y costumbres mixtecas, es decir capital cultural, sólo que “modelado” en un entorno específico como el de Tijuana, tan ajeno al del originario de Guerrero y Oaxaca o al de otras comunidades mixtecas como las de San Quintín, en Baja California, o algunos enclaves en el sur de California en San Diego, San Bernardino o Los Ángeles.

Por lo tanto, es preciso reconocer las desigualdades constantes con las que cuenta el sistema educativo nacional que van más allá de la inversión gubernamental realizada en ciertas regiones y que tiende a centralizar la educación, es decir hay que reflexionar en las desigualdades sistémicas. De esta manera, se retoman los planteamientos de Bourdieu y Passeron (1981; 2009) en los que se destaca la movilidad social exigua de los grupos menos favorecidos, situación que los obliga a crear estrategias que permitan o favorezcan su movilidad.

De este modo, se analizan los principales factores que impiden la movilidad social así como el éxito al interior de las instituciones educativas, entre los cuales se observan las diferencias de aptitud que, de acuerdo con Bourdieu, son inseparables de las diferencias sociales que actúan en el sistema escolar y que al mismo tiempo éste tiende a mantenerlas. “Las diferencias de aptitud son inseparables de las diferencias sociales según el capital heredado, el sistema escolar tiende a mantener las diferencias sociales pre-existentes” (Bourdieu, 1997: 110).

Otro factor que evita la movilidad social es el acto de clasificación, que en este caso actúa, en primer momento, a favor del grupo étnico dominante al interior de la colonia Valle Verde, pues es mediante las escuelas bilingües que se realiza dicho acto. En un segundo momento, esta clasificación se hace evidente en la forma Bourdieusiana cuando la juventud mixteca ingresa a las instituciones de educación media superior y superior. “El acto de clasificación escolar es siempre [...] un acto de *ordenación* [...]. Este acto constituye una diferencia social de rango, de clasificación, una relación de orden definitivo: los elegidos son marcados, de por vida, por su pertenencia” (Bourdieu, 1997: 111). Por lo tanto, en este estudio se argumenta que los planteamientos teóricos de Bourdieu son consistentes y que la movilidad social a través de la educación es muy difícil en la práctica; es decir, no se da en automático. Sin embargo, el punto que se pretende resaltar es la acción práctica con la que responden los actores –como *agentes* que son– para intentar alcanzar la movilidad y obtener mejores niveles de vida.

Al respecto, Bourdieu (1997) hace notar que tanto las familias como la juventud (alumnos) responden a un sentido práctico mediante el cual, la toma de decisiones ocurre en función a la situación a la que se enfrentan, echando mano de las estructuras objetivas dependientes de estructuras cognitivas duraderas, es decir:

Los agentes sociales, alumnos que escogen una vocación o una disciplina, familias que escogen un establecimiento para sus hijos, etc., no son partículas sumisas a fuerzas mecánicas que actúan bajo la presión de *causas*; no son tampoco, sujetos conscientes y conocedores actuando con pleno conocimiento de causa como creen los defensores de la *teoría de la acción racional*. [...] De hecho, los agentes son agentes conscientes dotados de un sentido práctico, [...] sistema adquirido a partir de preferencias, de principios de visión y de división; y también sistemas de estructuras cognitivas duraderas (que son en lo esencial el producto de la incorporación de estructuras objetivas) y de esquemas de acción que orientan a percibir la situación y la respuesta adecuada (Bourdieu, 1997: 116-117).

Este sentido práctico de la acción obedece a las condiciones en las que se encuentran los grupos mixtecos en situación migratoria asentados en la ciudad de Tijuana, concentrados en un solo espacio en el municipio y que consolidan una infraestructura (escuela) alrededor de un objetivo claro que es la educación de sus hijos. Ante este panorama se comprende que estas acciones son consecuencia de la acumulación de capital cultural, sustentado por la etnicidad, que permite a los mixtecos obtener condiciones para lograr sus objetivos como grupo étnico al interior de la República Mexicana.

El desarrollo es un proceso cuyo objetivo es mejorar la calidad de los seres humanos de forma permanente, sostenida y sustentable. Sin embargo, las inequidades en el reparto de

los bienes y la riqueza propician que ciertos grupos se encuentren lejos de alcanzar el bienestar valorado a partir de una mejor calidad de vida. De acuerdo con las teorías del desarrollo, existen diversos factores que pueden ser detonantes para alcanzar dicho objetivo, entre ellos se encuentran el territorio, los recursos humanos y la educación. El primero responde a la ubicación y la comunicación que tenga con otros territorios para el intercambio de bienes o conocimientos; el segundo responde a la capacidad que tenga la población para transformarse en capital humano mediante la habilidad para innovar y absorber conocimiento y tecnología, para lo cual resulta necesario contar con el tercer factor, la educación.

Por su parte, la educación y el sistema educativo también presentan inequidades en su distribución, afectando principalmente a grupos étnicos o a grupos alejados de los centros de las ciudades. Una de las soluciones que han buscado diferentes grupos es la migración para ubicarse en zonas donde la oferta laboral y educativa es más amplia. Sin embargo, en algunos lugares las diferencias étnicas, sociales y culturales han marcado la pauta de las relaciones sociales llevando con ello nuevas disparidades en los espacios de recepción, motivo por el cual el grupo de los mixtecos ha definido acciones para superar dichas inequidades implementando el factor del capital cultural a partir de la identidad étnica para tener acceso a educación y al mismo tiempo generar estrategias de supervivencia en las nuevas generaciones a partir de ella.

La misma auto-identificación en torno a una identidad indígena es la que ha generado condiciones para que se obtengan resultados favorables para el desempeño educativo de los estudiantes mixtecos. Prueba de ello son los indicadores que hablan de titulados universitarios o la presencia de estudiantes universitarios en nuestras entrevistas. Este hallazgo es coherente con lo que postulan autores como Gibson y Bejénez (2002), para quienes cierto capital social es necesario para poder relacionarse en el ámbito educativo y de esa manera obtener mejores resultados en el mismo.

En este sentido, la acción colectiva de los mixtecos de Guerrero, cohesionada por la etnicidad, hace visible uno de los razonamientos que St-Hilaire (2002) en su estudio sobre los hijos de migrantes mexicanos en Estados Unidos, plantea acerca del vínculo estrecho que tienen las minorías con su comunidad de origen, así como la permanencia de sus valores que los pone en ventaja con otras minorías en contextos similares. “Los inmigrantes que deliberadamente se aferran a los valores arraigados en su cultura y mantienen la solidaridad estrecha dentro de su comunidad étnica en los Estados Unidos se encuentran con el progreso

socio-económico más rápido” (St-Hilaire, 2002: 1028-1029). En el mismo sentido Portes y Rumbaut (2011) afirman que “en comunidades bien integradas en las que los hijos han interiorizado el objetivo de alcanzar el éxito a través del progreso académico, el riesgo de *asimilación descendente* desaparece” (Portes y Rumbaut, 2011: 97).

A este respecto, para Portes la asimilación descendente es el proceso en el cual los hijos de inmigrantes se involucran en la sociedad receptora a través de medios con los que el progreso se ve nulificado, estos medios –según Portes– son las pandillas y estilos de vida desviados.

“La trayectoria que sigue una cifra considerable de hijos de inmigrantes que quedan atrapados en esta situación se ha denominado asimilación descendente, para denotar que en su caso la aculturación a las normas y valores de la sociedad de destino no representa un boleto para el éxito material y el progreso en estatus, sino todo lo contrario. Deserción escolar, embarazos en la adolescencia, arrestos y cárcel, heridas o muerte en peleas de pandillas y un creciente conflicto y alejamiento respecto a los padres, constituyen en su totalidad, las consecuencias y los indicadores de esta situación” (Portes 2007:38).

Es decir, la sola presencia de oportunidades educativas o de escuelas bilingües en este caso no aseguran nada por sí solas, ya que existen condiciones y factores disgregadores o de marginación que pueden romper las expectativas educativas mejor fundadas. Sin embargo, la presente investigación entiende que el acceso a la educación que tienen los hijos de inmigrantes mixtecos en Tijuana se apoya en una estrategia de identificación como un grupo étnico, misma a la que han recurrido las familias mixtecas para poder hacer que sus hijos accedan a las escuelas en un contexto de marginación y discriminación. Este postulado es coherente con los hallazgos señalados por diversos estudios (Portes, et al., 2011; Portes y Rumbaut, 2001; Cornelius y Rumbaut, 1995; St-Hilaire, 2002; Levine, 2006; Tinley, 2006; Vernez, 1996) que abordan esta temática, donde la mayoría de ellos se enfocan en dar a conocer los factores que inhiben o promueven los buenos resultados en el ámbito educativo. En la mayoría de dichos estudios se concluye que el factor étnico juega un papel relevante para la consecución de ese objetivo.

“Los diferentes grupos pueden ejercer una fuerte presión hacia abajo sobre los hijos de inmigrantes. Los caminos que guían a los jóvenes hacia grupos específicos son complejos. Sin embargo, uno de los antídotos más eficaces contra la movilidad descendente es un sentido de pertenencia a un grupo con una identidad colectiva” (Fernández-Kelly y Schauflyer, 1994: 682).

Ahora bien, no es menos cierto lo afirmado por Portes (2011) cuando plantea que un factor determinante del éxito académico y la transformación de las expectativas es el manejo de la lengua de la sociedad receptora⁵ “el conocimiento del idioma del país anfitrión se asociará también con unas expectativas más altas” (Portes, et al, 2011: 59). De hecho, bajo esta perspectiva se encuadran los planteamientos de Kearney y Nagengast (1990), en los que se afirma que las teorías del desarrollo del cambio estructural permearon en estos estratos de la sociedad. “El razonamiento subyacente vino directamente de la entonces dominante, pero ahora desacreditada, teoría de la modernización del desarrollo. Esta teoría, esencialmente, tenía la hipótesis de que los indios son pobres porque están atrasados y unidos a sus tradiciones, y por lo tanto, se pensaba que necesitaban ser más como ‘las personas modernas’” (Kearney y Nagengast, 1990: 68, traducción propia).

Una de las principales contribuciones al tema de la educación de los hijos de inmigrantes son las de Portes y Rumbaut (2011) quienes se enfocan en las expectativas de los padres, así como en las expectativas de los hijos. En su libro “Legados” afirman que: “la mayoría de los padres quieren lo mejor para sus hijos, tienen elevadas aspiraciones de cara a su futuro e invierten recursos extraordinarios en ellos. Esto es especialmente cierto en el caso de los migrantes, quienes normalmente ven cumplidas sus ambiciones no en sus propios logros sino en el de sus descendientes” (Portes y Rumbaut, 2011: 94-95). En ese mismo apartado dichos autores plantean que existe una diferencia entre las herramientas con que cuenta cada familia para acceder a la educación, así como también en las estrategias de cada una de ellas. “No todas las familias están en posesión de los medios que les permitan potenciar el éxito educativo de sus hijos y protegerlos contra las amenazas de la discriminación, la restricción de opciones en el mercado laboral” (Portes y Rumbaut, 2011: 95).

La herramienta particular que tienen las familias mixtecas de la colonia Valle Verde es la identificación en torno a la etnicidad, es decir, los mixtecos de Guerrero retoman su identidad étnica y la expanden en concordancia con sus expectativas y proyectos de vida, y esto ha sido sugerido para otros contextos migratorios en México. “Los indígenas migrantes [...] que nacieron y se socializaron en la ciudad, presentan variaciones en cuanto a su

⁵ El análisis de Portes (2011) se hace en referencia a la migración internacional, sin embargo consideramos que al tratarse de la mixteca, una lengua diferente a la dominante y oficial en México, éste puede aplicarse para el caso migratorio mixteco.

adscripción y manejo de identidad, así como de sus proyectos a futuro. La pertenencia de los jóvenes a su grupo étnico pasa por la autoaceptación de su filiación y por la consiguiente ruptura o ampliación de las fronteras étnicas del grupo para retenerle” (Oemichen 2001: 186).

Finalmente, bajo los planteamientos de Sen, esta investigación considera que la etnicidad, como dimensión cultural, sustentada por la comunidad mixteca de Valle Verde es un factor determinante en el proceso de desarrollo de dicha comunidad mediante la implementación de estrategias basadas en la educación para acceder al mercado laboral que tiene éste territorio (Tijuana). De esta manera, los grupos indígenas mixtecos forman parte del proceso de desarrollo local utilizando los recursos heredados por su origen étnico.

Capítulo II Metodología

II.I. Diseño de la investigación

La investigación se realizó a partir de la descripción del papel que juega la etnicidad en la conformación de las aspiraciones de la juventud mixteca y la forma en que ésta proporciona las herramientas para lograr esas aspiraciones.

Se recurrió a una revisión documental y de campo, aplicación de entrevistas a jóvenes de origen mixteco que residen en la colonia Valle Verde en la ciudad de Tijuana, a padres de familia de los jóvenes y a profesores de la escuela Vee saa kua'a, se realizó observación no participante en dicha colonia y escuela, y charlas informales con habitantes de la comunidad. Estos instrumentos fueron aplicados entre los meses de enero y febrero de 2012 a partir de la técnica de “bola de nieve”.

La elección de dicha colonia se realizó de manera arbitraria pues a partir de la revisión documental se dedujo que en ella existía un número considerable de personas de origen mixteco (Velasco, 2010). Cabe resaltar que en el proyecto inicial se contempló la Colonia Obrera ubicada en el mismo municipio utilizando el mismo criterio de elección. Sin embargo, se optó por realizar el trabajo de campo en la primera debido a que los pobladores mixtecos de la colonia Valle Verde son oriundos de una comunidad ubicada en el municipio de Alcozauca de Guerrero, estado de Guerrero mismo al que se había acudido algunos años antes para trabajar en mi tesis de licenciatura. Este motivo produjo que el acercamiento a los habitantes de Valle Verde se hiciera de una manera cordial ocasionando charlas basadas en lugares conocidos comunes.

De acuerdo con Van Dalen y Meyer (1981) las investigaciones descriptivas “consisten en reconocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la representación exacta de las actividades, objetos y procesos de las personas. La meta no se limita a la recolección de datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables” (Van Dalen y Meyer, 1981: 542). Por lo cual, se describieron entonces, las relaciones sociales e interpersonales de los jóvenes mixtecos en el

ámbito familiar y social, con el objetivo de ubicar la idea de ésta población sobre la educación y el papel de ésta en el desarrollo personal y social.

El enfoque es cualitativo debido a las características propias del objeto de estudio:

La investigación cualitativa implica a menudo un proceso de aclaración recíproca entre la imagen que tiene el investigador del objeto de investigación, por un lado, y los conceptos que enmarcan la investigación, por el otro. Las imágenes se construyen a partir de los casos, a veces buscando los parecidos entre varias expresiones del fenómeno que parecen estar dentro de la misma categoría general. A su vez, estas imágenes pueden relacionarse con conceptos. Un concepto es una idea general que puede aplicarse a muchas manifestaciones específicas. Los conceptos son síntesis abstractas de las propiedades compartidas por los miembros de una categoría de fenómenos sociales (Ragin, 1994: 145).

Lo que se buscó realizar con esta investigación cualitativa fue descubrir las características esenciales del caso de los jóvenes de la comunidad mixteca de Valle Verde, que son producto de un proceso de movilidad de sus familias, padres, hermanos, abuelos, tíos y que se encuentran desarrollando actividades estudiantiles en la ciudad de Tijuana, para con esto ejemplificar y argumentar los procesos descritos teóricamente y conceptualmente, esto es, contrastar la teoría con los resultados y comprobar la hipótesis.

En una investigación como ésta, que estudia un fenómeno social y que está fundamentada en los principios cualitativos, los fines que se buscan están referidos a tres de las categorías que, según Ragin (1994), son parte de los fines de la investigación social, éstas son: dar voz, interpretar la importancia histórica o cultural y, en un sentido no tan ambicioso, hacer aportes a la teoría.

En la descripción del primer fin de la investigación, que consiste en dar voz a un grupo o comunidad que, por lo general, ha sido excluida, o discriminada o con pocas oportunidades, Ragin (1994) reconoce “que si no fuera por el interés o la preocupación de los investigadores sociales, estos grupos tendrían muy pocas oportunidades de conectar sus vidas y sus mundos propios con los del público lector.”

En el caso actual, se pretendió dar voz a las experiencias de los inmigrantes mixtecos que llegaron a Tijuana y se asentaron buscando mejor calidad de vida, mejores oportunidades, trabajo, educación y bienestar, y que, a partir de sus procesos de organización, costumbres y cultura propia, han logrado desarrollar su vida y construir condiciones que, como se evidencia

en los hallazgos de ésta investigación, les han permitido alcanzar sus metas al interior de la sociedad mexicana.

El caso de los mixtecos de la colonia Valle Verde corresponde a un fenómeno de movilidad social, un grupo como lo afirma Ragin (1994) con ‘una historia que contar’, que precisó ser estudiado, más allá que por su relevancia histórica para la sociedad actual, por su importancia cultural, importancia que se revela en los hallazgos como aspecto fundamental en la definición de los procesos de desarrollo regional. De allí el interés en ésta investigación por ir un paso más allá de la mera descripción de las características de ésta comunidad, y del aprendizaje que supone conocer estos grupos, sino también para ayudarle a expresar su voz en la sociedad, como lo reconoce Ragin (1994): “en una investigación de este tipo, el objetivo no es sólo incrementar el repertorio de conocimiento existente acerca de los diferentes tipos, formas y procesos de la vida social, sino contar la historia de un grupo específico, por lo general de manera tal que mejore su visibilidad dentro de la sociedad” (Ragin, 1994: 89).

Por lo general, el hecho de tener como fin dar voz a un grupo o subgrupo de la población, implica dudas al respecto de la objetividad del investigador, sin embargo, aquí se buscó cumplir con los criterios de objetividad expresados en los métodos de investigación social, mostrando los resultados con la precisión y la exactitud con la que fueron obtenidos y ofrecidos por las fuentes y los entrevistados. De modo que, también se lograra el segundo fin de la investigación social que considera como importante la relevancia cultural de las comunidades mixtecas, en los procesos sociales, económicos, de movilidad, de organización y, en últimas, de desarrollo para la región de Tijuana.

En relación con el tercer fin sobre la construcción de teorías, en ésta investigación el objetivo ambicioso se concentró más en la consideración de los aportes que los hallazgos y el análisis le puede brindar a las teorías de desarrollo regional. Para dar validez a éste fin, es preciso retomar las palabras de Ragin (1994) quien reconoce que:

Muchas clases diferentes de investigación social construyen teorías sociales, aún aquellas investigaciones que pretenden sólo interpretar la importancia histórica o cultural de los acontecimientos. Es imposible realizar una investigación sin algunas ideas iniciales, incluso cuando el fin es darle voz a los sujetos investigados. Por ello, casi toda la investigación tiene al menos un elemento deductivo. Por otra parte, casi cualquier investigación puede usarse para construir teoría en algún sentido (Ragin, 1994: 94).

Esto último, a partir del reconocimiento de la imprecisión de las teorías sociales, que se encuentran en completa evolución y cambio, cada investigación nueva, incluso acerca del

mismo tema, permite obtener nuevas ideas que refutan o reafirman y reconstruyen los conceptos y los análisis teóricos. “La interacción de ideas y pruebas empíricas culmina en descripciones teóricamente fundadas de la vida social (es decir, en representaciones sociocientíficas) y en construcciones de la teoría social basadas en las pruebas empíricas” (Ragin, 1994: 94).

En conclusión, “los fines de interpretar el significado y de dar voz, en contraposición, se ven mejor satisfechos por una estrategia que examine un pequeño número de casos (a menudo un único acontecimiento histórico o un grupo concreto) en profundidad, es decir, por el enfoque cualitativo. Igualmente, el mejor material básico para construir teorías procede con frecuencia de estrategias que se concentran en casos concretos, que es el punto fuerte de la investigación cualitativa” (Ragin, 1994: 101). Razón por la cual se determinó el estudio de caso de los jóvenes mixtecos de la colonia Valle Verde en Tijuana, que pudo ser analizada a partir de una muestra pequeña, fundamentada en los principios cualitativos de agotamiento de información.

II.II. Población

La población en la que se enfoca el estudio está relacionada con la comunidad mixteca asentada en la colonia Valle Verde en la ciudad de Tijuana:

- Los jóvenes de origen mixteco ubicados en la colonia Valle Verde.
- Los padres de familia de los jóvenes residentes en la colonia Valle Verde.
- La comunidad estudiantil de la escuela Vee saa kua'a.

II.III. Muestra

La muestra a la cual se le aplicaron las entrevistas se determinó bajo una técnica de bola de nieve: es una técnica no probabilística (de agotamiento de información) que consistió en identificación de un grupo de personas (jóvenes, padres de familia y profesores de la comunidad mixteca de Valle Verde en Tijuana), y a partir de allí se realizó el reconocimiento de nuevos actores a los cuales aplicarles el instrumento. Se aplicaron seis entrevistas a jóvenes,

tres entrevistas a padres de familia, una a un adulto mayor mixteco de la Colonia Valle Verde, y dos a profesores de la escuela Vee saa kua'a.

II.IV. Técnicas e Instrumentos

A propósito de las técnicas e instrumentos de recolección de la información, Ragin (1994) también afirma que, “en la sociología, la antropología y la mayoría de las otras ciencias sociales, los métodos cualitativos se identifican a menudo con la observación participante o no participante, las entrevistas en profundidad, el trabajo de campo y el estudio etnográfico” Ragin (1994: 159).

Tomando en cuenta lo anterior, para la presente investigación se diseñó y aplicó un número de entrevistas a jóvenes, a padres de familia y profesores, a quienes también se les elaboró grabaciones de voz. Y se realizó observación no participante y charlas informales. Se presenta a continuación una descripción de cada una de éstas instrumentos:

- Entrevista. Sobre la entrevista Tapia (2000), afirma que ésta consiste en una conversación entre dos o más personas, sobre un tema determinado de acuerdo a ciertos esquemas o pautas determinadas, puede ser estructurada, semi-estructurada o no estructurada (Tapia, 2000:12).

Para ésta investigación se escogió entrevista semi-estructurada, con preguntas dirigidas para obtener información sobre las relaciones sociales e interpersonales de los jóvenes mixtecos en el ámbito familiar y social, con el objetivo de ubicar la idea de ésta población sobre la educación y el papel de ésta en el desarrollo personal y social. (Anexo1)

- Ficha de análisis de documentos y de lectura. Se establecen los conceptos para ser analizados.
- Ficha etnográfica de entrevista a padres de familia, que sirvió de apoyo para la descripción y análisis de los resultados y hallazgos.
- Diario de campo. Notas tomadas durante el proceso de observación y de las charlas informales con los habitantes de la zona.

Estadísticas descriptivas

Los datos que se presentan en el capítulo contextual fueron obtenidos con la información del censo general de población y vivienda 2010 realizado por el Instituto Nacional de Geografía (INEGI) en el mes de junio del mismo año. El tratamiento de los datos se hizo con el factor de expansión propuesto por la misma base de datos. Para filtrar únicamente los casos de población de origen mixteco se realizaron dos pruebas a partir de las siguientes preguntas, utilizadas en el cuestionario censal:

¿Qué dialecto o lengua indígena habla (Nombre)?

¿Qué dialecto o lengua indígena habla (Nombre)? (Catálogo INALI)

De acuerdo con la cultura de (Nombre), ¿ella (él) se considera indígena?

Con los datos obtenidos se realizaron cálculos descriptivos para apoyar la reseña que se hace de la comunidad mixteca en el municipio de Tijuana.

II.V. Procedimiento de la investigación

La investigación se realizó en diferentes fases: la primera, de recolección de información documental, revisión y análisis del contenido. El procedimiento consistió en la remisión a fuentes secundarias, elaboración del protocolo, y posteriormente la elaboración de los capítulos teórico- conceptual y contextual.

La segunda fase, diseño, elaboración y aplicación de los instrumentos de recolección de información. El trabajo de campo se inició en la segunda quincena del mes de enero. Se acudió inicialmente a la colonia Obrera a la escuela primaria indígena bilingüe El Pípila lugar donde se ubica la supervisión de educación indígena del estado de Baja California para el municipio de Tijuana. En dicho lugar se contactó al supervisor quien, a su vez, se remitió a un profesor fundador de la escuela primaria a quien se le manifestó el objetivo del estudio.

Seguido a lo anterior, se enfocó el primer grupo específico de mixtecos con quienes se tendría el primer contacto, este grupo se encuentra en la colonia Valle Verde ubicada en la parte oriental del municipio de Tijuana.

Y por último, la tercera fase correspondió a la sistematización (transcripción de las entrevistas) de la información, se realizó la interpretación de los resultados a partir del análisis teórico- conceptual, y la correlación entre los hallazgos y la confrontación con la teoría y como consecuencia, la comprobación de las hipótesis planteadas al inicio de la investigación.

Tratamiento de la información y privacidad

Las entrevistas fueron transcritas *verbatim*, se intentó guardar el ritmo y la entonación de la voz en las entrevistas para evidenciar que el lenguaje usado en las entrevistas no es la lengua materna de algunos de los entrevistados. Sin embargo, en todos los casos se editaron las entrevistas para poder incluir segmentos en este documento y darle una continuidad al estilo de escritura tratando de permanecer fiel al discurso y la intención del informante.

En virtud de mantener el anonimato de los informantes los nombres usados en este documento han sido modificados para guardar la privacidad y la protección de su integridad personal, los nombres corresponden a seudónimos definidos por el autor de manera aleatoria e independiente. Debido a la importancia de la información para este estudio y por considerarse de entrevistas con carácter documental es necesario reproducir fielmente dos de ellas pertenecientes a informantes clave con lo cual se busca ofrecer información extra y de manera continua sobre las experiencias de los mixtecos asentados en Valle Verde, una de ellas (anexo 2) pertenece a un migrante mixteco pionero en la colonia y la otra a una estudiante de origen mixteco nacida en la ciudad de Tijuana (anexo 3).

Capítulo III. Las comunidades mixtecas en Tijuana, asentamiento y adaptación

Hasta hace muy poco tiempo, la pobreza y la desigualdad social en Tijuana no eran los temas más sobresalientes en los estudios o investigaciones sociales fronterizos. Tampoco eran los rasgos que podrían definir a una ciudad fronteriza con una historia controvertida, pero también llena de dinamismo, símbolo de oportunidades y de mejores niveles de bienestar social desde los inicios de su conformación urbana. En realidad, es y ha sido esta última visión la que a lo largo del tiempo ha dominado la imagen de Tijuana o, más bien, la imagen que de sí misma se ha hecho la propia ciudad.

(Aceves y Ruiz, 1998:12)

En el presente capítulo se presenta, en términos generales, las condiciones físicas, sociales y culturales por las que ha atravesado Tijuana, desde su fundación hasta la actualidad. La primera parte retoma algunos estudios que hacen referencia al proceso de fundación de la ciudad de Tijuana a finales de S.XIX y cómo desde ese entonces contaba con una relación estrecha con Estados Unidos. En este mismo apartado se muestran las actividades propias de la época de su fundación y la forma en que éstas han evolucionado y cambiado de acuerdo a las demandas del mercado del país vecino.

Los cambios mencionados han propiciado que, en diferentes periodos, Tijuana haya sido elegida por los individuos que buscan mejores oportunidades y mejores niveles de vida, estudios de Velasco (2002) y Zenteno (1993) analizan ésta realidad. Los habitantes no nativos en Tijuana son mayoría, esta característica es un detonante del crecimiento no planificado de la ciudad, lo cual conlleva a que muchas zonas de la ciudad carezcan de acceso a los servicios básicos para una subsistencia digna. En este capítulo se muestran aspectos relativos a este tema que debe tenerse en cuenta cada vez que se habla de una Tijuana inmigrante. Con las consecuencias que tienen los asentamientos irregulares, tales como la marginación y el riesgo social o ambiental, se evidencia un territorio dominado por diferentes grupos de inmigrantes

que se han dado a la tarea de asirse a estrategias “desesperadas” e “informales” para alcanzar mejores niveles de vida en comparación con sus lugares de origen.

Éste es el caso de los inmigrantes de origen mixteco y por tal motivo se dedica un apartado en este capítulo que muestra cómo ha sido el proceso de asentamiento de los diferentes grupos mixtecos en la ciudad y también para exponer las condiciones socio-económicas de dicho grupo indígena en Tijuana. Poniendo especial atención al grupo de mixtecos que se asentaron en la colonia Valle Verde y se muestra las particularidades de este grupo inmigrante específico a cuyos miembros se les ha denominado los mixtecos de Guerrero, grupo principal de ésta investigación.

III.I. Breve Historia de Tijuana

Los procesos de crecimiento demográfico y económico de las ciudades de la frontera norte de México presentan diferencias en comparación con los mismos procesos en las ciudades centrales o al interior del país. La vecindad con Estados Unidos otorga a estas ciudades características específicas en formas sociales, culturales y económicas de las que se sirven para relacionarse con el vecino país. Valenzuela (1991) afirmaba hace dos décadas que: “esta colindancia sobre todo en las áreas económicas de comercio y servicio se orientan de acuerdo con las necesidades de los estadounidenses, así como el mercado de bienes de segunda y de desecho que determinan una serie de actividades económicas típicamente fronterizas” (Valenzuela, 1991: 43).

Esto, en parte sigue siendo así, y aunque ha habido cambios se puede decir que aquellas imágenes construidas hace más de 20 años para describir la realidad a grandes rasgos guardan cierta vigencia.

“Limitada en el norte por Estados Unidos y al oeste por el Océano Pacífico, Tijuana constituye el rincón más noroccidental de México. Este hecho la convierte en la ciudad más septentrional de Latinoamérica, que en cierta medida constituye el umbral del Tercer al Primer Mundo. [...] En Tijuana se está frente a frente con el gran hermano del norte, para muchos, en Latinoamérica, la encarnación tanto del bienestar como del imperialismo” (Küsel, 1988: 12).

El municipio de Tijuana está ubicado en el estado de Baja California en México, colinda al norte con el condado de San Diego del estado de California, al este con el municipio de Tecate y al sur con el municipio Playas de Rosarito y Ensenada. Martín de la Rosa (1984) sostiene que: “Tijuana fue fundada en 1889. Desde su nacimiento, la ciudad está marcada por su carácter turístico. Propiamente nace como un lugar de descanso y recreación, aprovechando los manantiales de aguas termales y la cercanía de Los Ángeles, con el auge de la industria cinematográfica” (De la Rosa, 1984: 24). En 1915 se construyó el hipódromo y el balneario Agua Caliente inició en 1926. La ciudad tomó auge con la ley seca en Estados Unidos en el periodo de 1920-1933, lo que provocó un crecimiento de establecimientos que proporcionaban la venta de alcohol. En aquellos tiempos la población que habitaba en Tijuana se empleaba en el suministro de servicios para el turismo, así mismo lo menciona De la Rosa: “Su radical transformación viene precisamente durante los años de la Segunda Guerra Mundial y el ‘Programa Bracero’ y ya para 1960 aparece como la número 13 en importancia y para 1970 la número 7” (De la Rosa, 1984: 24).

Zenteno (1993), afirma que el principal detonante del crecimiento demográfico en Tijuana fue el programa Bracero, que se extendió de 1942 hasta 1964, con el que Estados Unidos pretendía sustituir de manera temporal la mano de obra que en aquel entonces se encontraba en el campo de batalla debido a la Segunda Guerra Mundial y a la posterior guerra de Corea. El proceso consistía en que los hombres mexicanos ocupados, principalmente en labores agrícolas, hacían emigrar a sus familias y se asentaban en las ciudades fronterizas mexicanas (Velasco, 2002). “El rápido aumento de la población de Tijuana y del resto de Baja California significó al mismo tiempo una ampliación del mercado regional. Los empresarios mexicanos [...] empezaron a invertir en la manufactura con el fin de satisfacer parte de las demandas de esta nueva población” (Zenteno, 1993: 20). El paso de los años consolidó aquellas inercias durante décadas, hasta desembocar en un nuevo escenario o etapa. “El periodo comprendido por la vigencia del Programa Bracero puede resumirse como una etapa en la que la prosperidad de California se vio reflejada en la economía y demografía de Tijuana, permitiendo con ello que esta localidad se constituyera en un importante centro urbano nacional y fronterizo” (Zenteno, 1993: 21).

Otro de los factores explicativos de la dinámica demográfica de Tijuana que menciona Zenteno (1993) es la crisis algodonera en el Valle de Mexicali, durante la década de los sesenta, que expulsó población hacia el municipio de Tijuana. Al mismo tiempo y de la mano

del Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), puesto en marcha en 1965, surgieron plantas maquiladoras en el municipio, lo que redundó en mayor atracción poblacional y para 1974 “Tijuana contaba con un centenar de establecimientos maquiladores” (1993: 24).

En 1987, Tijuana se había convertido en el municipio más importante de la industria maquiladora en México debido al número de establecimientos maquiladores ahí asentados. Sin embargo, la ciudad concentraba únicamente al 12% de la Población Económicamente Activa (PEA) en dicho sector (Zenteno, 1993). Esta posición en la industria maquiladora pudo combinarse con la implementación de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA por sus siglas en inglés) en Estados Unidos y suscitar una nueva oleada de inmigración al municipio.

La conjunción de la migración y el establecimiento de la industria maquiladora generó un “efecto llamada” en las zonas fronterizas, viéndose involucrada principalmente la ciudad de Tijuana, así lo señalan Hernández y Rabelo (2009): “La migración ha sido la característica de la frontera norte. La problemática de los centros urbanos adyacentes a la línea fronteriza en gran parte se debe a esos flujos, cuya persistencia parece acentuarse con la incorporación de la industria maquiladora en la región” (Hernández y Rabelo, 2009: 42). Por su parte, Oemichen (2010) alude a los cambios complementarios que se produjeron al interior de México y asienta que los cambios estructurales en materia económica que el gobierno federal puso en marcha desde 1982 tuvieron una relación directa con el incremento de la migración a Estados Unidos y el noroeste de México, entre estos cambios se encuentra la privatización de diversas empresas enfocadas en la agricultura, la desaparición de Instituto Mexicano del Café, así como la reforma al artículo 27 de la constitución en 1991. Por tanto, Lo ocurrido en aquellas décadas en Tijuana se explica por procesos y factores que operaron tanto en California como los Estados Unidos así como en México en general o en regiones como la Mixteca.

Por otra parte, a mediados de 1986, con la puesta en marcha de la ley Simpson-Rodino, mejor conocida como IRCA, el gobierno de Estados Unidos se enfocó en crear una amnistía a la inmigración no autorizada en ese país con base en el tiempo laborado de los migrantes. Así pues, los trabajadores agrícolas con un tiempo de trabajo de al menos 90 días y los trabajadores legalmente autorizados que se habían asentado en ese país desde 1982 pudieron legalizar su estatus migratorio. “De esta manera se permitió a trabajadores mexicanos indocumentados acceder al estatus de residentes permanentes. Bajo estos dos programas de amnistía, alrededor de 2.7 millones de personas que residían en Estados Unidos

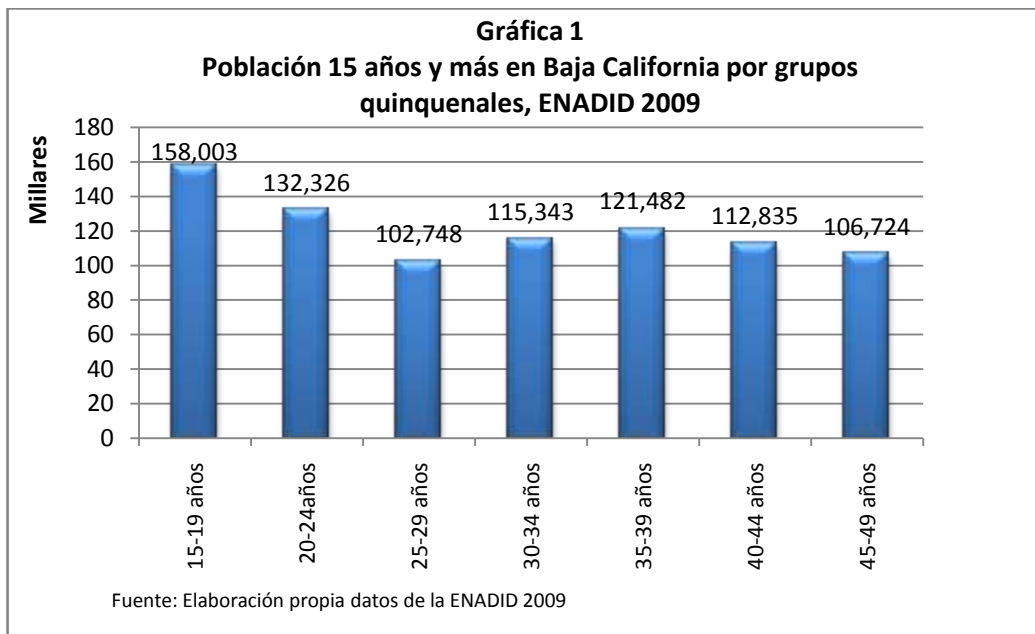
de forma ilegal se convirtieron en residentes legales permanentes” (Congressional Budget Office, 2006: 2, traducción propia).

De acuerdo con Laura Velasco (2002), dicha reforma migratoria tuvo dos efectos en la inmigración de diferentes grupos, entre ellos el mixteco. Por un lado, hacia la ciudad de Tijuana con la esperanza de poder cruzar la frontera de manera informal y adquirir un estatus legal, y por otro lado, la recepción de migrantes deportados que no cumplían con los requisitos para acceder a los programas de amnistía. “Durante esta época, Tijuana sirvió como albergue para los familiares de trabajadores mixtecos en California. Las cónyuges aguardaban en las colonias de mixtecos en esta ciudad fronteriza, en espera de que los esposos arreglaran los papeles para cruzar y reunirse en el nuevo destino” (Velasco, 2002: 79-80).

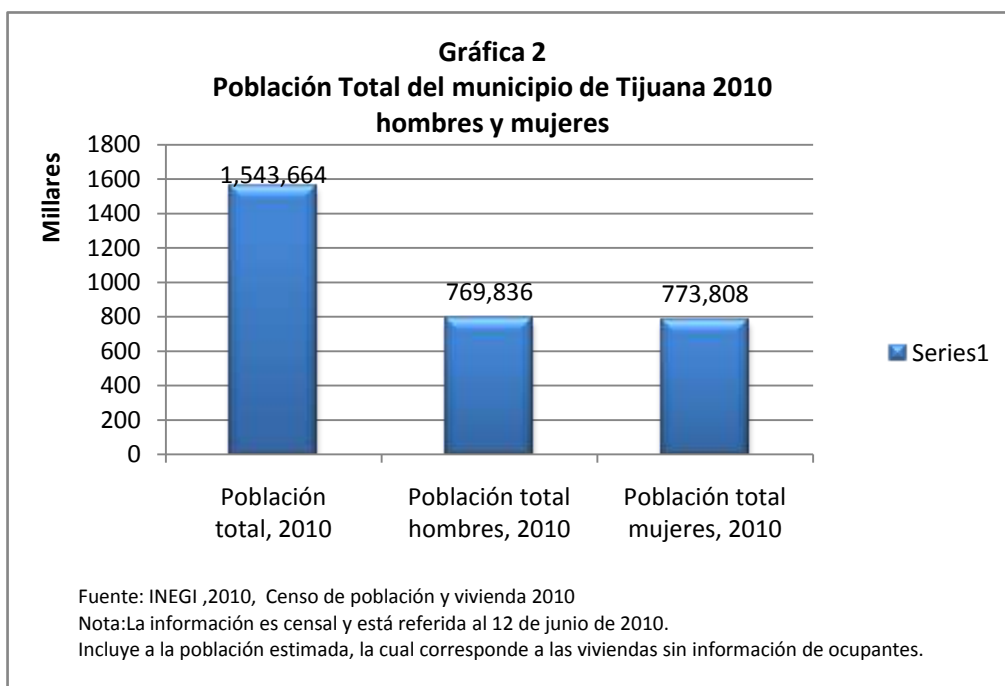
Diversos autores (Zenteno 1993; Velasco, 2002; Fox, 2004; Oemichen, 2010) coinciden en que la reforma migratoria de 1986 jugó un papel determinante para el incremento del proceso migratorio que pobló distintas zonas de California así como diversos municipios fronterizos entre ellos Tijuana. De esta manera se generó un espacio intersticial en Tijuana que poco a poco se transformó en un espacio de asentamiento permanente para diferentes grupos inmigrantes. “De hecho, el crecimiento social rebasa con mucho el crecimiento natural de la población, resultando en que la mitad de la población no sea nativa de Tijuana” (Hernández y Rabelo, 2009: 45).

III.II. Tijuana aspectos socio-demográficos

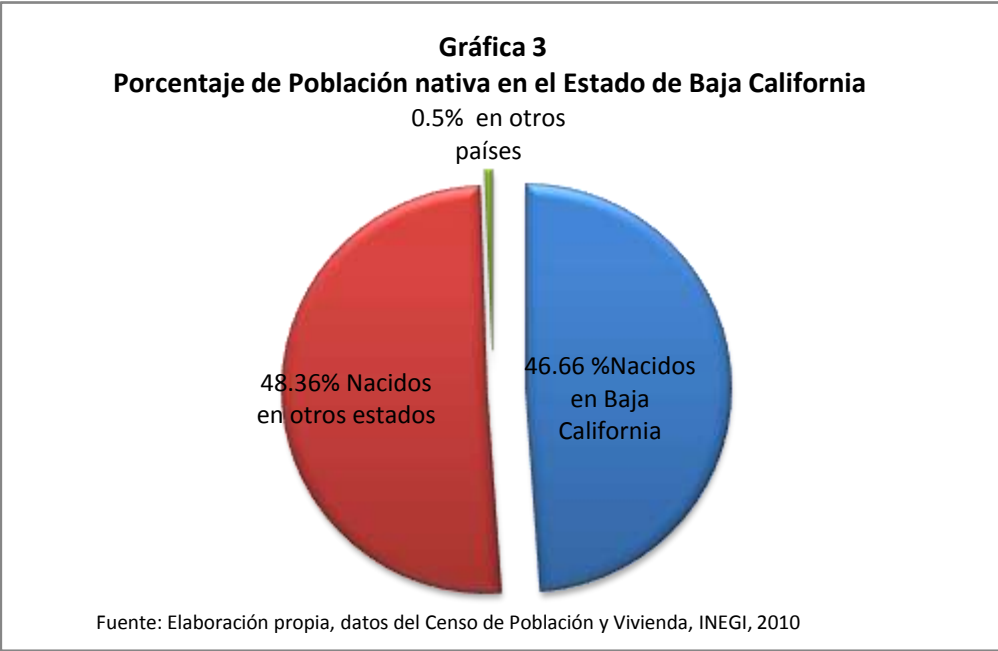
En la actualidad, el estado de Baja California cuenta con 3,155,070 habitantes según el Censo de Población y Vivienda 2010; la población de hombres es de 1,591,610 y de mujeres 1,563,460 (Gráfica 1); de acuerdo con la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2009, la población por grupos quinquenales a partir de los 15 años y hasta los 50 años de edad es de 849,461 habitantes en el estado; lo que representa un 27.3% de la población total estatal.



El municipio de Tijuana concentra el 49.43% de la población del estado de Baja California. Su población actual es de 1,543, 644 de los cuales 769,836 son hombres y 773,808 son mujeres, de acuerdo con el censo de población y vivienda realizado en el año 2010 por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística dependiente del gobierno federal (Gráfica 2).

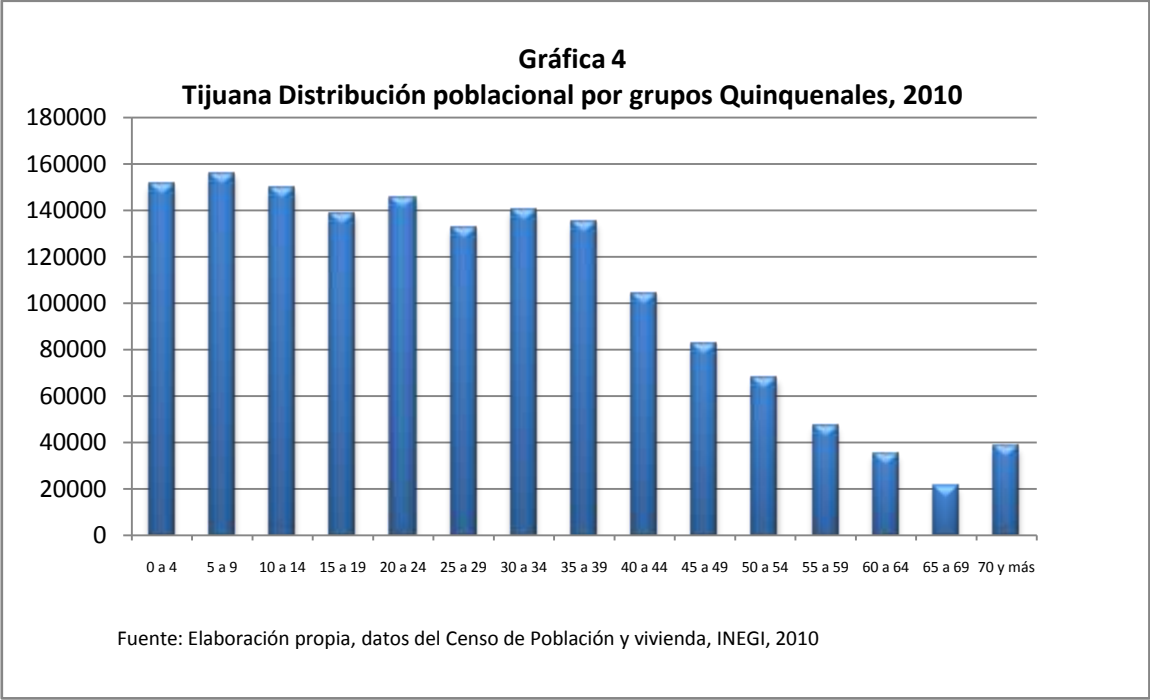


De acuerdo con los datos del censo de 2010, la población mantiene la tendencia de mayor porcentaje de nativos fuera del Estado de Baja California (Gráfica 3) y por ende de Tijuana, 48.36% son habitantes de la ciudad y nacieron fuera del estado, adicionalmente se contabiliza a un 0.5% que nació fuera del país dejando en 46.6% la cifra de población nativa en Baja California, aunque no necesariamente en Tijuana.

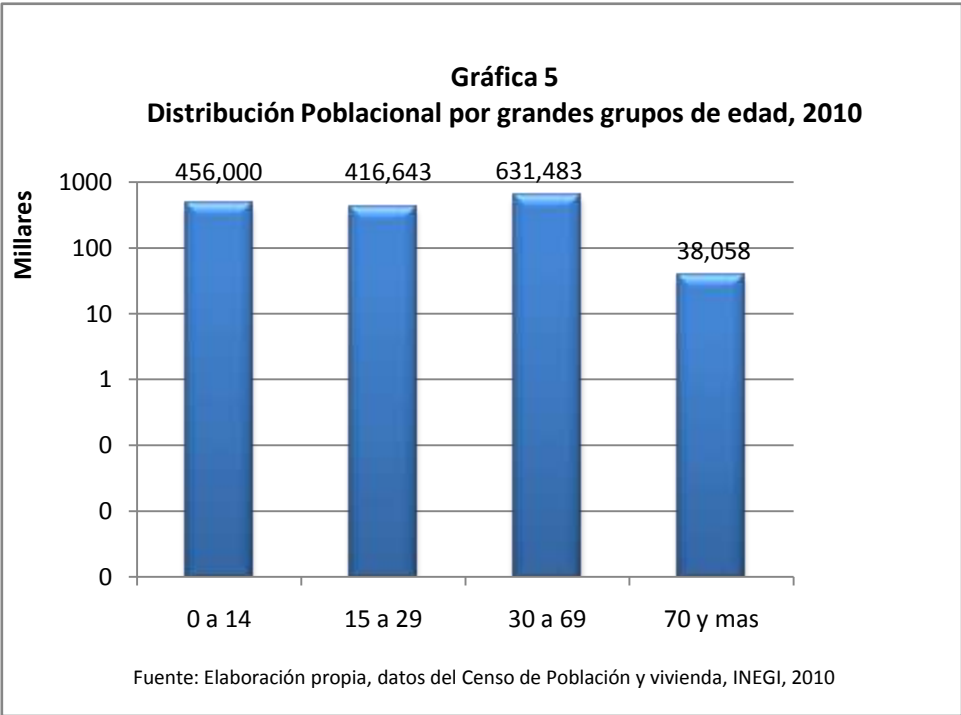


III.III. Distribución etaria de la población en Tijuana

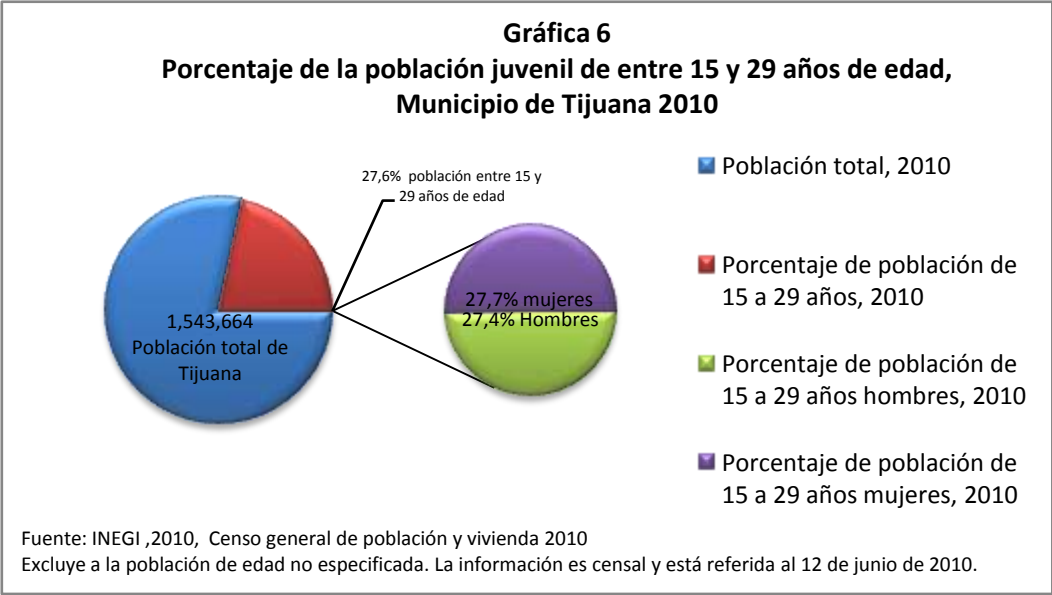
Al ajustar la población en grupos quinquenales se aprecia una distribución normal con un ligero sesgo hacia la población infantil (Gráfica 4), que se hace menos evidente al agrupar a los habitantes en grandes grupos de edad de acuerdo a las características etarias de las etapas de vida, ya sea infantil, juvenil, adultez o vejez.



La población infantil en la ciudad de Tijuana es de 456,000; la población juvenil es de 416,643 jóvenes, 631,483 adultos y 38,058 personas en la vejez (Gráfica 5).



En los términos institucionales con los que se conceptualiza a la juventud, existe un consenso en el ámbito etario con el que se enmarca a ésta entre los quince y veintinueve años de edad (Ojeda y Zavala, 2011; González, 2011; Urteaga, 2010; Pérez 2010). De esta manera la población que se encuentra al interior de ese intervalo de edad en Tijuana es de 27.6%, así mismo el porcentaje en el mismo intervalo pero únicamente para hombres es de 27.4% y para mujeres 27.7% respecto de la población total municipal (Gráfica 6).



III.IV. Condiciones socioeconómicas

La situación social y económica en el municipio de Tijuana se observa a través de los asentamientos irregulares, así como zonas de riesgo y de marginación que existen en diferentes lugares del municipio (Hiernaux, 1986). La situación de marginalidad se vio acentuada con los procesos de asentamiento de las oleadas de inmigrantes del sur del país, así como de los migrantes de retorno que han decidido vecindarse en el municipio. De acuerdo con Hernández y Rabelo (2009), muchas de estas decisiones de emigración de sus estados de origen y su posterior asentamiento en Tijuana estuvieron en función de las redes familiares y de paisanaje. De esta manera, las redes jugaron un papel destacable en la composición urbana de la ciudad.

Parte del capital de conocimiento sobre el mercado de trabajo y el de la vivienda en la ciudad de destino de los migrantes se construye en las redes sociales (familia, amigos, paisanos). Éste disminuye el costo de decidir realizar el traslado, pues gracias a las redes se reduce la

incertidumbre para migrantes recientes (Portes, 2001), al otorgar información en materia de empleos y conocimiento del lugar adonde emigran, lo que les facilita el traslado (Cerdio, 2004) (Hernández y Rabelo, 2009: 42).

Como consecuencia de este proceso y de “la ubicación geográfica de frontera y las reestructuraciones en su base económica se han propiciado los intensos flujos migratorios que se traducen en una expansión urbana desordenada de Tijuana” (Hernández y Rabelo, 2009: 43). En este mismo sentido, Valenzuela (1991) retomó la problemática del acceso a una vivienda digna, en el que se manifiesta principalmente el bajo valor de la fuerza de trabajo, las deficientes condiciones de su reproducción así como los bajos salarios.

Frente a la situación descrita, proliferan las casas improvisadas, la insalubridad, el hacinamiento. Las favelas, callampas, colonias proletarias, villas miseria y barriadas reflejan en el terreno de la producción y reproducción de la fuerza de trabajo lo que el capital oculta en el pago: la degradación del salario real, que aunado a la informalidad laboral, constituye una lógica que se sobrepone determinando múltiples opciones individuales, que sólo se reconocen en el fortuito encuentro de la acción colectiva (Valenzuela, 1991: 31).

Así se enmarca el contexto general en el que se insertan los diferentes grupos de mixtecos en Tijuana. Kearney (1998) concluye que los mixtecos lograron crear enclaves en los lugares de recepción y que éstos se hacen evidentes en las ciudades fronterizas del norte de México, estos enclaves reproducían la vida en sociedad y la cultura de sus lugares de origen. “Así como en Oaxaca, estos enclaves llegaron a ser bastiones más o menos protegidos de los peligros externos. Sin embargo, aquí la amenaza externa no es similar a la de sus pueblos, aquí se encuentran con depredadores y fuerzas peligrosas de la ciudad: delincuencia, violencia urbana, explotación laboral así como el acoso y la extorsión policial... ellos son objetos de abuso como indios o usualmente llamados *oaxacas* y cada vez más como mixtecos” (Kearney, 1998: 142 traducción propia).

III.V. Los mixtecos en Tijuana

El grupo Mixteco es originario del sur de México, principalmente de los estados de Oaxaca, Puebla y Guerrero. “Proviene de las regiones de la Mixteca alta y baja del estado de Oaxaca y, en menor número, de la región de La Montaña de Guerrero y del sur de Puebla” (Clark, 2008: 6). Hoy en día es uno de los grupos étnicos más significativos por sus altos índices de movilidad tanto interna como internacional. Diferentes estudiosos de la migración mixteca (1988; Anguiano, 1993; Runsten y Kearney, 1994; Velasco, 2002; Fox, 2004; Cornelius et al.,

2009; Lestage, 2011) ubican el mayor flujo migratorio del grupo mixteco a partir del programa Bracero y el posterior Programa de Industrialización Fronteriza en 1965.

La migración se ha convertido en un elemento de vida cotidiana de los mixtecos. La imagen de una comunidad cerrada en su espacio y geografía ha cedido terreno a la de una cultura que ha ampliado sus horizontes conservando su identidad. Los mixtecos son el mejor ejemplo, de este proceso tan acelerado como el ritmo de su movimiento tan amplio como sean sus fronteras (Anguiano, 1993: 17).

La migración mixteca, especialmente en la segunda mitad del siglo XX, primero fue interna y a medida que subió hacia el norte se acercó a la frontera noroeste, hasta dar el salto a la internacionalización. Los procesos que conlleva además de estar en sintonía con los cambios que conocía la sociedad mexicana y su economía nacional, fueron paulatinos y enfocados a la organización productiva de los territorios hacia los que migraban. De acuerdo con Velasco, “el fenómeno migratorio mixteco se originó gracias a la articulación de modos de producción con la fuerza de trabajo mixteca y el capital transnacional en la frontera noroeste mexicana y el suroeste estadounidense, así como por el gobierno mexicano para cooperar con mano de obra a la crisis laboral de su vecino durante la primera mitad del siglo XX” (Velasco 2002: 53).

Esta perspectiva de Velasco es principalmente adecuada para la migración internacional del grupo mixteco y su posterior transnacionalismo. Sin embargo, la autora hace un recuento de las diferentes olas migratorias así como de las diferentes etapas por las que sobrevino la migración mixteca oaxaqueña a la región noroeste de México. En un primer momento por Sinaloa, posteriormente a Ensenada en el Valle de San Quintín y ulteriormente en el sur del estado de California en Estados Unidos.

Para la década de los ochentas era un hecho que la migración se había instalado como una estrategia cotidiana en la reproducción de los habitantes de la Mixteca. En proyecciones de Nolasco (1979) para 1980, la región habría expulsado las dos terceras partes de la población que tenía en 1970. En esta década los lugares de destino más frecuentes eran el Distrito Federal, la ciudad de Oaxaca, Veracruz, Sinaloa y en baja proporción Morelos, Puebla y Baja California (Velasco, 2002: 56).

Kearney (1998) apuntaba que fueron más de 40,000 mixtecos los que migraron hacia el Valle de San Quintín portando consigo una cultura no capitalista desde su lugar de origen, además enuncia que la identidad étnica fue una de las principales herramientas que utilizaron para negociar mejores condiciones laborales en Baja California y en Sinaloa.

Las duras y deprimidas condiciones de vida que tenían los diferentes grupos mixtecos en sus comunidades de origen, así como las pocas oportunidades de empleo y, por ende, de mejorar su nivel de vida, propiciaron que estos buscaran la forma de subsistencia en otros lugares. Anguiano (1993) señala que “el continuo recorrido en busca de oportunidades laborales y el progresivo desarraigo de sus tierras ha llevado a los mixtecos a establecerse en Guadalajara, Culiacán, costa del municipio de Hermosillo, Nogales, Tijuana, Ensenada, San Quintín y La Paz, creando paralelamente rutas que se han convertido en zonas de paso de miles de ellos”. Así mismo confirma que los mixtecos se concentran en California, Oregón y Washington. Sin embargo, el proceso fue paulatino y como se apuntó se ubica en diferentes etapas en las que se observó el recorrido que dicho pueblo realizó al interior de México.

La comunidad mixteca atravesó la República mexicana en busca de una mejoría real en sus condiciones de vida para, finalmente, encarar otra dramática situación, la cual se reduce a su asentamiento en miserables chabolas constituidas por tablas desvencijadas y otros deleznable materiales de desecho a manera de habitación. Para subsistir sólo cuentan con la venta de chicles y artesanías. Esto, o el recurso de pasarse al “otro lado” como única perspectiva laboral (Yañéz, 1985: 41-42).

Velasco (2002) considera que existen seis periodos temporales en los que la migración mixteca puede ubicarse y estos están en función de la vinculación con los diferentes mercados de trabajo en diferentes estados de la República. El primer periodo está principalmente vinculado a la zafra de caña en Veracruz durante los años de 1942 y hasta 1950, especialmente en la cuenca del Papaloapan y la región de Córdoba, en este periodo algunos mixtecos se adhirieron al Programa Bracero, con lo que se da inicio a una primera etapa migratoria internacional. El segundo periodo va desde 1951 hasta 1960, cuando la migración se da hacia las ciudades de Oaxaca, Puebla y el Distrito Federal, en este periodo se incorporaron las mujeres al mercado laboral del servicio doméstico de la clase media en estas ciudades. El tercero se suscitó durante los años de 1961 hasta 1970, en los que la economía agrícola hacía uso intensivo de la mano de obra en el noroeste del país, es durante este periodo en que se notan movimientos migratorios de familias completas. El cuarto momento sobreviene durante la década de los setentas “en ella se integran las rutas urbanas y rurales bajo una misma visión global estratégica de migración, con mercados de trabajo seguros, incluso al otro lado, en Estados Unidos. En esta década se inicia la crisis agrícola en el sur de California y el auge del sindicalismo de jornaleros en el noroeste de México” (Velasco 2002: 58).

El quinto periodo se ubica durante la década de 1980 y se caracteriza por el surgimiento de los asentamientos en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos. Del lado mexicano se hace visible el incremento de mixtecos en la economía informal, los hombres se han empleado en la industria de la construcción y de la jardinería y las mujeres se han empleado y auto-empleado en el comercio ambulante con la venta de artesanías para los turistas. Por su parte es en este mismo periodo en el que se aprueba la Ley Simpson-Rodino (IRCA) con programas de legalización de estatus migratorio y de reunificación familiar, llamando, de esta manera, la atención de nuevos migrantes que tenían la esperanza de poder cruzar la frontera de forma ilegal y después regularizarse.

Durante el sexto periodo comprendido en la década de los noventa se conforman las organizaciones de migrantes con características pan-étnicas que cumplirán la función de crear vínculos entre los asentamientos en los lugares de recepción, principalmente en Estados Unidos y los lugares de origen en Oaxaca. “Surgen los primeros indicios de una generación de indígenas crecido en suelo californiano y de familias que organizan su vida cotidiana bajo los sistemas de beneficencia estadounidense [...] Ya se visualizan fuertes redes de migrantes, así como diversas organizaciones sociales y políticas de carácter local, regional y transnacional” (Velasco, 2002: 59).

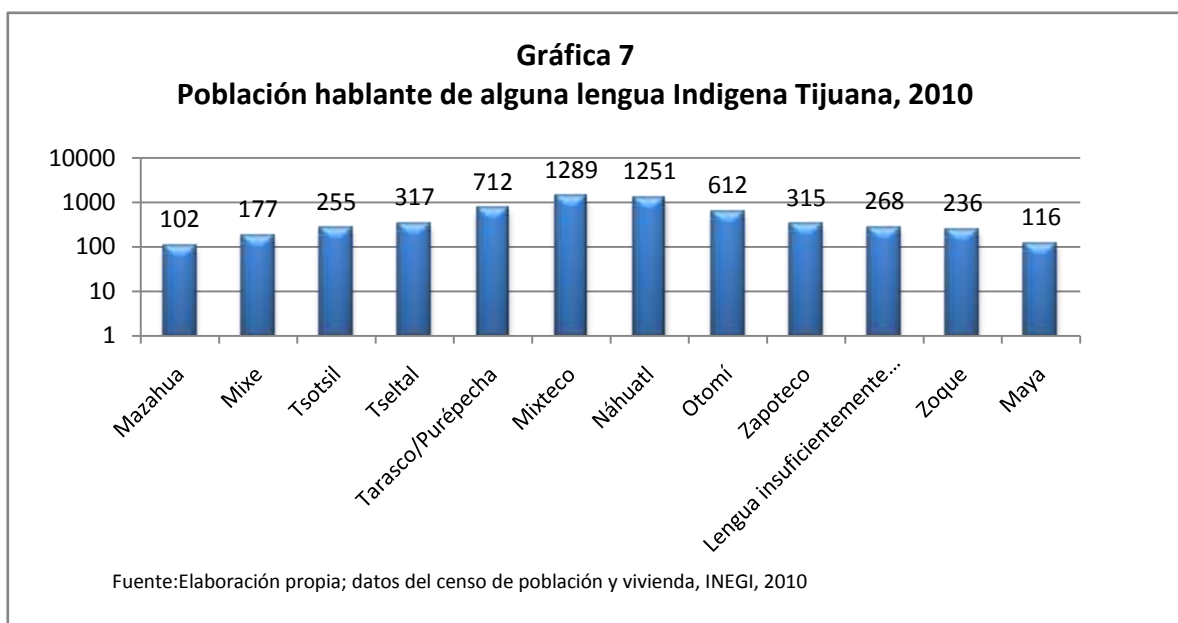
Al final de este proceso de décadas y etapas encontramos que, “El pueblo mixteco se ha convertido en la comunidad indígena más grande en Estados Unidos, incluso más grande que cualquier otra comunidad nativa-americana (Pombo, 2008)” (Oemichen, 2010: 31, traducción propia). Y lo mismo se puede decir de la franja norte a este lado de la frontera. En el Censo de 2010 se contabilizó a los habitantes de Tijuana que afirmaron hablar la lengua mixteca (tun Sa’avi) obteniendo datos relevantes si se comparan con datos que estudios previos manejaron. Por ejemplo, Lestage (2011) encontró que la población hablante de la lengua mixteca era de 4,640 de acuerdo con los datos del Censo de 2000; por su parte, Clark (2008) basándose en los datos ofrecidos por el conteo del INEGI 2005 y con los indicadores propuestos por CDI-PNUD, mostró la cifra de 5,659 mixtecos en el municipio.

Para obtener una perspectiva actualizada de la cuestión estadística de los mixtecos, se usan los datos obtenidos bajo el criterio lingüístico¹ operado por el INEGI para la

¹ El criterio lingüístico constituye una aproximación práctica para identificar a la población indígena, ya que parte del supuesto de que la preservación de la lengua constituye el rasgo objetivo de mayor representación entre la serie de costumbres, valores y prácticas cotidianas que pueden definir a los grupos indígenas. (Corona y Serrano, 2010: 27) [...] El criterio de autoadscripción presenta limitaciones, entre las que destacan: que la

identificación de la población indígena y cuya pregunta para el censo de 2010 fue: a) ¿Habla algún dialecto o lengua indígena? así mismo se usa el criterio de auto adscripción, cuya pregunta en el censo fue: b) De acuerdo con la cultura de (Nombre) ¿Ella (él) se considera indígena? Ambas variables muestran una cantidad idéntica de población indígena en Tijuana de 1,289 personas hablantes de mixteco y que se reconocen como indígenas de la etnia mixteca. Cifras que contrastan con las mencionadas por Lestage (2011) y Clark (2008)

De la población total municipal, 5,650 personas se consideran de alguna etnia o cultura indígena, lo que representa el 3.65% frente a un 89.73% que no se adscribe a ninguna de ellas. Los datos del censo de 2010 apuntan a que el grupo mixteco es el grupo indígena de mayor preponderancia en Tijuana (véase gráfica 7) b, seguido por el grupo que habla náhuatl y el purépecha.



De un total de 1,289 hablantes de mixteco que el censo registró en la ciudad de Tijuana, se encuentra que los estados de origen (nacimiento) se distribuyen en cinco: el 80.9% de los hablantes de mixteco en Baja California nacieron en Oaxaca, el 5.7% en Guerrero, el 6.8% en Baja California, el 4.4% en Puebla y existe un 2.2% nacidos en Michoacán que al momento del levantamiento del Censo vivían en Tijuana (Cuadro 1).

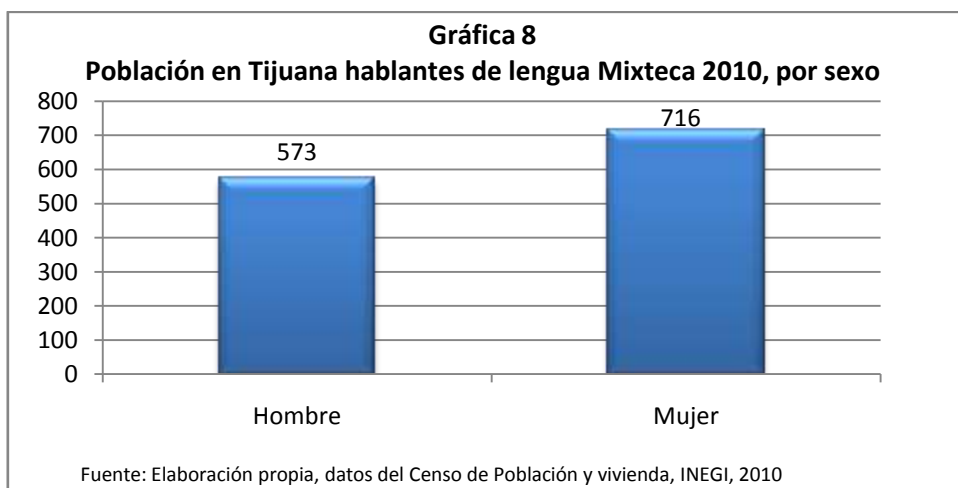
pregunta implica adscripción subjetiva con una fuerte valoración social en el contexto mexicano y presenta la dificultad que una sola persona atribuye la adscripción a los demás (Corona y Serrano, 2010: 31).

Cuadro 1	
Hablantes de mixteco habitantes en Tijuana	
Oaxaca	1043
Baja California	88
Guerrero	73
Puebla	57
Michoacán de Ocampo	28
Total	1289

Fuente: Elaboración propia, datos del censo de población y vivienda, INEGI, 2010

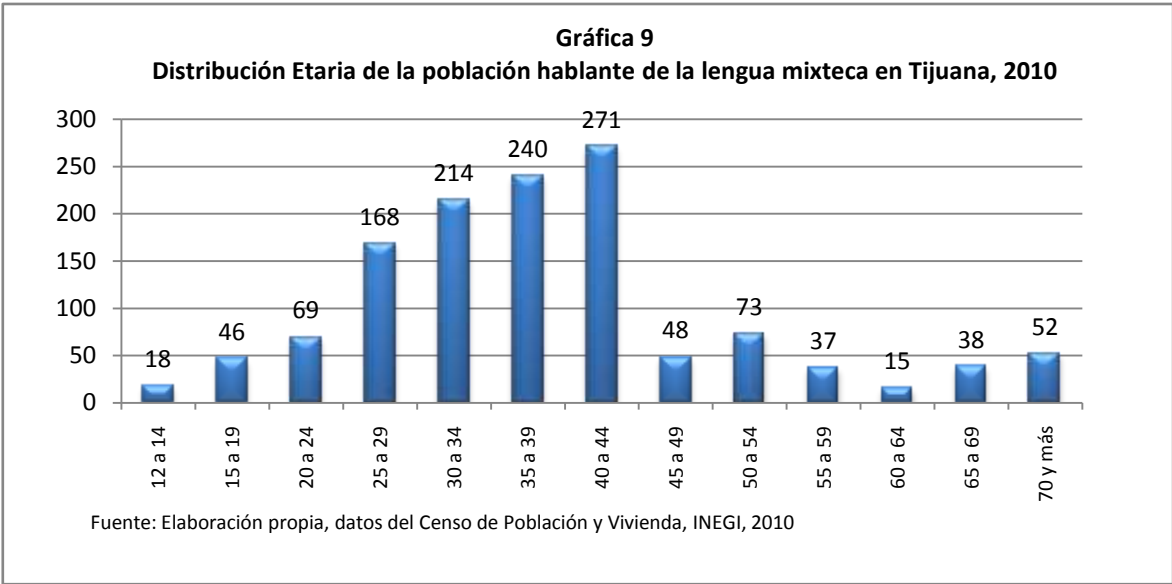
Como ya se dijo, el grupo mixteco tiene sus localidades de origen en los estados de Oaxaca, Puebla y Guerrero, estados ubicados al centro-sur de México, y la frecuencia de los migrantes mixtecos originarios de Oaxaca prevalece ante los dos grupos de mixtecos restantes, es decir los de Puebla y los mixtecos de Guerrero. De esta forma, la mayor parte de estudios sobre los mixtecos se han centrado en los mixtecos de Oaxaca y son pocos o muy recientes aquellos que se enfocan en los mixtecos de Guerrero en la frontera norte de México.

Las cifras entre el número de hombres y mujeres hablantes de la lengua mixteca (Gráfica 8) presentan una ventaja para las mujeres, con 143 casos más para ellas.

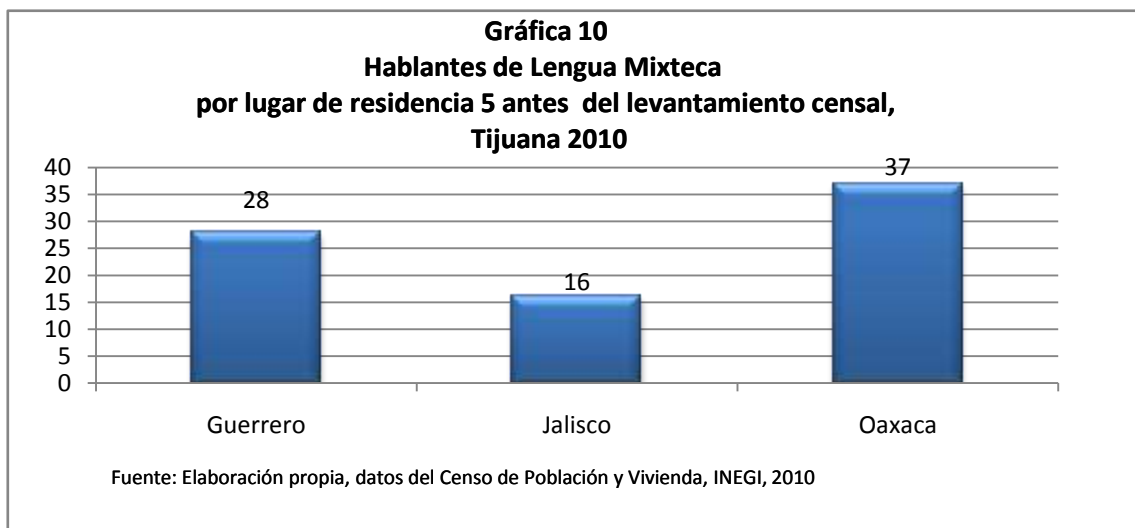


La explicación de una mayor presencia de mujeres mixtecas en Tijuana frente a la de hombres (716 frente a 573) se puede explicar porque estos se han movido en busca de empleo, han emigrado, bien hacia los EEUU, o bien hacia otras partes del territorio nacional.

La distribución etaria de los mixtecos en Tijuana (Gráfica 9) muestra datos interesantes al colocarse el grueso de la población hablante de la lengua entre las edades de 25 hasta 44 años, el grupo de interés para este caso, enmarcado en la categoría etaria de entre 15 y 29 años de edad, muestra una cifra de 283 casos.



En lo concerniente a la migración y movilidad interna de los mixtecos se observa escaso el movimiento a nivel nacional (Gráfica 10), pues al usar los datos arrojados por la variable del censo 2010 sobre el lugar de residencia cinco años antes, 37 personas mencionaron el estado de Oaxaca, 28 casos residían hasta 2005 en Guerrero y 16 en el estado de Jalisco.



En cuestiones de escolaridad, existe una participación mayor por parte de las mujeres en cuanto a los años acumulados de escolaridad, notando que 211 mujeres concretaron 6 años de educación formal, frente a 32 hombres en el mismo rubro. Así mismo sucede con los 12 años acumulados en el que las mujeres suman 165 casos, ante ninguno por parte de los hombres. Un dato a rescatar es la cifra a los 16 años de escolaridad, pues es la misma cifra para hombres y mujeres: 31 para cada uno. La educación de los mixtecos que el censo de 2010 registra, indica que el 4.8% tiene un grado de licenciatura o similar (Cuadro 2).

Cuadro 2 Escolaridad acumulada por sexo		
Escolaridad acumulada/Años	Sexo	
	Hombre	Mujer
0	191	83
1	0	76
2	19	0
3	80	55
4	22	9
5	0	9
6	32	211
7	9	0
8	34	0
9	155	77
12	0	165
16	31	31
Total	573	716

Fuente: Elaboración propia, datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2010

Por nivel educativo (Cuadro 3) se aprecia una misma tendencia en experiencia educativa, en la que las mujeres forman el mayor porcentaje de asistencia a las escuelas. De esta manera se observa que el número de mujeres con ningún nivel educativo es menor que la cifra que se muestra para los hombres. En el nivel de primaria el número de mujeres es mayor ante el número de varones con la primaria como nivel máximo educativo, este dato podría señalar a la primaria como el principal filtro para las mujeres en la ruta de la educación media superior y superior, pues para el nivel medio superior la cifra de mujeres que alcanzaron al menos dicho nivel es de 165 frente a cero hombres. Llama la atención que, pese a la participación varonil no tan significativa como la de las mujeres en el sistema educativo, de acuerdo con las cifras observadas para cada rubro, estos tengan la misma participación a nivel licenciatura.

Cuadro 3 Hablantes de lengua Mixteca Ultimo año aprobado en la escuela, Tijuana, 2010						
	Ninguno	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Licenciatura	Total
Hombre	191	153	198	0	31	573
Mujer	83	360	77	165	31	716

Fuente: Elaboración propia, datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2010

Como lo apuntan diferentes estudios sobre los procesos de asentamiento y urbanización en la ciudad de Tijuana (Hiernaux, 1986; Valenzuela 1991; Velasco et al. 2010), es importante hacer mención la clase de vivienda en que habitan los mixtecos (Cuadro 4). El rubro de “casa independiente” muestra una cifra por encima de las otras clases de vivienda, lo que permite verificar los procesos por los que ha atravesado la comunidad mixteca en su búsqueda por un espacio para asentar su vivienda, de acuerdo a lo enunciado previamente por Velasco (2002) y Lestage (2011). En el proceso de asentamiento de los mixtecos, el papel de la identidad étnica es determinante para la obtención tanto de un terreno como para la gestión de los lugares específicos de asentamiento.

Cuadro 4	
Clase de vivienda	
Casa independiente	1141
Departamento en Edificio	65
Vivienda en vecindad	67
Refugio	16
Total	1289
Fuente: Elaboración propia, datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2010	

En cuanto a los apoyos gubernamentales de los que se han hecho beneficiarios los grupos de mixtecos, la cifra que se tiene es relativamente baja y vale la pena mencionar que no se especifica cuál es el programa que les otorga dichos apoyos. La población de habla mixteca registrada por el censo 2010 que recibía apoyo giraba en torno al 2.6%, los programas a los que INEGI hace referencia son OPORTUNIDADES, PROCAMPO, BECAS o Ayudas a madres solteras o a adultos mayores. En este mismo rubro, el 97% de los hablantes de mixteco no recibían ningún apoyo gubernamental. Uno de los datos a resaltar es que del total de la población mixteca en Tijuana ninguno de ellos recibe remesas (cifras obtenidas con los datos del Censo de población y vivienda, INEGI, 2010).

El INEGI subdivide a los hablantes de lengua mixteca en: mixteco, mixteco de la costa, de la Mixteca alta, de la Mixteca baja, de la zona mazateca y de Puebla. Sin embargo, los datos arrojados por el censo 2010 están concentrados únicamente en mixteco, lo que impide una identificación de los diferentes subgrupos de dicha etnia. En este sentido, cabe hacer mención que cada uno de estos sub- grupos proviene de diferentes regiones de la Mixteca y que la mayoría de los estudios se han centrado en los provenientes del estado de Oaxaca. Este estudio se centra en un grupo perteneciente a la mixteca alta del municipio de Alcozauca de Guerrero, en el estado de Guerrero, reconocidos como: los mixtecos de Guerrero.

Alcozauca está ubicado en la región de la Montaña del estado de Guerrero. La mayoría de la población indígena que habita ahí se adscribe a la etnia mixteca. El municipio tuvo un auge educativo importante con la implementación de jardines de niños y primarias que fueron puestos en marcha durante la administración del presidente Lázaro Cárdenas. En este municipio nació uno de los principales líderes magisteriales del Movimiento revolucionario magisterial a finales de la década de los cincuenta, Othón Salazar, quien a su retorno a Alcozauca y acompañado del Partido Comunista implementaría proyectos educativos y de

autogestión en Alcozauca y en Tlapa municipio central de la región de la montaña (Véase Sarmiento, 2010).

III.VI. Los mixtecos de Guerrero

Los grupos de migrantes adoptan diversas formas de identificación en los lugares de recepción, mediante las cuales logran posicionarse en un contexto social determinado por la marginación y la discriminación. En los diferentes espacios receptores de migrantes se utiliza la palabra “raza” para hacer referencia al grupo al que pertenecen. Lestage (2011) manifiesta que ésta autoidentificación cumple con dos objetivos, el primero es designarse a sí mismos y el segundo desplazar los adjetivos peyorativos de los cuales los grupos indígenas son objeto.² La autoidentificación es visible, también, entre los diferentes grupos de mixtecos para tomar distancia entre unos y otros, así como para ensalzar su lugar de pertenencia, primero de forma estatal y así después particularizarlo en el municipio y su comunidad de origen.

“Al retomar este término, no sólo para distinguirse entre sí como grupo social específico, sino también para identificarse en otro contexto con el grupo de los mexicanos o de los latinoamericanos, los mixtecos contemporáneos se apropian de un nuevo elemento conceptual. Al usarlo tal cual: soy hispano entre los hispanos o soy mexicano entre los mexicanos, lo desvirtúan también en beneficio propio: soy mixteco entre los mixtecos, combinando así en un sólo término distintos niveles de identidad: regional o étnica (los mixtecos), nacional (los mexicanos) o panamericano (los latinoamericanos)” (Lestage, 2011: 16).

Los procesos migratorios de los mixtecos de Oaxaca y de Guerrero son similares aunque, como señala Lestage (2011), obedecen a redes migratorias y de paisanaje distintas. Esto origina que la relación entre los diferentes grupos mixtecos en Tijuana sea escasa y que los lugares de asentamiento estén relativamente separados. Sin embargo, se considera que el análisis realizado por estudios previos enfocados en la migración y asentamiento del grupo oaxaqueño en Tijuana, (Yañez, 1985; Anguiano, 1993; Velasco 2002; Domínguez, 2004; Escárcega y Varese, 2004; Lestage, 2011) es aplicable, en buena medida, para el caso de los guerrerenses.

En el marco de los planteamientos expuestos por Velasco (2002), en los que se refiere a los periodos de migración de los mixtecos, se puede incluir a los originarios del estado de Guerrero, así mismo se les puede incluir en el “efecto llamada” que provocó IRCA en 1986. Los pocos estudios que se enfocan en los mixtecos de Guerrero (Urbalejo, 2011) se refieren a

² El adjetivo peyorativo “oaxaco” o “oaxaquita” es usado en diferentes partes del país para referirse a las personas que por sus rasgos físicos o formas de vestir se acercan a un imaginario de indígena, al mismo tiempo este término estigmatiza y discrimina.

ellos en un periodo migratorio de auge previo a su asentamiento en la colonia Valle Verde en el año 1993.

Al igual que en el caso del grupo oaxaqueño, fueron los hombres guerrerenses los que iniciaron la migración hacia el norte, posteriormente trabajaron alguna temporada en Tijuana y volvieron a su entidad de origen con la intención de emigrar junto con su familia hacia el norte. Urbalejo (2011) menciona que fue en 1984 cuando se dio la primera oleada de migrantes mixtecos guerrerenses a la región, y es gracias a ésta que se crearon las redes sociales entre familiares y paisanos que promovieron que se fueran sumando más inmigrantes a la región y a Tijuana.

El uso de mano de obra en los campos agrícolas de California y el incremento de establecimientos maquiladores en Tijuana estimularon la dinámica demográfica y con ello la expectativa de obtener mejor calidad de vida en la región de la frontera de México y Estados Unidos.

“Después de su deportación de Estados Unidos, Felipe narra la forma en que decide establecerse en Tijuana: Mira, ahí hay dos revisiones, uno que estás aquí en Otay uno grande y otro está en San Clemente, otro revisión también, no pudimos pasar y nos regresamos y llegamos aquí en Tijuana, regresamos aquí y ahí anduve, ahí estaba un señor que se llama Nicasio González uno de mis paisanos de allá y [fue] él que me dijo: “- mire pa qué nos vamos a ir del otro lado, aquí mejor, allá no hay trabajo que hacer, hay que andar a vender- me dijo - ¿A dónde?- le dije- A la línea” (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

Los mixtecos de Guerrero encontraron un nicho comercial en la zona de la ciudad denominada “la línea”, ofreciendo alimentos y bebidas a los automovilistas y transeúntes que esperan su turno para someterse a la revisión de los agentes de migración para ingresar a Estados Unidos, espera que en ocasiones suele ser hasta de tres horas. Se considera que éste grupo de mixtecos vislumbró una oportunidad para tener un ingreso superior al que obtenían en su lugar de origen, por lo cual decidieron hacer emigrar a su familia y asentarse en este municipio fronterizo.

La teoría de la nueva economía de las migraciones laborales ofrece una planteamiento que puede ser aplicado al comportamiento y las decisiones de migrar de las comunidades mixtecas, ésta teoría plantea que “las decisiones sobre la migración no las toman los actores individuales aisladamente, sino unidades más grandes de gente relacionada -típicamente familias u hogares- en los cuales la gente actúa colectivamente no sólo para maximizar los ingresos esperados sino también para minimizar los riesgos y para reducir las limitaciones

asociadas con una variedad de fallas del mercado, aparte de aquellas del mercado de trabajo.” (Massey, citado en Novelo, 2008, p. 37).

Esta importancia de las redes, en una dimensión informal y espontánea, la ofrece el siguiente testimonio que ilustra cómo los contactos facilitan una chamba en contextos de paisanaje y migración.

“Me enteré que había uno que tenía permiso para vender sodas ¡Ándale! Lo echamos en cubeta en esas de blanco, le echamos hielo. Le echamos en la línea en todas partes hasta donde da vuelta el centro, andamo vendiendo soda, todo lo que gritamos, ahí pasa el gabacho, pasa el mexicano. En tiempo de calor, junio, julio y fin de agosto, septiembre, octubre. Yo anduve un mes y medio vendiendo soda, lo compran mucho porque es el tiempo de calor. Ay uno que ¡Vengase pa’ca! Que lo pita en el carro ¡Venga para acá! Se vende bien” (Felipe Díaz, Entrevista 2012).

Puede decirse que esta experiencia con el mercado laboral informal propició dos efectos, que en más de un sentido puede hacerse extensivo a un segmento significativo de la comunidad. El primero fue que parte de los mixtecos de Guerrero abandonaran la idea de trabajar en “el otro lado” pues consideraban que el ingreso era suficiente trabajando en Tijuana. El segundo efecto que está estrechamente unido, fue el de asentamiento permanente en el municipio y que algunos de los migrantes mixtecos únicamente regresaran a Alcozauca para emigrar con sus familias.

Nos sacamos doscientos cincuenta dólares, son mucho y con eso ya regresé como uno 15 o 16 de octubre regresé de [a] mi pueblo aja y fuimos allá y llegamos en de mi pueblo y pasó octubre y pasó el día de los muertos noviembre, diciembre como 28 de diciembre ahí salimos, regresamos y ya fuimos a traer familia. Ya vi si aquí y mejor ya vamos a vivir aquí; aquí está mi hermano el que está el otro lado y ahí lo hice un cuartito, él me dijo: - Vete traer tu familia cabrón aquí está más mejor - ¡Ta bien! Nomás fuimos trai mi familia y regresé y aquí. Y llegué México venimos con autobús, agarré primero de enero del 89, llegué aquí con toda mi familia llegué 89. Primero yo llegué de 88. Venimo llegamos aquí donde estamos ¡hasta ahora! [Hace referencia a Tijuana pues ellos llegaron a un asentamiento diferente a Valle verde] (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

En la actualidad el grupo de mixtecos de Guerrero de la colonia Valle Verde se dedica especialmente a la venta de paletas heladas en la zona de la línea en los meses de mayor calor. Antonio de 50 años, encargado de la mesa directiva de la escuela primaria “Vee Saa Kua’a” comenta que las labores de la mayoría de los pobladores de la colonia se dispersan en la temporada fría de la región: “Sí, ando trabajando, vendo paletas y ahorita no vendo tan bien porque son tiempo de frío, cuando tiempo de calor [...] tiene que andar vendiendo paletas” (Antonio Sabino, entrevista, 2012).

Así mismo, también se ocupan en las distintas labores de la construcción que no requieren alta especialización, tanto en Tijuana como del otro lado. Y, además, otros que logran cruzar de manera ilegal a Estados Unidos se emplean igualmente en la construcción o en la agricultura. A este respecto, Adriana, de 19 años de edad, estudiante de Administración de Empresas en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) relata: “Pues mi papá orita, es que él se va al otro lado a trabajar, trabaja con fresas allá y cada año se va de mojado a los Estados Unidos a trabajar, de eso vivimos. Y mi mamá pues es, este... ¿Cómo se le llama? Es vendedora ambulante, sale a la calle y vende dulces, en el centro, en la línea” (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

Esto nos remite a una estrategia laboral, sustentada en redes sociales de componente étnico a uno y otro lado de la frontera, donde Tijuana hace de base permanente familiar, y los hombres se desplazan a mercados laborales de tipo temporal sobre todo, lo cual es una información consistente con los hallazgos de trabajos previos para otros grupos mixtecos como los estudiados por Velasco (2002) y Lestage (2011).

Otro testimonio que nos da información sobre esta experiencia es el de Felipe Díaz de 57 años, quien narró su experiencia migratoria hacia el norte del país y el sur de Estados Unidos antes de decidir asentarse a vivir en Tijuana en los años posteriores a la reforma migratoria de Estados Unidos. Esta experiencia fue posible gracias a las redes familiares y de paisanaje que ya contaban con un vínculo con los mercados de trabajo en Baja California y el sur de California le fue más fácil asentarse:

Yo llegué junto con Pablo a Baja California. Llegamos aquí agosto 88. Yo cruce pal' otro lado fuimos el otro lado [a] El Rancho Escondido [...] Y nos fuimos, allá puro naranja y aguacate hay en California yo fui y ya no hay trabajo que hacer, allá no hay trabajo que hacer y ahí estuve como unos dos semanas y ya no pudimos pasar Madera ya no pudimos más y ahí nos regresamos (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

Este testimonio trae a colación cómo en las últimas décadas se han agotado ciertos ciclos económicos como cuando ir a trabajar indocumentadamente en los campos de California cruzando la frontera era más fácil. El endurecimiento del control fronterizo agotó estrategias de trabajo y vida que estuvieron vigentes durante décadas, aunque antes vimos que aún hay quienes cruzan anualmente.

Por otra parte, el asentamiento en Tijuana se observa como un bastión y vínculo con Xochapa pues permite tener acceso a los usos y costumbres de la comunidad de origen y también les permite tener diferentes opciones de subsistencia en Tijuana y Estados Unidos. Y

lo que resulta significativo es que algunas familias han decidido hacer migrar a sus padres, ya sea para tratamiento médico o porque éstos eran los únicos familiares que permanecían en el pueblo.

Este proceso de asentamiento coincide en forma con el de los mixtecos de Oaxaca pues en varios casos obedece a situaciones de contingencia o de riesgo que fueron compartidas. Fue debido a las lluvias torrenciales suscitadas a finales del año de 1992 e inicios de 1993 que los mixtecos de Guerrero se hicieron visibles. Felipe Díaz relata el proceso de asentamiento en Valle Verde a partir de los estragos de las lluvias:

En la colonia Aeropuerto más pa' bajo a donde.... Por donde está el aeropuerto [...] ahí llovió mucho y nos mandaron para acá y nos tocó buena lugar, buena lugar lo agarré [...] [eso] empezó de 93 empezó la lluvia y yo no pensaba que va a llover fuerte, y empezó como tres de enero y empezó lloviendo [...] en la noche ya empezó más fuerte y el día ya está más fuerte, ya lleva de dos días, de tres días, [...] y la casa ya que está así ya se está cayendo y llegó una señora y dice: -Sálgase sálgase compañero vamos a buscar un lugar porque ésta se va a ir todo el rollo, sálgase, déjelo sus cosas, ándale, salimos ahí. Ya fuimos a uno albergue que están a Otay tecnológico ahí está una bodega grande [...] ahí tiene cancha adentro. Llegamos casi como 100, 150 personas, ahí [había] más de mi[s] compañero, mi[s] paisanos [que decían]: – pa qué nos vamos a andar de loco- la casa está todavía buena y la señora dijo – [...] No escuche lo que dice[n] ello[s] están loquito[s], va a llover y va a llevar el rollo. Salieron y ahí tardamos 3 de enero, 5 de enero salimos ahí. Todo enero, febrero, hasta marzo [nos] dieron terreno aquí (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

El gobierno cedió los terrenos en donde se asentaría la colonia Valle Verde, “Así lo nombraron, Valle Verde así se llama una colonia donde tú vas a ir allá– me dijo. ¡Hijo! Ni sé donde porque está muy lejos, ¡híjole! ¿Dónde es Valle verde? Creo que lo sacaron hasta la orilla, si cierto, son orillas aquí, cuando llegamos [no había] nada, hay planicie.” (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

Este testimonio remite a la idea de lo fortuito de los acontecimientos, de las maneras que adquieren ciertas soluciones *ad hoc* vinculadas al desarrollo sin planificación, pero también de la resignación y capacidad de amoldarse ante situaciones imprevisibles de los migrantes indígenas, que deben movilizar todos sus recursos disponibles para salir adelante.

Luego llegamos aquí entramo [y casi toda la gente ya estaba]. Ahí estaba un ingeniero [...] y [que] ya estaba [re]partiendo [a] la gente dónde va a tocar a cada uno [...] no se ve[ía] cual es calle así está verde todavía, ahí empezó esta [re]partiendo. Él que tra[ía] una] lista –y usted ahí, y tú acá y ándale y tu allá ándale, empezamos aquí y regresamos allá y lo dejaron tantos por allá abajo (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

La obtención y reparto de lotes para afincarse es un hito de la historia mexicana del siglo pasado y que para Tijuana lo abordó Valenzuela (1991). Este relato ya habla de solidaridad étnica, de redes, de reparto de lotes de tierra y la creación de la comunidad donde el factor étnico sale en distintos niveles y es central desde un primer momento, en medio de medidas desarrollistas improvisadas por las autoridades.

Y aunque es una forma azarosa de crear una colonia, lo cierto es que arraigó y se consolidó –como tantas otras– en Tijuana. Una ciudad que sigue creciendo a un ritmo de los más rápidos de todo México, unas veces con desarrollos planificados, otras veces informalmente. Una de las últimas descripciones es ésta: “La zona-colonia Valle Verde es una meseta con la topografía más plana en comparación con la colonia Obrera o Sánchez Taboada [...] es la segunda en concentración más importante de población indígena en la ciudad [...] los jefes hablantes de lengua indígena representan 27% respecto al total y la mayoría de ellos son hablantes del mixteco del estado de Guerrero” (Coubes, Vela y Velasco, 2010: 70).

En este sentido, estos autores estimaron que “el lapso entre la primera llegada y la obtención de una vivienda propia, en promedio dura siete años. En la mayoría de los casos (88%), ello implica haber vivido en más de una vivienda en la ciudad y la posibilidad de movilidad de entrada y salida de Tijuana” (Coubès, Vela y Velasco, 2010: 76). Y esto se hace posible con la obtención de un terreno, que a su vez se facilita a partir de la organización comunitaria, un ciclo que culmina con la construcción de una vivienda.

Así mismo el patrón de asentamiento en el contexto de la frontera se percibe estrechamente vinculado a la aglomeración a partir de su identidad étnica. De hecho la localización de mixtecos en espacios específicos como la colonia Valle Verde apunta hacia la obtención de vivienda mediante la negociación colectiva (véase entrevista con Felipe Díaz Capítulo III. Página 64). Esta situación provoca que la obtención de vivienda propia sea eventualmente más rápida en Tijuana. De acuerdo con Coubès, Vela y Velasco “Más de dos terceras partes de los jefes y cónyuges de hogar lograron acceder a una vivienda propia en Tijuana en menos de 10 años. Lo cual, en el marco del ciclo de vida del individuo y de una familia de pocos recursos, es relativamente rápido” (Coubès, Vela y Velasco, 2010: 76).

Se puede decir, por tanto, que los mixtecos de Guerrero usaron su identificación étnica para poder aglomerarse en un solo sitio y alcanzar niveles de bienestar y seguridad al lograr obtener un espacio para construir su vivienda. La identificación del factor étnico por parte de sus propios portadores lo convierte en un capital que permite a los sujetos valorar sus alcances. Laura Velasco (2002), pone de manifiesto que la construcción de la comunidad étnica no sólo es subjetiva sino también interactiva e innovadora; la autora asegura que: “No importa qué tan lejos emigre un individuo: si se encuentra a otro procedente del mismo lugar, se crearán entonces las condiciones para actuar en forma conjunta hacia algún fin” (Velasco, 2002: 43).

De esta manera, los mixtecos de Xochapa, comunidad del municipio de Alcozauca, Guerrero se encuentran en el municipio fronterizo de Tijuana valiéndose de su identidad étnica, de su paisanaje y de su parentesco para alcanzar el objetivo de una vida apegada a ciertos estándares de bienestar, en algunos casos compatibles con los de sus vecinos mestizos y en otros con un claro componente étnico, para así acomodarse en esta región de recepción. Y sus estrategias de vida laboral o familiar son coherentes con las estrategias propias de la frontera, especialmente aquellas que han construido durante décadas otros mixtecos.

Capítulo IV Resultados. El ser mixteco en la frontera

Las comunidades mixtecas que, como ya se indicó, provienen de distintas regiones de los estados de Oaxaca, Guerrero y Puebla, cuentan con una estructura sólida y una capacidad organizativa, donde juegan un rol fundamental los principios étnicos que son transferidos a las nuevas generaciones a partir de diversas estrategias, siendo uno de sus pilares el que se establece alrededor del reconocimiento que se da a la relación etnicidad-educación para el desarrollo y ciertas cotas de bienestar. El objetivo de este capítulo es mostrar y describir los resultados de las entrevistas realizadas a los mixtecos de la colonia Valle Verde en Tijuana.

IV.I El mixteco transterritorial

Todo proceso de migración implica cambios en diferentes aspectos de la vida de cada grupo poblacional y de los individuos. Las características migratorias de cada grupo son particulares, pero también se observan coincidencias –cuando menos formales– en algunos casos. En relación con los mixtecos de Oaxaca y de Guerrero existe un patrón similar en el que se nota que la migración es iniciada por el jefe de familia, quien posteriormente decide migrar con su familia completa.

Llegados aquí se debe insistir que en esta tesis se ha considerado la diversidad de los pueblos mixtecos tanto por regiones como por sus variantes dialectales. Sin embargo, se adoptan algunas convenciones de los estudios previos realizados sobre los pueblos mixtecos de origen Oaxaqueño para abordar el análisis de un grupo mixteco de Guerrero. De hecho, en la práctica, los mixtecos se identifican entre sí refiriéndose al pueblo y la región de origen. El autorreconocimiento se negocia en función de las circunstancias o el contexto. La creencia del ser mixteco está vinculada a la pertenencia a un territorio originario y a la permanencia de las costumbres, sobre todo la forma de celebrar a su santo y la organización que se tiene alrededor de la planificación de dicha celebración que, de acuerdo con lo que comentan los mixtecos de Guerrero en Valle Verde, es similar a la que se realiza en Xochapa, su pueblo originario. Esta voluntad de “calcar” la realidad o costumbres originarias y reproducirlas en Tijuana es un indicio que manifiesta a la vez una voluntad de diferenciarse pero al mismo tiempo de sentirse igual –coherente– con los suyos.

Felipe Díaz de 57 años de edad proviene de Xochapa y es pionero en la colonia Valle Verde, y relata sintéticamente cómo se viven las tradiciones de su pueblo aquí en Tijuana:

Hacen lo mismo de allá aquí también, [...] y la mera fiesta [...] compra[n] un arreglo es lo mismo que hay allá. [...] es el patronal de San Francisco, [el día de muertos] es lo mismo que se hace allá y se pone altar y todo eso. [...] Ya tenemos un[a] mayordomía es [quien hace] la fiesta y [...] él saca la cuenta de cuánto va a tocar cada persona, son tres mil o son cuatro mil o sacan cuánto vale un res y cuánto vale un castillo y cuanto vale un misa. Si sale más y lo cooperas más y cuánto lo cobra el grupo y cuando es la fiesta anda casa por casa invitar ir de comer, se hace el tole, se hace el caldito de carne fresca y todo es lo mismo que se hace allá igual. (Felipe Díaz, entrevista 2012).

La memoria de lo que se hace en el lugar de origen y de lo que se hace en el nuevo lugar de asentamiento es una constante entre los inmigrantes indígenas, y las expresiones como “Hacen lo mismo de allá aquí también” o “todo es lo mismo que se hace allá igual” hablan de la necesidad de legitimar sus costumbres, de exorcizar el alejamiento que produce la experiencia migratoria. Algo así como reivindicar la condición étnica y convalidarla con el estilo de vida inmigrante. Por supuesto, también hay testimonios que acentúan la diferencia e incluso cierta ruptura de la experiencia étnica entre lo vivido en Xochapa y en Tijuana.

Otras veces la memoria del pueblo de origen comienza a “desdibujarse” en las nuevas generaciones, en quienes la experiencia migratoria pesa más que la vida llevada en la comunidad de origen, y comienzan a detectarse diferencias. Por ejemplo, Ernesto Pérez de 17 años mixteco de Xochapa con una historia migratoria amplia se refiere a los recuerdos de su infancia en torno a la fiesta patronal: “Tengo recuerdos de las fiestas de un Santo Patrón, teníamos que caminar como veinte manzanas para llegar a la Iglesia y me sentía a gusto. También recuerdo de allá, la comida, como el mole, allá se hace diferente a aquí, aquí lo he probado y no me gusta” (Ernesto Pérez, 2012, entrevista).

Sea como fuere, el sentimiento de pertenencia se da entre los jóvenes a través de lo transmitido por los padres, donde la comunidad, el territorio y la lengua son componentes fundamentales. Adriana de 19 años, estudiante del segundo semestre de la carrera de administración de empresas vive en Valle Verde, nació en Tijuana, ella forma parte de una familia mixteca asentada en este municipio, se reconoce como mixteca debido a que sus padres son mixtecos: “mis papás son mixtecos, nacieron allá y pues quiera o no quiera yo [...] formo parte de ellos ¡Soy mixteca! [...] se supone que [...] para serlo en donde estés lo eres, donde sea que estés lo vas a ser” (Adriana Ríos, entrevista, 2012). Esta declaración realizada por una joven mixteca universitaria ya ilustra la fuerza de la conciencia étnica mediatizada

por la experiencia migratoria y por el distanciamiento. Acaso una experiencia y un distanciamiento sin los cuales no hubiera llegado a cursar estudios en la Universidad.

De igual manera en las entrevistas se aprecian manifestaciones de un tipo de discurso de pertenencia en el que el migrante está “cuestionado” por los habitantes de la comunidad originaria, de acuerdo con la información otorgada por el entrevistado, quienes se rehúsan a aceptarlos como mixtecos por no haber nacido en Xochapa. Guadalupe de 19 años cursa el último semestre de bachillerato, su familia es de origen mixteco, nació en Tijuana y se asume mixteca:

Bueno, yo no sé cómo decírtelo pero, [...] para mis paisanos de allá del pueblo de Xochapa, [...] ellos no consideran que yo soy mixteca, porque yo no nací ahí, pero para mí yo sigo siendo mixteca porque hablo el dialecto, llevo las mismas costumbres que ellos y todo y no creo que con el simple hecho de que hayas pertenecido a un pueblo y llegues a otra ciudad no cambie tu raíz o algo, pues yo creo que sí se puede ser mixteco (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

Esta reivindicación de la identidad étnica construye un relato, una *narrative*, legitimador que ilustra las tensiones a las que empuja la experiencia migratoria, que unas veces se salda rompiendo los lazos y en otros afirmándolos.

La cuestión de sentirse identificado con “su” grupo tiene otras aristas, por supuesto, y se muestra también como un tema de diferenciación del otro, es decir, identificarse como mixteco les otorga un punto de referencia frente a otros grupos: Sergio de 17 años, estudiante de bachillerato identifica que existe una problemática al no pertenecer a un grupo y reconoce la importancia de la unión y pertenencia a un grupo: “Yo me considero mixteco [...] Y considero que es importante ser mixteco aquí en Tijuana, porque me hace sentir orgulloso de ser indígena, como ahora hay tanto ‘revuelto’, es importante mantener el hecho de ser mixteco” (Sergio Apolinar, entrevista 2012).

En resumen, el mixteco se transterritorializa cuando asume una postura en el territorio de Tijuana frente a sus habitantes y a sus recursos emulando las costumbres del territorio originario. Es un proceso de recreación étnica a partir de la experiencia migratoria que se hace bajo circunstancias ajenas y diferentes a las que se experimentan en las comunidades de origen. Donde la identidad étnica mixteca tiene un sentido, unos usos y unos fines instrumentales que solamente podemos comprender a partir de la experiencia de las y los migrantes y su voluntad de obtener bienestar en el nuevo lugar de residencia.

De tal forma se observa que la percepción de la etnicidad cumple diferentes roles en la juventud. Estos roles se dirigen hacia la identificación con el territorio de origen, con la familia y la comunidad en los lugares de asentamiento, y como un grupo de pertenencia que otorga la diferenciación frente a otros grupos. Asimismo, los elementos que hacen que los jóvenes mixtecos se reconozcan como sujetos portadores de una identidad étnica capaz de capitalizarlos, están en función del territorio, de las costumbres y del lenguaje. Y, por supuesto, pone de manifiesto la importancia del componente indígena en los proyectos de vida y en los estilos de vida que por fuerza conectan con un capital social y cultural netamente indígena mixteco que es el principal a la hora de articularse al interior de la más amplia sociedad tijuanaense o mexicana. Dicho de otra manera, la identidad mixteca declarada tiene un vigor en Tijuana porque ha habido en las últimas décadas una voluntad de reivindicar la condición indígena y una voluntad de mantenerla, lo cual implica procesos reivindicativos y de lucha que han sido validados por resultados satisfactorios o en cierta forma esperanzadores.

Es la cuestión de las prácticas étnicas o identitarias en el seno de comunidades migrantes, que lejos de ser actos reflejos de nostalgia, se constituyen en un reencuentro con las más íntimas creencias entre los compañeros de origen y experiencia migrante. A este respecto, Guadalupe Silva señala que una actividad mediante la cual se agrupa su comunidad es la celebración del santo patrón San Francisco, que es el mismo que celebran en Xochapa:

Las costumbres, las tradiciones que llevamos y así [...] Bueno, por ejemplo, las tradiciones todo lo que es la fiesta que hacen de los patronales esos que hacen y pues las costumbres de que a veces tienes [...] aportar algo con tu comunidad indígena, porque allá en el pueblo de mi papá, porque yo no sé, dice mi papá, que allá se tienen que apoyar mucho y también lo sacan para, bueno aquí se conoce como fiscalía, como comandantes y comisarios, así se le llaman allá, [...] ah pues ahí cada miembro de la comunidad tiene que participar y todo eso y aquí también, las mismas costumbres que hacen allá las traen acá en Tijuana (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

La concentración de individuos de una misma comunidad y la reproducción de las mismas festividades y prácticas de esa comunidad proyecta una imagen de unión, de grupo solidario que reconoce obligaciones y deudas, es percibida como una ventaja que permite mantener sus tradiciones así como a enfrentar las adversidades de una manera conjunta lejos del terruño. Adriana relató de qué manera esa percepción, ese sentimiento de pertenencia compartido, se nota esta ventaja favorable a los mixtecos que viven en Valle Verde:

“Pues una ventaja porque siempre estás en contacto [...] por ejemplo, en las fiestas o en algo que van a hacer o algo malo que pase y pues como todos están aquí concentrados pues pasan

por todas las casas, a pedir cooperación o a avisarnos de estar unidos yo creo que ha de ser una ventaja [...] que se sostienen si no pues si estuvieran solitos en otra parte ni cómo avanzar porque están solos y pues se adaptarían a otras costumbres y no a ésta” (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

Como se ha señalado, la cuestión de la etnicidad cumple la función de un elemento de cohesión pero sobre todo de capitalización, en los términos de Sen, y de poder que permite a los mixtecos obtener ventaja, en comparación con otros grupos mestizos, en la gestión de servicios básicos para su colonia y para su comunidad. Un ejemplo se advierte en las condiciones de infraestructura y servicios con los que cuenta la escuela primaria Vee Saa Kua’a en comparación con la escuela Sur cuya mesa directiva está formada por mestizos. Asimismo esta instrumentalización de la etnicidad que se traduce en distintas formas de capital, necesariamente distintas a las que se producen en las localidades y comunidades de origen, no es algo nuevo. Antes bien, ya fue detectado hace décadas por Kearney y Nagengast (1990) cuando señalaron que:

“En su tierra natal en la Mixteca, la etnicidad no es generalmente una forma de auto-identificación, pero en la frontera, se ha convertido en la base para el activismo político y un medio de defensa social, económica y política. Debe quedar claro que tomamos grupo étnico no como un dato ontológico un hecho natural de la vida, sino como una construcción social formada a partir de la interfaz de las condiciones materiales, la historia, la estructura de la economía política y la práctica social” (Kearney y Nagengast, 1990: 62).

Esta cita con más de dos décadas dejaba claro el peso renovado de la identidad en el contexto de la experiencia migratoria en las comunidades de frontera. El reconocimiento que se tiene de una diferencia en el estilo de vida y de convivencia entre los mestizos y mixtecos es un punto a resaltar, pues los mixtecos de Guerrero de la Valle Verde han atravesado por procesos que han puesto a prueba su unidad étnica en cuanto a la seguridad en la colonia y la construcción de las escuelas. Un testimonio de Felipe menciona que existe una diferencia entre vivir como mestizo que vivir como mixteco:

Sí, todos son mixteco, es bueno, nosotros somos muy unido, porque alguien que llegas aquí, por ejemplo, si nosotros vamos a vivir como unos mestizos si sale uno que pega nadie que van a salir a defender y nosotros no estamos así, y si alguien lo vio alguien lo grita ¡Vengase Cabrón! Es lo que pasa, por eso está más mejor así [como vivimos nosotros] que vive nosotros [...] Si fuera que estoy en medio de donde viven los mestizos, los mestizos no haga caso, el pa’ que nos vamos a meter con esa gente y mis paisano no está así, esta[mos] unidos, está apoyando a nosotros, sí, sí, está apoyando a nosotros.

La idea central de una red social y de un capital social mixteco que influye positivamente en la vida de la gente se alcanza a distinguir. Los diferentes discursos apuntan a una coincidencia

de la etnicidad, es decir, de vivir lo mixteco a partir de las costumbres y tradiciones que celebran en Tijuana; también la forma de organización para coordinar las celebraciones y para alcanzar objetivos como una comunidad. Lo anterior, en la versión de Adriana: “La verdad no sé ni cómo llegaron todos aquí, pero está bien porque estamos formando lo que es una comunidad [...] ¡Todos estamos aquí!” (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

Esta comunidad, además, es alimentada con todo tipo de acciones de distinta índole porque lo político y lo económico como factores del desarrollo también tienen un componente étnico entre estos migrantes. Las tradiciones y festejos son sólo la parte visible de una etnicidad culturalista; pero de acuerdo con los resultados de la investigación se reafirman los planteamientos de Kearney y Nagengast (1990) acerca de que lo étnico promueve acciones que van en beneficio político, social y económico de los mixtecos de Guerrero. “Tan importante como el capital social es la calidad de los recursos que se pueden aprovechar a través de su implementación. Las Redes interpersonales se distinguen tanto por su capacidad de generar un sentido de cohesión como por el grado en que pueden valerse de la pertenencia al grupo y la asistencia mutua en trabajos que valgan la pena y el conocimiento” (Fernández-Kelly y Schaffler, 1994: 669).

Sin lugar a dudas uno de los aspectos que resulta más relevante para este estudio es la fundación de la escuela bilingüe Vee Saa Kua’a debido a que se considera que es un hecho determinante para la conjugación del capital cultural, manifestado a través de sus tradiciones y su identidad étnica que redundan en la parte organizativa, y la expectativa de desarrollo y bienestar a través de la educación. Estos dos aspectos se ven reflejados en la construcción, mejoramiento y administración de la escuela. Además, el rol desempeñado por los profesores genera confianza entre los pobladores ya que son del mismo origen étnico.

Los profesores de origen mixteco que tienen presencia en la ciudad de Tijuana desde 1982, implementaron el proyecto de matricular a los hijos de las familias mixtecas recién ubicadas en la colonia Valle Verde. El profesor Tiburcio Pérez fue el responsable de realizar un censo en la naciente colonia y de esta manera crear la estrategia que se debería implementar en ella (Montiel, 2009: 2). Más allá de una visión ‘romántica’ del profesor fundador de escuelas en busca de sus alumnos, la expectativa de los profesores era la de buscar una doble plaza en el sistema educativo para mejorar sus ingresos por lo que la coordinación de educación indígena les solicitó crear una nueva escuela. De esta manera, los profesores se dieron a la tarea de buscar a los niños indígenas e iniciar la construcción de la

escuela primaria junto con la comunidad mixteca en la colonia Valle Verde. Bajo la consigna de crear una escuela indígena bilingüe, los mixtecos de Guerrero se dieron a la tarea de buscar un espacio adecuado para la construcción de la misma.

Felipe, quien previamente había migrado por motivos laborales a Zacatecas y Sinaloa en el año de 1993, cuando regresó a Tijuana se encontró con un movimiento en pro de la construcción de la escuela, de esta manera narra el proceso:

Y [en] 93 yo fui a Zacatecas [...] dejé mi casa es de madera, fui Zacateca y regresé [a] mi pueblo y [ahí pasé] el día de los muertos veníamos [de] Culiacán ahí trabajé y llegué [en] abril seis meses me trabajé ahí, lo saqué otro poquito dinero, [...] y [cuando] llegamos [s] aquí ¡todos mi paisano ya están!” llegamos [...] ya que esta[ba el] director Gonzalo, Tiburcio y [...] Nahúm. Y todo mi paisanos [se juntaron] y llegó la maquina ya esta [em]parejando donde van a construir la escuela [...] la escuela [era] de madera y después ya pasó [...] Ya construimos más, el año pasado quitamos todo madera y ya se construyó más [...] Si ya va a quedar muy bien, [...] [no]. Todas la[s] escuela[s] están así, la escuela que está acá arriba, la escuela sur, [por] toda[s] parte[s] tiene tierra y esta [la nuestra] ni una parte tiene tierra (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

La organización consistió en la división de las tareas para la faena de la construcción de la infraestructura del edificio escolar, el cual, en la actualidad, es uno de las mejores en comparación con las escuelas de mestizos en la misma colonia. La *escuela sur*, como la conocen en la colonia Valle Verde, es una escuela de modalidad urbana a la cual acuden principalmente mestizos. Si nos enfocamos en la infraestructura de las escuelas se hacen evidentes las diferencias ya que, según los propios profesores y los padres de familia, la escuela Veé Saa Kua’a cuenta con mejores instalaciones. En la escuela sur se encuentran, de acuerdo con la información ofrecida por Díaz, cuatro familias mixtecas que tienen a sus hijos ahí. Este testimonio da claves de la percepción que se tiene de otras escuelas y los de las otras escuelas de la Veé Saa Kua’a: “aquí puro mixteco, [la] mayoría de mixteco está estudiando aquí, los que ya no quiere[n] esta escuela se va[n] por allá [a la escuela Sur], no sé cómo piensa[n] ello[s] por qué no quiere[n] venir por acá [a la primaria Veé Saa Kua’a] [en la escuela sur] son puro mestizo. [...] ¡No se qué piensan!” (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

Una de las razones por las que algunas familias deciden no inscribir a sus hijos en la escuela bilingüe es la persistencia de una imagen negativa de la cuestión indígena, en la cual ser parte de una comunidad étnica es señal de atraso. Es decir, la educación debe ser en español y que en ella se tiene que superar ese atraso de ser indígena.

Sin embargo, se encontró que en algunos otros casos surte el efecto inverso o favorable a los intereses de la comunidad mixteca, puesto que la organización y el

funcionamiento de la escuela bilingüe ha convencido a padres de familia mixtecos reacios a la educación bilingüe a mandar a esa escuela a sus hijos. En ese sentido va el siguiente testimonio.

Yo [pensaba] mal de esta [escuela] yo también [decía]: -¿para qué queremos escuelas indígenas? somos indígenas va[mos] a quedar más peor. Porque [en] lugar de venir a aprender a hablar y meter sus niño va a quedar más así- yo pensaba así antes y ahora [pienso] como está quedando orita no yo pensaba mal de eso -¿no escuelas indígenas nosotros somos indígenas y ¿dónde vamos a aprender? Mi niño no, yo también no quise a meter a mi niños, yo estuve dos años por allá arriba [en la escuela del sur] (Felipe Díaz, entrevista, 2012.).

Esta cuestión que señala Díaz resulta relevante, ya que abre una ventana para conocer la perspectiva, con o sin prejuicios, que tienen los adultos sobre la educación indígena bilingüe y cuáles pueden ser sus ventajas y desventajas. También genera un punto de comparación para hacer notar que entre los propios miembros de la comunidad existe una variedad de ideas que se tienen de esta modalidad educativa, a la que acuden la mayoría de los hijos de las familias de este grupo inmigrante. De esta manera se evidencia que existe la plena certidumbre de que ser mixteco y estar unidos genera ventajas en la organización y en la consecución de objetivos; por otro lado, existen discursos que apoyan la creencia de considerar a lo étnico un elemento inútil en su cotidianidad en Tijuana.

En suma, el grupo mixteco de la colonia Valle Verde en Tijuana muestra su capacidad organizativa a partir de su identidad étnica reflejada en sus tradiciones y en su lengua, reproduce las formas de organización originarias y le otorga una continuidad al uso del mixteco como lenguaje. Esta estrategia ha dado resultados tangibles, particularmente en la infraestructura de la escuela y han marcado diferencias visibles respecto a las escuelas mestizas de la colonia. Asimismo, esta organización otorga resultados intangibles en cuanto a la educación de individuos afines a la identidad étnica mixteca ya que son iniciados en un espacio educativo cercano al contexto familiar y comunitario lo que en términos de Gibson y Bejénez (2002) proporciona una ventaja de socialización y capitalización a las nuevas generaciones de mixtecos en Tijuana (véase capítulo I p.16).

En conclusión, hemos hallado testimonios que permiten afirmar que los valores y principios de la organización original de las comunidades mixtecas es la referencia para reproducir una alternativa coherente en los lugares de recepción, en este caso, Tijuana, y esta nueva comunidad-organización actúa como un elemento dinamizador de los procesos de adaptación, adopción y apropiación de las formas de vida, permitiendo con ello reunir los

criterios necesarios para que los individuos alcancen el éxito, en particular, el éxito educativo, necesario para fortalecer las capacidades y el capital humano propios del desarrollo.

IV.II. DISCRIMINACIÓN E IDENTIDAD.

Hasta ahora se ha hablado del potencial que como factor de desarrollo tiene la cultura en general y la identidad étnica en particular, pero no es menos cierto que la otra cara de la cuestión étnica cuando está asociada a minorías o a grupos indígenas es el racismo y la discriminación. La acción de los mixtecos al aglutinarse en torno a objetivos específicos, como en el caso de la construcción de la escuela destinada especialmente para su lengua y cultura de los mixtecos de la colonia Valle Verde en Tijuana, los ubica en concordancia con los argumentos que Gibson y Bejénez (2002) proponen para el éxito educativo de los grupos minoritarios; pues al ser ésta una escuela homogénea fortalece las capacidades de los educandos en una edad temprana para sostener relaciones sociales con los adultos. Esta homogeneización del alumnado los resguarda de la discriminación a la que están sometidos los grupos migrantes minoritarios.

La discriminación a partir de los rasgos físicos indígenas es padecida por los alumnos mixtecos aún en los salones de clase y esta, de acuerdo con los testimonios, se presenta en la escuela primaria y es más marcada en la secundaria. Guadalupe Silva relata sus experiencias de discriminación al interior de la escuela primaria, así como la discriminación de la que son objeto los mixtecos en otros espacios públicos:

Bueno, aquí en la primaria una vez una compañerita cuando iba en segundo me decía: “oaxaquita”, pero realmente a mí no me afectaba porque yo no soy de Oaxaca, pero aunque si lo fuera sería genial [...] unos dicen –ahí van los oaxaquitos ahí van, los así–, a veces, bueno a mí nunca me ha tocado que me hayan dicho pero allá en donde va mi mamá van unas señoras que son mestizas y cuando ellas comentan algo o dialogan algo ahí están ellas diciendo –¡ay las chinitas! o ¡ay las oaxaquitas!- pero a mí lo único que me pasó fue cuando esa niña me dijo que era “oaxaquita” pero yo le dije al director y el director le llamó la atención porque como él es de Oaxaca le dijo –si sabes muy bien que esta escuela es indígena, para que vienes a mezclarte con ellos si no te gusta– pues ya la niña no dijo nada, le llamó a su mamá y ya (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

Otro testimonio del mismo tenor lo ofrece Ernesto cuando menciona a qué tipo de discriminación y presiones ha sido sometido por pertenecer a una comunidad étnica como la mixteca, así como el relato del ejercicio de autoconciencia que habla de mecanismos desarrollados para enfrentar esta situación:

Mis amigos de la escuela y de donde hago el servicio social se ríen cuando les hablo en mixteco, les da vergüenza y dicen que no hable en mixteco [...] En la escuela que iba antes hay discriminación, me decían ‘oaxaco’, que soy de la ‘india’, [...] pero yo la verdad no me enojaba porque yo sabía lo que era” Sentía que no me valoraban como soy. Pero nunca me sentí avergonzado por ser mixteco, los profes me apoyaban [...] Nunca me hicieron sentir mal, si me sentí discriminado, esto lo hacían por mi forma de hablar (Ernesto Pérez, Entrevista, 2012).

Otro testimonio es el de Sergio, quien afirma que la marginación y la discriminación vienen por parte de los compañeros de la escuela utilizando motes despectivos por su aspecto físico y que constituyen formas de discriminación pero también de acoso escolar. “En en la secundaria sí, había un amigo de Oaxaca que decía que era de allá, y le decían ‘Negro’ ‘Oaxaco’ y él se ‘agüitaba’ y yo les decía: ‘ey por qué le dicen así’, y pues sí lo discriminaban” (Sergio Apolinar, Entrevista, 2012). Al mismo tiempo hace referencia a que el nivel educativo donde más se percató de esas acciones fue en la secundaria y que en el bachillerato estas se dejan de lado. “Lo que yo he visto en la escuela donde estoy es que no hay discriminación. Nomás en la secundaria” (Sergio Apolinar, Entrevista, 2012).

Adriana también hace mención sobre el rechazo que le han hecho sobre su persona por su condición de indígena: “[Siendo mixteca] me siento bien, igual y no [mucho], porque a veces en algunas partes te rechazan por ser mixteca, pero eso a mí no me importa se supone que eres mixteca y significa mucho y más si me aceptan por lo que soy pues no es nada malo no es un pecado es algo normal, normal como todo” (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

Los jóvenes reconocen el poder que tiene el auto identificarse como mixtecos y son varias la vertientes en las que se observa el discurso pan-étnico como una ventaja para ellos. Por un lado la mayoría de los jóvenes afirma que gracias a que son indígenas los programas asistenciales del gobierno, como Oportunidades, se les asignan casi de manera inmediata. Por otro lado, la perspectiva a futuro es que a su conocimiento formal se le puede agregar un plus valor mediante su identidad étnica, particularmente con su idioma originario, con lo cual las oportunidades de empleo se amplían en ámbitos específicos en donde sólo ellos pueden aplicarlo.

Para mí es una ventaja ya ves que aquí en Tijuana, por ejemplo hay una escuela indígena y si yo soy indígena si me gustara algo de pedagogía o algo para ser normalista o maestra pues ya tengo una ventaja porque soy indígena y puedo dar clases ahí o también puedo trabajar ciertos lugares donde van personas indígenas [...]a veces, si me ha dado curiosidad por irme al pueblo de mis papás allá, porque ahí tengo primos que son licenciados en derecho y apoyan mucho a la comunidad, y así como te digo que a mí me da mucho por apoyar a mis paisanos [...] Aquí también pero casi no, porque como que no te toman mucho en cuenta que porque eres indígena y eso, pero yo creo que también porque casi la mayoría migraron para acá” (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

Estos testimonios hablan de una discriminación donde el fenotipo y la condición de migrante indígena explican parte de los hechos. Ahora bien, esto ya lo han señalado diferentes investigaciones (Levine 2006; St-Hilarie 2002; Portes y Zhou, 1993), el espacio escolar emerge como un escenario donde se identifica el efecto de la discriminación y segregación, las cuales no están creadas en función de conocimientos o del desempeño, sino que surgen a partir de estereotipos de la sociedad receptora, y para el caso que nos ocupa se habla de un estereotipo a nivel nacional, que se da con respecto a la pertenencia a una minoría étnica, lo cual, en una ciudad como Tijuana donde la presencia indígena es mínima. De hecho Baja California cuenta con varios grupos étnicos que están al borde de su desaparición ante la indiferencia general.

Ante la situación de discriminación que enfrenta la juventud mixteca es importante resaltar que es el acercamiento inicial a la educación en un ambiente homogéneo, entre miembros de un mismo origen étnico, lo que proporciona la capacidad de superar ese tipo de acciones en su contra; también este acercamiento inicial se ve reflejado en la capacidad de relacionarse con individuos de diferentes orígenes étnicos en otras etapas de la vida escolar.

Adriana manifiesta que puede notar que su familia ha alcanzado una mejor calidad de vida en comparación con la vida que llevaban en Xochapa, también habla de las oportunidades que Tijuana les brinda como una ciudad fronteriza: “Pues aquí mi papá [...] tiene su casa y allá no y aquí consigues, no exactamente aquí sino en ‘el otro lado’ consiguen el dinero, pero pues aquí construyen su casa, y pues aquí también trabaja, trabaja como ayudante de albañil, tarda mucho en hacer una casa pero si le pagan bien” (Adriana Ríos, entrevista, 2012,).

De la misma manera, Guadalupe afirma que su familia tiene mejores condiciones de vida en Tijuana y deja entrever que la experiencia migratoria ha supuesto un proyecto donde se superaron las condiciones en la comunidad de origen: “Yo creo que sí, económicamente [han progresado] aquí en Tijuana mis papás porque construyeron esta casa y otra casa por allá y el estudio en que nos dan a nosotros porque invierten también” (Guadalupe Silva, entrevista, 2012). Y Livia también expone su reflexión sobre la situación económica de su familia en comparación con su lugar de origen: “Creo que aquí hemos avanzado económicamente, allá no teníamos casa propia, vivíamos con mi abuelita y ahora ya tenemos cosas que son de nosotros y de nadie más (Livia Hernández, entrevista, 2012).

Los testimonios traídos a colación y el hilo argumental de este apartado pretende mostrar cómo la identidad étnica, en el caso de los mixtecos de Valle Verde, juega un papel relevante para la consecución de fines en el ámbito material representado por la obtención de una mejor calidad de vida, hecho que se refleja en la obtención de un lugar propio para vivir y un lugar para enviar a sus hijos a estudiar; al mismo tiempo, esta oportunidad de asistir a la escuela en un ambiente en el que la discriminación y la segregación se ven atenuadas por la homogeneización de la identidad étnica, genera mejores condiciones para que durante la juventud sea posible tener mejores oportunidades y mayor éxito académico y se pueda acceder de una mejor manera al mercado laboral en Tijuana. Al mismo tiempo con estos mismos testimonios se trata de mostrar que es la movilidad social de la familia la que pone los cimientos de las expectativas de la juventud para su propia movilidad social.

IV.III. EDUCACIÓN, FAMILIA Y ETNICIDAD

Al respecto de lo anterior, en esta investigación se identifica que la juventud mixteca, se apropia de deseos y expectativas similares de desarrollo mediante la educación de acuerdo al contexto en el que se desenvuelve. Al mismo tiempo, el papel que juega la familia, tanto en la creación de estas expectativas, como en el apoyo que otorga a los jóvenes cuando toman esa decisión es de vital importancia, pues es mediante ello que sustentan sus expectativas. La familia también influye en la decisión de recibir educación pues, como se ve a continuación, ésta es considerada como un medio efectivo tanto de asimilación como de movilidad.

Adriana muestra una expectativa sobre su formación educativa enfocada en ejercer su profesión “pienso terminar mi carrera y ser una gran administradora de empresas. El trabajo que quiero tener es ser administradora de una empresa, en recursos humanos también” (Ríos Adriana, entrevista, 2012). De igual manera relata cuál es su principal motivación para seguir estudiando, “decidí seguir estudiando porque quiero ser alguien importante, porque quiero ayudar a mis papás, porque gracias a ellos estoy donde estoy y les agradezco mucho y por ellos lo hago, también por mí (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

Los jóvenes entrevistados manifiestan las expectativas que tienen al concluir su educación y, aunque se observa que no cuentan con una estrategia clara y definida acerca de la manera en que dichas expectativas pueden ser alcanzadas, coinciden que un título o certificado les facilitará la obtención de un trabajo. El discurso que se transmite desde la

familia también es relatado por los jóvenes. Sergio se refiere a una carrera como abogado, pero también manifiesta interés por un oficio: “yo aspiro llegar a la Universidad. Yo quisiera ser abogado, pero ahora no tengo un plan, también me llama la atención la electricidad [...] Creo que puedo lograr las metas echándole muchas ganas al estudio para así poder tener un trabajo seguro.” (Sergio Apolinar, entrevista, 2012). “Mi abuelo fue quien influenció siempre en mí para estudiar, él me decía que estudiara para que no fuera como mis tíos que se quedaron en la calle todos rayados, drogados, bueno, así están la mayoría de ellos” (Sergio Apolinar, entrevista, 2012).

Por su parte Guadalupe se enfoca en servir a la comunidad mixteca pues ubica que ésta se enfrenta a dificultades cuando están fuera de su lugar de origen, las dificultades son particularmente enfocadas en la discriminación y la segregación a causa del idioma. “Me gustaría trabajar en derecho, por ejemplo en el ministerio público [...] Me gustaría vivir aquí en Tijuana, estudiar aquí y llevar mis planes aquí, pero como te digo, en mi pueblo [también], porque allá es donde están los indígenas, y allá les toca batallar mucho, y hay que ayudar. También aquí, pero es más allá” (Guadalupe Silva, entrevista, 2012). En este caso la principal influencia es proveniente de la familia extensa en la que familiares han acudido a la universidad. “La influencia viene de mis primos, son como un ejemplo para mí, y también de lo que he vivido en mi casa, de que nos faltan cosas y mis papás no nos lo pueden dar. Eso es lo que me hace querer seguir estudiando” (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

La cuestión de la certificación por parte de una entidad educativa es advertida por la juventud como una pieza básica para obtener un trabajo que les reditúe de mejor manera, alejándolos de trabajos físicos o, como la juventud los considera, trabajos pesados, Guadalupe concibe que la certificación es necesaria para obtener cualquier tipo de trabajo,

“Si quieres trabajar en la maquiladora debes haber estudiado la primaria o la secundaria. Por eso yo me baso en eso, porque si no estudio no le voy a dar lo mejor a mis hijos, y voy a batallar como mis padres [...] Si no acudo a la escuela me van a dar un trabajo muy pesado, y si estudio digo que me van a dar algo público para mí, o privado, y me generaría más dinero, si estudio trabajaría en los horarios que marca la ley.” (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

Sergio también apunta sus expectativas laborales a partir de la certificación, además menciona que es el discurso que maneja su madre en torno a la escuela lo que le da el mayor impulso para seguir adelante con su proyecto de vida alrededor del aprendizaje y la formación profesional: “mi mamá dice que le eche muchas ganas al estudio para tener un futuro mejor y que no esté en la calle al sol y para que tenga un trabajo como en una oficina, algo

administrativo, mucho mejor [...] Por eso yo creo que si hay una diferencia en el tipo de trabajo que puedo conseguir si estudio al que tendría si no lo hago” (Sergio Apolinar, entrevista, 2012).

Del mismo modo, Ernesto también identifica esta certificación escolar aunque la influencia y el aliento por estudiar no viene precisamente de su familia:

Pienso llegar hasta la prepa, porque la verdad tengo mucho trabajo. De niño comencé a trabajar y ya con el certificado que me dan en la prepa es suficiente. [...] Me gustaría tener un trabajo en administración, es la especialidad de mi prepa. [...] La decisión y la influencia para reconocer la escuela como una forma para lograr las cosas no vino de nadie, a mí me dijeron ¿que si quería trabajar o estudiar?, mi madre me dijo eso, pero me dijeron que debía hacerlo todo (Ernesto Pérez, Entrevista, 2012).

Estos testimonios son coherentes y compatibles con lo señalado en el marco teórico respecto a las tesis de Bourdieu y Passeron (2009) sobre la movilidad social mediante la educación que suele ser nula, pues las condiciones del sistema educativo están diseñadas para favorecer a las clases privilegiadas. Sin embargo, estos mismos testimonios intuyen que existe una ventana de oportunidad si los grupos asumen una posición colectiva ante dicho sistema y son capaces de inculcar en sus hijos una percepción de la educación mediante la cual es posible obtener mejores niveles de vida. “Entre los inmigrantes de medios más limitados, esa función del capital social resulta vital” (Portes y Rumbaut, 2011: 97).

Estas acciones de raíz colectiva que ejercen los grupos étnicos, como se observa, se dan en función del aglutinamiento en torno a objetivos comunes específicos, la creación de la escuela primaria Veé Saa Kua’a es un ejemplo de ello. Ya que esta ofrece a la infancia mixteca un acercamiento al ámbito educativo más cercano a sus costumbres lo cual permite que los individuos obtengan la capacidad de relacionarse en otros ámbitos entre ellos el laboral. De ahí que los planteamientos de Gibson y Bejénez (2002) cobren particular relevancia para este caso. Se tiene que considerar que esta iniciativa surge de un grupo de maestros mixtecos que forman parte de la estructura educativa formal y con base en ella y sus estructuras fundan esta primaria, no obstante, el hecho a resaltar es la participación de la comunidad para la construcción y el mejoramiento de la infraestructura de la escuela.

Pero más importante aún, entendemos que la participación comunitaria en Valle Verde es producto de la propia tradición mixteca por contribuir en cuestiones de bienestar para todos. Este principio de pertenencia está presente en el discurso familiar, el cual es retomado

por los jóvenes entrevistados y está vinculado fuertemente con las expectativas de un mejoramiento de la calidad de vida cuyo camino es la educación. Y, cuyo resultado, identificado por los jóvenes, es la certificación que se obtiene mediante las instituciones educativas para tener un empleo mejor remunerado y diferente al de sus padres, y en concordancia con su preparación académica.

Lo anterior permite retomar los planteamientos teóricos expuestos, en donde se reconoce que la educación cumple la función de capacitar a los recursos humanos y que un desempeño adecuado en el ámbito educativo genera capital humano apto a los mercados laborales del territorio o región que habitan, lo cual permite competir por mejores plazas de trabajo. Sin embargo, el acceso a la educación está limitado por el sistema socioeconómico y el discurso familiar, entre otros, por lo que los aspectos culturales de cada sociedad y comunidad deben ser considerados en la teoría y la práctica del desarrollo. La propuesta del desarrollo de capacidades de Amartya Sen permite interpretar con mejores fundamentos económicos las estrategias y acciones gestadas al interior de cada uno de esos grupos, en este caso el de los mixtecos de Valle Verde, en función de su utilidad contemplando las diferencias y similitudes que tienen respecto de lo dominante o lo global (Véase Capítulo I. Página 23)

De este modo, se demuestra que la familia y la escuela resultan ser las herramientas de una base sólida y de mejores proyecciones para el futuro de los jóvenes, donde son miembros de una institución hecha por mixtecos para mixtecos, pero abierta a la convivencia con el entorno. Este contexto ofrece a la juventud elementos de arraigo fundamentales en la construcción de identidad que, sumada a los afectos y a la pertenencia a un grupo, promueve y propicia la formación y adquisición de habilidades, de capital humano y social, y por ende de elementos para alcanzar el desarrollo. Pues a nadie se le debería negar el mérito y el esfuerzo que entraña salir adelante en un sistema donde la lengua materna no es la dominante.

IV.IV. EDUCACIÓN INDÍGENA BILINGÜE

La fundación de la escuela Veé Saa Kua´a, en la colonia Valle Verde en Tijuana es un acontecimiento que marca la pauta para que los hijos de los mixtecos tengan un acercamiento con las instituciones educativas de una manera eficaz. La construcción de la escuela deja en evidencia el trabajo comunitario que realizaron los mixtecos para hacerla una realidad,

Montiel (2004) y Urbalejo (2011) describen este trabajo como un proceso que refleja la expectativa que existe sobre la escuela y la educación bilingüe en la colonia Valle Verde. “La construcción fue una clara muestra de organización comunitaria, se crearon comisiones para construir y cuidar el material. Como indígenas, señalan, siguen apreciando y utilizando el tequio, por eso no dudaron en trabajar en una obra de beneficio común” (Urbalejo, 2011: 74).

El 7 de noviembre [de 1992] fueron comisionados cuatro profesores para atender esta comunidad [Valle Verde] y fueron recibidos por los padres de familia. El día 8, el director comisionado recibió su orden de comisión para hacerse responsable de este nuevo centro educativo. Este mismo día nos reunimos profesores y padres de familia para organizar los trabajos, según nuestras necesidades primordiales [...] Durante el proceso de construcción se hizo un rol de trabajo con los padres de familia, y los que no trabajaron en los días hábiles, lo hicieron los fines de semana (Montiel, 2004: 2 – 3).

Fue el 18 de marzo de 1995 cuando se inauguró la Escuela Primaria Bilingüe Veé Saa Kua’a ésta inauguración se llevó a cabo presentando danzas tradicionales de la región mixteca de Guerrero y de Oaxaca así como ofreciendo comida tradicional de la misma región (Montiel, 2004). La mesa directiva quedó conformada por personas de la comunidad mixteca, además de que en la comunidad mixteca de Valle Verde se reconoce como importante la palabra de los ancianos a quienes se les consulta para tomar decisiones en torno a la escuela, “En Tijuana el grupo se maneja a través de su Consejo de Ancianos, conformado por los varones de más edad. Su función central es fungir como guía, por esa razón los mixtecos acuden a ellos para conocer su opinión acerca de lo qué deben hacer” (Urbalejo, 2011: 75).

La consideración que tiene sobre las recomendaciones de los ancianos la comunidad mixteca en Valle Verde es una muestra de la honda raigambre de sus usos y costumbres que muestran los mixtecos en Tijuana. Durante el trabajo de campo y realizando la observación no participante se tuvo conocimiento de un caso que fue llevado hasta El Mayor¹ de la comunidad. Se presentó ante el subdirector una mujer solicitando la documentación de un infante, el subdirector al revisar la base de datos con la toma de asistencia de los profesores se percató que el niño no había acudido en las últimas dos semanas a la escuela, razón por la cual le preguntó a la mujer el motivo de su ausencia; ella, quien se identificó como tía del menor, comentó que su sobrino era el niño a quien se le había sorprendido, días antes, tomando de la dirección de la escuela un teléfono celular que no era de su propiedad.

¹ De esta manera se refirieron al anciano de la comunidad. “Algo muy importante [...] en las reuniones [es] el uso de la lengua mixteca, respetando siempre al señor más importante de la comunidad (considerado como uno de los representantes del consejo de ancianos), ya que era quien podía convocar a los padres de familia para las reuniones, y quien se mostraba muy interesado por la construcción de la escuela” (Montiel, 2004: 5).

De este acontecimiento fue informado el mayor de la comunidad pues la madre del menor se sentía avergonzada y requería de un consejo del anciano; quien, de acuerdo con las palabras de la mujer, recomendó que apartaran al infante de la escuela argumentando que era una vergüenza para la comunidad, que esa escuela había sido construida por mixtecos y para mixtecos y que nadie debería robar en ella. El subdirector trató de hacer cambiar de opinión a la mujer, solicitando que el niño regresara a la escuela a lo que la mujer respondió: “No, a mi sobrino ya se lo llevaron para Estados Unidos.”

Con lo anterior se evidencia la tradición mixteca de acudir a los ancianos para solicitar algún consejo, aún cuando éste sea requerido para un ámbito privado y que, en cierta medida, no afecte a la comunidad en su totalidad. Otra cuestión a resaltar es la apropiación que se hace del espacio escolar, es decir, se admite que la escuela está construida por ellos y para ellos. Uno de los referentes significativos de la cultura mixteca es el manejo de la lengua indígena en el ámbito escolar, mismo que se emplea en las aulas. Estas dos citas sintetizan lo que ocurre.

“El uso cotidiano de la lengua mixteca en el aula, la escuela y la comunidad ha sido un factor muy importante, [también] el dominio de la lengua por parte de los profesores, porque permite a los niños preguntar y dialogar en su lengua; también permite la comunicación entre los maestros y padres con las personas monolingües” (Montiel: 2004: 4); “Se enseña en mixteco como primera lengua y se da a conocer su historia, de esta manera se sintetiza la continuidad de su cultura en Tijuana, a través de la educación de los niños, la difusión y reconocimiento entre los mestizos” (Urbalejo, 2011: 75).

La percepción de la educación indígena bilingüe entre los mixtecos de Guerrero ha cambiado gradualmente ante las mejores propuestas y las gestiones realizadas por los profesores de la escuela Veé Saa Kua’a. Felipe Díaz concibe que la educación es importante para que sus hijos tengan mejores oportunidades de desarrollo, su principal argumento es la barrera que existe a partir del lenguaje, lo que en algún momento le impidió a él tener acceso a servicios básicos como el de la salud, razón por la cual sus hijos no acudieron, en un principio, a la escuela bilingüe.

Así mismo Felipe Díaz manifiesta que la educación tiene que ajustarse a las necesidades de la sociedad dominante, así también piensa que ser indígena es sinónimo de ser ignorante. Sin embargo, otorga el valor a la educación, misma que no le fue posible recibir en su lugar de origen debido a la influencia de la familia. “Yo pensé mal de esta [escuela] yo también [pensaba]: -¿pa que queremos escuelas indígenas? somos indígenas va[mos] a quedar peor, porque [en]lugar de venir a aprender a hablar y meter [a nuestros niños] va[mos] a

quedar más [mal]- yo pensaba así antes y ahora [pienso] como está quedando orita, [yo ya no pienso mal]” (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

Esta idea, la de deshacerse de todo lo que tuviera viso de indígena, era necesaria pues se consideraba señal de atraso, y permaneció al menos hasta la generación de los abuelos de los actuales jóvenes mixtecos en Tijuana; además, la percepción que se tenía de ‘estudiar’ coincidía con argumentos en contra de la educación y a favor de estrategias de sobrevivencia basadas en los recursos con los que contaba la familia en Xochapa, localidad de origen. Guadalupe relata brevemente la historia de su padre en referencia a la época que le tocó vivir: “Dice mi papá que cursó el tercer año de primaria, mi mamá también porque no les quisieron dar estudio, porque [mis abuelos consideraban que] la escuela era malo para ellos... mis abuelos” (Guadalupe Silva, entrevista 2012). Sin embargo, el discurso de sus padres ha cambiado y ellos ahora piensan que la educación es necesaria para encontrar mejores formas de acceder al bienestar:

[Mis padres dicen] que estudie, que [no] sea como ellos, porque ellos sí realmente quisieron estudiar porque mis abuelos no quisieron porque ya ves que antes que porque las mujeres no tenían derecho a ir a la escuela que tenían que estar en su hogar, esperando al esposo con la comida lista y cuidar a los niños y los hombres tenían que trabajar, ganado, cultivar y todo eso, por eso mi papá no quiere que nos pase eso o que también que no quiere que yo batalle pues, que yo estudie y dé lo mejor para mis hijos también (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

La cuestión del cambio generacional y transformación en las estrategias, como se apunta anteriormente, se visualiza a través de las acciones que las familias emprenden para fortalecerse como comunidad y como indígenas mixtecos en la ciudad de Tijuana. Existen historias que hacen referencia al pasado inmediato para aleccionar sobre los cambios en las expectativas que tienen en la actualidad los jóvenes mixtecos y las que tenían sus abuelos en la comunidad de origen. Algunas de esas historias son un referente para el análisis del cambio al que se hace referencia. La educación se transforma en una necesidad básica cuando los mixtecos se encuentran en la ciudad y sus posibilidades de sobrevivencia se ven limitadas por el uso de la lengua dominante y posteriormente por las características del mercado laboral.

Si, ¡mira! Esta difícil eso cuando salí de mi pueblo llego [...] y es todo ¿sabes por qué es difícil? Porque la letra está muy difícil para escribir y yo fui la escuela y papá no dejaba porque tenía chivo, tenía vaca, él me dijo no, y yo quería ir pos si yo fui pero no mucho, pues, nomás la tercera. Yo quería ir estudiar la el internado, ¿cómo se llama ahí? Está en Alcozauca más pa arriba está, yo fui de 72 por ahí. No, yo más grande yo venía yo de trabajar, por acá Sinaloa y regresé y yo fui grande y quería [...] estar más de 18 años de estar estudiando ahí y yo quería ir si y mi papá no apoyó. No apoyó por dinero. Y ¿dónde voy a sacar para sacar el cuaderno? Ello está dando uniforme (Felipe Díaz, 2012, entrevista).

El apoyo familiar para la educación en los lugares de origen fue nulo, las duras condiciones de vida y muchas veces la falta material de infraestructura educativa lo explican, por lo que la mayoría de los jóvenes se vieron obligados a salir a trabajar y entonces iniciar el proceso migratorio mixteco. Las estrategias de los padres en la comunidad de origen se limitaba a los medios y recursos con los que se contaba en el lugar, la educación se transformó en un lastre para las diferentes familias por lo que muchas de ellas optaron por omitirla como una opción a pesar de las peticiones y acciones de sus hijos. “Ajá y mi papá no quería apoyar. Él quiere que yo me regreso a cuidar chivo, por no quería mandar dinero. Y no quería mandar y estuvo nomás un mes y no, no mandaron nada y mi seguro me regresé [...]” (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

Aunque resulte obvio, se debe recordar que este tipo de hechos no deben ser juzgados fuera del contexto sociocultural, de los factores que constreñían la vida en aquellos años.

Por querer estudiar yo fui a Alcozauca. [El me dijo] -mire hijo, sabe por qué Yo no quiero usted [vaya con] el loco de ahí, aquí está chivo tiene que cuidar chivo. Y el chivo es futuro, hay que criar chivo ¡ándale! es para todo el tiempo, él que anda estudiando son flojo- me dijo, ¡Y ahora ónde está chivo! ¡¿Dónde está chivo? No hay nadas orita ¿Dónde está vacas? No hay nadas oritas. Y del que fue estudios ahí, jira! Allá en mi pueblo está un profesor Baltazar, ahí está JoséVillanueva, ahí está Gerardo Castilla. ¡No!, mucho maestro salió de sexto grado ahí está mi compadre Paulino de la Luna. Y es mayoría lo que fue a estudiar Alcozauca salió maestro, ¡¿Y nosotros?! (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

Los padres de familia que inmigraron a Tijuana constatan que la educación tiene que ser en español para estar en concordancia con las necesidades de comunicación del lugar de recepción. De tal manera que una de las expectativas en su juventud fue ir a la escuela para aprender español y con ello tener más oportunidades para incrementar su calidad de vida. En el lugar de origen, la identidad mixteca no representa ventajas en la obtención de beneficios económicos, mientras que en los lugares de recepción, dicha identidad puede actuar de manera colectiva para el logro de objetivos comunes y mejores condiciones de vida. Y esta ventaja se pone de manifiesto una vez se adquiere el dominio del idioma español, ya que, en el caso de los mixtecos de Valle Verde, el no hablar español les dificultó tener acceso a servicios en los primeros años de haber llegado a Tijuana.

Y otra parte mis papás son mixteco, yo pensaba que ir a otro pueblo donde que habla español hay que aprender hablar y no dejaba y orita ya no puedes hablar bien español, cuando llegué aquí en Tijuana me sufrí mucho y como que voy a hablar con el doctor cuando se enferma mi niño o mi niña, hay unos paisano que el de que está conserje, él que llegó junto conmigo el

que fue estudiar Alcozauca, él que habla poquito, le digo- vamos vamos conmigo porque mis hijas está enfermo o mis hijos- ¡Órale vamos! Tiene que buscarle uno si no puede hablar (Felipe Díaz, entrevista 2012).

Actualmente algunos de los adultos se han alfabetizado y además de hablar español lo escriben, Felipe explica que uno de sus principales logros ha sido que sus hijos hayan aprendido a escribir. “Y gracias a Dios y poquito a poquito fui aprendiendo hasta ahorita estoy aprendiendo a hablar. Sí, uno que no puedes hablar mixteco así lo pasa, no puedes, está difícil, ajá y hastas orita y no puedo escribir, yo escribo pero muy despacio y mis hijas ya saben, ellas que ya sabe escribir de todo que ya tiene estudios y a mí no puede” (Felipe Díaz, entrevista 2012).

Para profundizar en los cambios por los que ha pasado la percepción de la educación, no sólo la dominante sino también la bilingüe, se rescata la declaración de Felipe Díaz, pues menciona que la escuela Veé Saa Kua’a no está en completa concordancia con la variante dialectal mixteca de Guerrero, su lengua originaria. Sin embargo, considera que ésta cumple una función importante para la comunidad. Como se señaló, las variantes dialectales del mixteco son una constante entre las diferentes comunidades, pero la identificación con el ser mixteco, con lo indígena, promueve que estos grupos se acerquen a este tipo de escuela. “No, pues está mejor. [Aunque] El maestro es de Oaxaca yo pensaba que habla[ba] igual como yo, [pero] no, habla mixteco diferente y mis niño no entienden, si está diferente. Y hay uno maestro, Gonzalo, muy poquito habla pero no puede hablar muy bien Mixteco; [...] No está lo mismo que habla nosotros” (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

Este testimonio remite a una cuestión que, al margen de percepciones subjetivas del informante, habría que evaluarla con otros y más amplios testimonios.

Por otra parte, el cambio generacional para los mixtecos generó transformaciones en las estrategias de subsistencia en la ciudad fronteriza, al tiempo que consolidó la expectativa que se tenía de lograr los objetivos mediante la educación, visualizando que gracias a ella se cuenta con mejores niveles de vida, estatus al interior de la comunidad, y la ampliación en el abanico de posibilidades ocupacionales y laborales.

Las escuelas bilingües Ita Luvi y Veé Saa Kua’a en la colonia Valle Verde se han consolidado como las de mayor demanda tanto para la comunidad mixteca como para la comunidad mestiza. “Ahí está mis nietas orita, mis hijos ya saliero todos, sí, mira ahí está el kínder el “Ita Luvi”, ella fueron kínder, ella mis hija fueron kínder “Ita Luvi” ahí fue el Fide,

ahí fue Luis, Mari son cuatro que estas ahí. Ahí saliero kínder ahí mero” (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

La presencia de grupos y factores externos que pueden causar modificaciones de forma negativa a las identidades étnicas, también ha sido vislumbrada por la comunidad mixteca de Valle Verde, por ello, dichas comunidades le otorgan un importante valor a la educación como herramienta que protege de los embates, sobre todo negativos, de la ciudad. Así mismo, la relación familiar con los hijos se identifica como fundamental para lograr los objetivos de la comunidad.

Si, por eso ahí, ¡jira! Según el niño, según el papá; ¡jira le voy a decir algo porque! ¡jira! Hay mucho papá no quiere que regañe maestro, no quiere que ni... pegar el maestro, ¿Sabes por qué no quiere? Tiene miedo el maestro culpan derechos humanos, y por qué dejó quedó mucho cholillos andas ahora, hasta su mamá –mi mamá pega mucho- y derechos humanos agarra su mamá tiene miedo pegarle y así pasa el maestro, que se defiende mucho y salió mucho cholo, ante no estaba así (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

A la escuela se le otorga también una función formadora además de educadora, pues en la actualidad existen familias que estarían de acuerdo con que los profesores castiguen físicamente a sus hijos bajo la consigna de que tengan buen comportamiento. Evidentemente estas acciones no son prácticas ni acordes para las autoridades de ningún nivel en el sistema educativo.

Aja y yo fui la reunión de cuando entró mi niño, -sabe profe yo no quiero que pegue a mis niño a mi no pegue- no estoy diciendo yo eso. –mire profe yo quiero que si no entiende mis hijo saca tu cinturón y dáselo le dije, -seguro Don Felipe, -¡Si!- A mi no me vas a defender que estás aquí es casi como sus hijo, el que está en mi casa es mi hijo, todo [...] quedó mirando, y el niño también tiene miedo porque ya le di orden al maestro, para aprender es que había antes 70, 71 hasta pa’rriba el maestro lo castiga al niño si se pelea -¡órale! Vengase para acá- y agarran piedra de este tamaño uno en cada lado, lo castiga pa que no se pelea pa que estudiar y ahora ya no hay de eso, ya no hay de eso quien tuvo la culpa derechos humano está defendiendo mucho (Felipe Díaz, entrevista, 2012).

De esta forma, la comunidad pretende alejar a sus hijos de situaciones que ponen en riesgo la integridad personal de cada individuo, por ejemplo el riesgo de ser partícipes de actividades pandilleriles que exponen la permanencia de la identidad mixteca, así a la educación se adiciona otra función que es la de mantener la disciplina de los hijos de la comunidad mixteca.

En consecuencia, la educación es para la comunidad mixteca de Valle Verde el elemento fundamental de desarrollo, y ésta sólo puede ser fortalecida a partir de la combinación de los factores de identidad y pertenencia los cuales existen a través del valor

por la lengua y por la escuela, y a su vez, la forma en que éstos actúan en el contexto donde se localicen.

El reconocimiento que da la comunidad mixteca a la importancia que tiene su entorno para el logro de sus objetivos, se evidencia en la participación y la construcción de proyectos para el bien común que mejoren las condiciones del espacio donde se localizan, en este caso, la construcción de una escuela, cuyo principio rector es la formación y educación de los niños y jóvenes mixtecos desde la lengua original, es el ejemplo de que el valor que se otorga a los principios étnicos, redundará en mejores procesos de desarrollo y bien colectivo.

IV.V. LA LENGUA MIXTECA

La permanencia de la lengua mixteca o *Tu'un savi* se ha convertido en una de las banderas de la mayoría de los grupos mixtecos. Un sector de los mixtecos de Guerrero en Tijuana ha optado por enseñar la lengua mixteca a sus hijos, principalmente a los pertenecientes a las generaciones más jóvenes. Sin embargo, existen familias en las que los padres son hablantes del dialecto, pero no lo han enseñado a sus hijos. Se considera que existe un parte aguas que ha promovido que los padres se enfoquen en hablar con sus hijos en mixteco, el cual comienza con las organizaciones mixtecas y su promoción, defensa y reivindicación de la identidad étnica.

“Hay uno paisana, paisano, que no está[n] haciendo lucha [para] hablar a su[s] niño[s] [el mixteco] y [sólo aprendieron] bien a hablar español y no [me] da pena que hablar en mixteco, [pero] después sufro; hay uno[s] que habla[n] mixteco y no puede[n] hablar [con nadie] porque hasta [los] niño[s] chiquito[s] aprendi[eron] habla puro español [y] no [quieren] hablar mixteco y sufre[n] ello[s] también; [...] mis hijas y mis hijos [...] aprend[ieron] en la escuela con su compañero ahí [...] aprende[n] a hablar bien español y cuando llego a mi casa yo hablo mixteco, habla bien mixteco y habla bien español [...] Inglés no porque [...] cuesta más dinero” Felipe Díaz, entrevista 2012).

Otro de los factores que propicia el mantener viva la lengua de la etnia, reconocido como uno de los hallazgos importantes en este apartado, es que la frecuencia de los viajes a Xochapa que realizan los mixtecos fortalece el aprendizaje de la lengua en los hijos menores, ya que al tratar con una parte monolingüe de su familia a veces hasta por periodos de seis meses, éstos se ven obligados a aprender el dialecto.

Si me gustaría ir [a Xochapa], mis hermanos los tres más chiquitos también fueron y aprendieron, se fueron creo que cinco meses y aprendieron el mixteco, está el mayor, el más grandecito de los tres, el hombre, la Juanita que es la siguiente y Antonia, y Juanita aprendió más, hasta ahorita ella todavía sabe hablarlo y lo que es la chiquita y el otro ya no, se les olvidó. Yo creo que ella es muy inteligente porque a ella si se le grabó muy bien, es la única eh (Livia Hernández, entrevista, 2012).

Más que generacional, la intención de mantener vigente el idioma mixteco corresponde a un discurso conjunto de la época actual, algunos jóvenes consideran la importancia de preservarlo en función de mantener la identidad y de evitar la negación de su origen. “Sí, porque no debes de negar lo que eres ¿no? y pues ves a muchas personas así que [...] y luego nosotros caracterizamos porque los ves y luego los notas así como que [...] hablan otro idioma o que son de alguna parte de allá [de] Guerrero y unos no lo aceptan o simplemente no quieren o les da vergüenza, pero no tienen por qué tener vergüenza, deberían de estar orgullosos” (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

Ernesto argumenta que es importante conservar la lengua mixteca, sobre todo para fomentar la comunicación en familia con las personas que únicamente hablan el mixteco, “En casa siempre se habló mixteco. Sí me parece importante hablar el mixteco para expresar todo lo que puedo hablar y para comunicarme con mi familia” (Ernesto Pérez, entrevista, 2012). En el mismo sentido se expresa Livia, aunque ella no habla el mixteco pero la mayor parte de su infancia estuvo en contacto con su familia que sí lo hablaba: “Me interesaría aprenderlo, siento que es importante porque el día que llegemos allá, podemos comunicarnos de esa manera con alguien que es de nuestra comunidad. Es importante para que no se pierda la costumbre. Mi familia habla mixteco, mis tías y mi mamá. A mí me gustaría aprenderlo, pero es difícil” (Livia Hernández, entrevista, 2012).

Otro aspecto significativo para los mixtecos es el servicio y apoyo a la comunidad que cada uno de ellos puede brindar, y éste se relaciona directamente con la conservación de la lengua indígena. Sergio plantea que es necesario mantener el mixteco de la mano de una carrera universitaria y ejemplifica que, como abogado, tendría la posibilidad de ayudar a sus paisanos. “A mí me interesa aprender a hablar mixteco. Me parece importante porque algunos no saben lo que dicen y lo que necesitan; yo quiero ser abogado, por eso creo que debo aprender mixteco, porque es importante saberlo para saber la situación que pasan los mixtecos” (Sergio Apolinar, entrevista, 2012).

El discurso de los mixtecos también hace referencia al efecto que tiene la educación universitaria en el abandono de las tradiciones, costumbres y lengua mixteca. [...] “muchos

de mis paisanos, cuando ya terminan una licenciatura o se van al otro lado se olvidan de que son indígenas y le hablan en español a sus hijos y sus hijos van creciendo y hablando español no hablan mixteco o hay algunos que si lo entiende pero no lo quieren hablar [...] Por vergüenza de que los vayan a discriminar o algo” (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

Lo que ocurre con los jóvenes que acceden a la educación superior que, como lo manifiesta Guadalupe, conlleva a la pérdida de las costumbres, está relacionado con el hecho de que el lenguaje étnico poco se utiliza en las relaciones entre jóvenes de la misma edad y condición. En este sentido, afirman que el lenguaje lo utilizan para hablar con los paisanos y familiares que sólo hablan mixteco, en todas las entrevistas se maneja el argumento: “Pues para que no se pierda”.

Existen algunos esfuerzos por mantener la lengua mixteca de manera sistematizada e incluso de manera académica por ejemplo en 2003 Sharon Stark, Audrey Johnsons y Benita González publicaron el diccionario básico del Mixteco de Xochapa, Guerrero, en el que se incorporó la variante dialectal de esta comunidad así como la gramática mixteca. Incluso las autoras mencionan que “En el año de 1593 se publicó una gramática del mixteco llamada *Arte en lengua mixteca* de Fray Antonio de los Reyes, y en el mismo año se publicó también el Vocabulario en lengua mixteca de Fray Francisco de Alvarado (Stark, Johnson y González, 2003: V).

Los esfuerzos también se han dado en la región Tijuana-San Diego para mantener la lengua mixteca y además certificar a los estudiantes mixtecos para poder tener un servicio más eficiente hacia la comunidad mixteca ubicada en Tijuana y en San Diego, California. Particularmente la Universidad Estatal de San Diego (SDSU por sus siglas en inglés) en The Center for Latin American Studies en el año 2000, mediante el Departamento de Educación Federal se enfocó en los temas del lenguaje indígena, de tal manera que se eligió al mixteco por ser la lengua de uno de los grupos indígenas dominantes en el área de San Diego y se inició el programa de lenguas indígenas con el mixteco en la delantera.

Es en la SDSU en donde se lleva a cabo el programa de capacitación a estudiantes originarios de esa etnia debido al número de población de ese origen en el estado de California: “Para formar a los estudiantes que van a trabajar en áreas directamente relacionadas con la población mixteca incluidos los docentes, profesionales de la salud y los defensores, policías, trabajadores sociales, líderes empresariales, líderes políticos y otros

profesionales de este tipo. Además de la enseñanza de idiomas, que tratamos de enseñar a nuestros estudiantes, se retoman las características específicas de la cultura mixteca, geografía, historia, y la reconstrucción de la comunidad” (Pérez, 2005).

De acuerdo con la Doctora Pérez Es importante que se tengan enclaves en las comunidades mixtecas con presencia relativamente importantes de mixtecos en San Diego, incluyendo Linda Vista, Escondido, Vista, Carlsbad y Oceanside. Muchas de las mujeres son monolingües mixtecas o tienen habilidades limitadas de habla hispana y muchas de ellas hacen un esfuerzo para apoyar a sus hijos en la escuela, así como para el acceso a la atención médica, y mantener la conciencia de las cuestiones que afectan a su nueva comunidad (Pérez, 2005).

De esta manera se hace evidente, en primera instancia la presencia representativa de los mixtecos en la región de Tijuana y San Diego, y la necesidad de cubrir sus necesidades primordiales como grupo importante. Y en segundo lugar, la aceptación que las instituciones educativas le han dado a la lengua mixteca y su apoyo para fortalecer el idioma y la cultura originaria, hecho que se conjuga con la necesidad manifiesta por las comunidades indígenas de preservar su etnia, principalmente a partir de la conservación de la lengua mixteca, considerada uno de los principales recursos para el desarrollo al generar cohesión entre los individuos y comunidades mixtecas (véase Capítulo I. Página 15)

IV.VI. Expectativas y educación

La cultura mixteca es portadora de una amplia riqueza cultural, esto representa para los jóvenes el ser herederos de una cultura caracterizada por poseer un vasto lenguaje, y tradiciones y costumbres que se han mantenido a través del tiempo. Sin embargo, la herencia indígena también incluye una historia de atraso, de marginación y de pobreza que durante siglos le ha mantenido en la miseria.

Los procesos de marginación y exclusión de los que han sido partícipes las culturas indígenas en México, conllevaron a que estos pueblos encontraran en la migración una estrategia en la búsqueda de opciones de vida, de empleo y de bienestar. Las comunidades mixtecas decidieron migrar hace muchos años, y ese fenómeno fue aumentando significativamente hasta la actualidad permitiéndoles alcanzar mejores niveles de vida y

mantener una cultura propia. La migración ha jugado un papel relevante para las condiciones de vida de los mixtecos, como se ha descrito a lo largo del presente capítulo; los padres, en principio, se dieron a la tarea de buscar lugares de trabajo allende a su lugar de origen y, posteriormente, decidieron asentarse en territorios los que consideraron la existencia de opciones dignas para su desarrollo.

La juventud mixteca ha ido cambiando sus expectativas y las ha ido moldeando de acuerdo a las lecciones de sus padres y a través del entorno económico y social que les rodea. Los jóvenes identifican a la educación formal como una forma de acceder a mejores condiciones laborales, ellos reconocen que su destino sin educación implica permanecer en la marginación y en el olvido; hoy a los jóvenes mixtecos se les ha heredado la tarea de encontrar mejores condiciones de vida además de hacer preservar su cultura. De esta manera enfocarse en los medios de los que la juventud se vale en el cumplimiento de tal tarea es un ejercicio necesario.

Guadalupe confirma que la educación es importante para alcanzar sus objetivos “Quiero estudiar para superarme, para tener una mejor vida, como decían mis padres, que no tuvieron estudio y por más que quieran ayudarnos no pueden” (Guadalupe Silva, Entrevista, 2012). Asimismo, Ernesto relata que sus aspiraciones están en función de su familia pues tiene deseo de cooperar económicamente en su hogar, “El nivel más alto al que puedo llegar es la prepa, para ya no poner a trabajar a mis papás, ellos ya han hecho mucho para apoyarme” (Ernesto Pérez, Entrevista, 2012). Por su parte, Livia comenta que “la Universidad [...] es una forma para tener un mejor trabajo, [...] terminar la prepa no es suficiente para alcanzarlo” (Livia Hernández, Entrevista, 2012).

Los jóvenes mixtecos de la colonia Valle Verde se identifican entre sí en las universidades, saben quién y qué es lo que estudian, tienen una expectativa de alcanzar el bienestar a través de la educación. Adriana relata que actualmente en su comunidad existe entre los jóvenes una motivación para ingresar a la escuela “Sí, orita hay muchos que están bien motivados, yo conozco a varios mixtecos amigos que sí, que están estudiando” (Adriana Ríos, entrevista, 2012). De acuerdo con las respuestas ofrecidas por los jóvenes entrevistados, se puede ubicar una desazón por el futuro profesional y laboral al concluir sus respectivas carreras. “Pienso terminar mi carrera y ser una gran administradora de empresas [y hacer] el trabajo que se supone que hay [...] al ser [administradora] de una empresa, de recursos humanos también” (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

Los hallazgos en las entrevistas sobre las expectativas que se tiene en la educación se ven reflejadas en las aspiraciones que tienen los jóvenes, y están en función de las condiciones de vida familiar presente y lo que se quiere en el futuro.

Para superarme, para tener una mejor vida como la que tienen mis padres, que [...] no tuvieron estudio y por más que quieren ayudarme no pueden porque no tienen los requisitos necesarios [...] mínimo si quieres trabajar en maquiladora tienes que tener la primaria, la secundaria mínimo para que te puedan dar un trabajo ahí, pero si no lo tienes no te dan trabajo; luego lo que es palettero pues no les va bien nomás en tiempo de calor les va bien pero en tiempo así frío no ganan nada y entonces no [nos apoyan tanto] porque todo el tiempo comemos, todo el tiempo queremos algo; yo me baso en eso, porque si no estudio no voy a darle lo mejor a mis hijos y tampoco [quiero] batallar como mis padres (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

Las aspiraciones también reflejan la condición de discriminación y marginación a las que ha sido sometida la comunidad mixteca, por ello la juventud plantea trabajar en lugares estratégicos para ayudar a la comunidad, ya sea en el lugar de origen o en los lugares de recepción. Guadalupe ejemplifica la anterior afirmación de esta manera:

Bueno a mí siempre me ha gustado aquí en Tijuana, como nací aquí siempre me ha gustado vivir aquí y llevar a cabo mis planes aquí, pero también allá en el pueblo porque ahí es donde hay más indígena porque ahí es mucho pueblito y [...] batallan a veces por algo porque a veces se llevan a las personas inocentes a la cárcel y dejan a los culpables, también aquí [es así] pero es más allá (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

Al igual que ocurre en otros contextos de migración, el tipo de relación e interacción que los jóvenes tienen con los padres y con la comunidad permite generar expectativas y estrategias afines, los mixtecos también reconocen a la calidad en las relaciones personales y familiares como elementos para lograr el éxito o el fracaso de las aspiraciones de la juventud. Esta afirmación se equipara con el relato de Guadalupe:

Mis papás me apoyan en todo y yo también, la principal yo sí, siempre he querido estudiar, nunca he dicho que no, siempre digo que sí, es que cuando vas, sientes que eres bueno en algo quieres aprender más y yo siempre he dicho que sí y entonces mis papás me dicen que si tú quieres pues adelante, nosotros te apoyamos [...] Mis papás dicen que si queremos seguir estudiando que ellos nos apoyan, aunque no mucho económicamente, pero dicen que les echamos ganas [...] Mis papás dicen que debemos estudiar, que no seamos como ellos, ellos querían estudiar, pero mis abuelos no los dejaron (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

Adriana coincide que el apoyo familiar es imprescindible para conseguir la meta educativa, “Mis papás me apoyan en todo, y yo también he sido firme en mis metas. Mis papás me dicen que si quiero salir adelante ellos me apoyan [...] Mis papás me dicen que le eche ganas al estudio, me dicen que no me consiga otras cosas por ahí, como casarme o juntarme, yo ahorita no pienso en eso, pero ya luego si” (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

La expectativa de formar una familia también se hace presente y, con ella, el pensar en tener mejores condiciones de vida para sus hijos, en eso también la expectativa en la educación tiene un valor significativo. Se considera que el estudio ofrece ventajas para la consecución de un trabajo estable, el cual les permite una aceptación por parte de la sociedad.

Que [La educación] es muy importante porque así aprendes, aprendes cómo adaptarte a la sociedad, para poder tener un trabajo fijo y [...] pensar en tu futuro más que nada, tu familia, porque queramos o no nos vamos a casar en el futuro pues hay que pensar en la familia en qué le vas a dar, yo lo que estoy viviendo aquí ahorita a mí sí me gustaría estar así, bien con la familia, con tu familia propia y también con mis papás (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

El carecer de educación visualiza a la juventud en condiciones laborales poco satisfactorias, de allí que ir a la escuela resulta necesario, sobre todo en la sociedad en la que se desenvuelven. El tipo de trabajo al que se someten es diferente con educación. “Pues sí, sería diferente, sí, porque si no estudio quién sabe qué trabajo tendría, a lo mejor estaría trabajando en la fábrica” (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

De esta manera, la expectativa de la juventud de obtener mejores condiciones de vida converge con la de los padres; las aspiraciones juveniles sobresalen en el momento en que se reconoce a la educación como estrategia primordial para el cumplimiento de dichas expectativas, para esto resulta fundamental la definición del objetivo que se quiere alcanzar. Y en esa misma dirección son imprescindibles las relaciones intra-familiares como elementos determinantes en el desarrollo de las generaciones jóvenes.

IV.VII. Situación económica y educación

La situación económica de las familias juega un papel importante para el desempeño de los jóvenes en las escuelas y por ende, en el cumplimiento de las expectativas de vida, pues aún con la existencia de programas que benefician e incrementan los años efectivos de educación, la situación económica familiar afecta la estabilidad escolar.

La mayoría de los jóvenes mixtecos entrevistados consideran que la vida en Tijuana es mejor que la que podrían tener en el lugar de origen de sus padres, existen bienes tangibles a los que se refieren que son muestra de ello, uno de los principales es el ser propietarios de sus casas². “Aquí, mi papá pues tiene su casa y allá no y [...] aquí en el otro lado consiguen el

² A conclusiones y observaciones parecidas llegaron autores como Velasco (2002; 2010) o Clark (2008).

dinero pero pues aquí construyó su casa, y pues aquí también trabaja, trabaja como ayudante de albañil, tarda mucho en hacer una casa pero si le pagan bien” (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

Ernesto Pérez, relata que recibe 50 pesos al día producto del trabajo de jardinería que ejerce su padre particularmente en Playas de Tijuana y en Rosarito, él se ha planteado la meta de concluir únicamente la preparatoria para poder apoyar económicamente a sus hermanos y que ellos puedan tener un mayor nivel escolar: “Mi papá me da dinero ahora y me dice que luego se lo pague. Él me da 50 pesos diarios, como 300 a la semana, sólo gasto en los pasajes porque en comida no, como en la casa y si sobra dinero, como por ahí [...] El nivel más alto al que puedo llegar es la prepa, para ya no poner a trabajar a mis papás, ellos ya han hecho mucho para apoyarme [...] La única razón que me haría dejar la escuela sería que algo le pasara a mi madre y tuviera que trabajar para ella” (Ernesto Pérez, 2012, entrevista).

Guadalupe, quien también cuenta con el apoyo económico de sus padres, indica que el tamaño de la familia es un factor que define las características de la economía familiar “Depende también [del número] de hijos, porque hay unos que tienen bastantes hijos y que no les alcanza y no ganan [lo suficiente] pero también yo creo que sí, económicamente aquí en Tijuana mis papás han progresado porque construyeron esta casa y otra casa por allá y el estudio que nos dan a nosotros porque invierten también” (Guadalupe Silva, entrevista, 2012).

La forma en que se desarrolla la vida al interior de la familia, así como el tamaño del hogar, también influye en las decisiones de seguir estudiando y en la solvencia económica que se tiene, ya que los jóvenes identifican que la familia realiza esfuerzos extra para solventar los gastos de la escuela, sobre todo en las cuotas de inscripción en la universidad y la preparatoria. “Sí, siempre hace un gran esfuerzo mi mamá hasta consigue dinero para inscribir, por ejemplo mi hermano se inscribió a la prepa para cuarto semestre y no había dinero, mi papá fue y lo pidió dinero prestado para inscribirlo” (Adriana Ríos, entrevista, 2012).

Esta misma situación de escasez y reducción de los recursos económicos familiares, está presente en la decisión de abandono y deserción de los estudios de los hermanos mayores, quienes prefieren comenzar a trabajar para permitirles a los menores seguir estudiando y alcanzar el nivel más alto que les sea posible. De tal modo que son los

problemas económicos los factores más relevantes en la toma de la decisión de seguir o no con sus aspiraciones y metas escolares.

Sería una parte muy egoísta de mi parte si siguiera [estudiando] a pesar de sabiendo que hace falta económicamente en mi casa, que mis hermanos, que por ejemplo yo ya estoy por salir, [...] llevo tal semestre y mi hermanito que no tenga o que mis otros hermanos más grandes no tengan yo me saldría o no lógicamente salir, pero buscaría una alternativa, seguir estudiando o seguir trabajando, como por ejemplo los sábados, domingos hay veces que hay lugares que dan trabajo así, los fines de semana y trabajaría en eso, pero no creo salirme también porque tantos esfuerzos tirarlos a la basura como que no, pero si fuera muy fuerte, lógico que me saldría y pues que mi hermana terminara mínimo la preparatoria (Guadalupe Silva, entrevista 2012).

Como se aprecia en las entrevistas, la juventud mixteca reconoce el valor de la educación al tiempo que reconoce las condiciones de desigualdad que se generan en la sociedad. Por lo tanto y de acuerdo con la evidencia, existen algunos jóvenes que estarían dispuestos a dejar sus estudios e involucrarse en la vida laboral con la finalidad de sustentar los gastos de hermanos menores para que acudan a la escuela, lo que encamina a un proceso que da continuidad a la educación como principal mecanismo para la obtención de una mejor calidad de vida.

En definitiva, en el interior de las comunidades mixtecas se perciben dos expectativas conjuntas, la primera es la permanencia de lo mixteco como recurso ya descrito a lo largo de éste capítulo, y la segunda el reconocimiento que éstas comunidades le otorgan a la educación como una herramienta para alcanzar el objetivo del desarrollo. Se considera que la permanencia de la etnicidad se muestra como un patrimonio o capital en los discursos aquí abordados, aunque no se especifica en ellos alguna aseveración directa sobre el uso de la misma para alcanzar sus objetivos. Por consiguiente, como se apuntó en el capítulo teórico, la utilidad está en función de los bienes que poseen los individuos y éstos a su vez son tangibles a partir del uso que hacen de ellos. Es decir, se genera el bienestar a partir de los medios con los que se cuenta y se invierte en la reproducción y acumulación de esos bienes debido a que se consideran únicos.

Amartya Sen apunta a que no sólo es la acumulación de este tipo de capital cultural y de estos bienes los que se debe reconocer como parte medible del desarrollo, sino que éstos deben verse reflejados en cuestiones y situaciones objetivas y observables a los demás. Es decir, no es suficiente mantener la lengua, las tradiciones y costumbres mixtecas únicamente como un factor de felicidad sino que es necesario generar capital tangible a partir de ese recurso étnico para poder acceder al desarrollo.

Capítulo V. Conclusiones

Los hallazgos más significativos que pueden rescatarse de esta investigación muestran una naturaleza diferente frente a elementos demográficos:

En primer lugar se encontró que la comunidad mixteca en Tijuana, según fuentes censales del 2010, es de 1,289 personas hablantes de mixteco y que se reconocen como indígenas de la etnia mixteca. Cifras que contrastan con las mencionadas por Lestage (2011) y Clark (2008). Esto puede explicarse con tres hipótesis, o las cifras del censo están mal y hay un subregistro, los investigadores anteriores manejan unas fuentes que utilizan un criterio de adscripción étnica menos restrictivo que el de hablante de la lengua o los datos del último censo son ciertos y la comunidad mixteca de Tijuana perdió drásticamente población. Personalmente la primera hipótesis es la más verosímil. Pero esta inconsistencia censal es un hallazgo significativo.

Siguiendo con el análisis de los datos del censo. Hay una mayor presencia de mujeres mixtecas en Tijuana frente a la de hombres (716 frente a 573) lo que se puede explicar porque éstos se han movido en busca de empleo, han emigrado, bien hacia los EEUU, o bien hacia otras partes del territorio nacional. Que ha sido una estrategia recurrente históricamente y es un dato consistente con la distribución de la población en la mayoría de comunidades de migrantes. E igualmente coherente resulta que la mayor parte de la población (893 personas) se haya comprendida entre los 25 y los 44 años. Mientras la población joven, el grupo de interés para esta tesis, enmarcado en la categoría etaria de entre 15 y 29 años de edad, muestra una cifra de 283 personas. El cual resulta ciertamente bajo.

El 80.9% de los hablantes de mixteco en Baja California nacieron en Oaxaca, el 5.7% en Guerrero, el 6.8% en Baja California, el 4.4% en Puebla y existe un 2.2% nacidos en Michoacán que al momento del levantamiento del Censo vivían en Tijuana. Es decir, el censo capta a 74 personas mixtecas guerrerenses y prácticamente el 93% de los hablantes son inmigrantes, frente al 4.4% de hablantes nacidos en Baja California.

Este núcleo de más de un millar de personas, unido a una población incierta no registrada por el censo, es el que produce y reproduce sus costumbres, sus tradiciones y su cultura en los lugares de asentamiento en Tijuana.

Una vez establecidos estos hallazgos de contexto demográfico paso a apuntar aquellos que tienen que ver con la etnicidad, la identidad étnica, el papel que en la conformación de las aspiraciones de la juventud mixteca radicada en Tijuana y si ésta también proporciona las herramientas para lograr esas aspiraciones. Adelanto la conclusión que, efectivamente, se obtuvieron testimonios coherentes con lo declarado por distintos informantes, donde prácticas culturales mixtecas forman parte de las estrategias de desarrollo de la comunidad, y en éstas ha jugado un papel importante las escuelas bilingües, que en conjunto son considerados elementos que coadyuvan para obtener mejores condiciones de vida. Mismos que pueden ser concebidos como capital cultural y social propio de la comunidad mixteca de Valle Verde.

Esta tesis central quedó fundamentada por los siguientes hallazgos que se exponen y argumentan:

Las formas en que se adaptan y desenvuelven en dichos lugares, ha evidenciado una capacidad organizativa fortalecida por sus principios y valores étnicos, los cuales se despliegan como mecanismo de acción y reacción al exterior de su estructura. Algo que viene sucediendo desde hace más de dos décadas y ha sido defendido por distintos autores (Kearney 1990, 1998; Velasco 2002 y 2005; Fox y Rivera 2004; Lestage, 2002, 2011).

En el proceso de asentamiento de los mixtecos en Tijuana en general y Valle Verde en particular, el papel de la identidad étnica es determinante para la obtención tanto de un terreno como para la gestión de los lugares específicos de asentamiento. Y esto presupone la construcción y mantenimiento de redes sociales de naturaleza étnica que alcanzan madurez sociopolítica. De las entrevistas también se infiere que las redes sociales orientan sobre la entrada en el mercado laboral formal e informal en Tijuana, lo que a su vez propició que parte de los mixtecos de Guerrero abandonaran la idea de trabajar en “el otro lado” al considerar que el ingreso era suficiente trabajando en Tijuana, y seguidamente se optó por residir permanente en el municipio, lo que a su vez se tradujo en traer a sus familias. Las estrategias de vida laboral o familiar captadas en la investigación son coherentes con las estrategias propias de la frontera, especialmente con aquellas que han construido durante décadas otros

mixtecos; donde si es posible se pasa a trabajar al otro lado indocumentadamente mientras la familia permanece en Tijuana.

Ahora bien, a este respecto hay que señalar que hay otras áreas institucionales donde estas redes y otras estrategias colectivas parecen no ser exitosas. Así, la población de habla mixteca registrada por el censo 2010 que recibía apoyo giraba en torno al 2.6%. Los programas a los que INEGI hace referencia son OPORTUNIDADES, PROCAMPO, BECAS o Ayudas a madres solteras o a adultos mayores. En este mismo rubro, el 97% de los hablantes de mixteco no recibían ningún apoyo gubernamental. Otro de los datos a resaltar es que del total de la población mixteca en Tijuana ninguno de ellos recibe remesas (siempre según cifras obtenidas con los datos del Censo de población y vivienda, INEGI, 2010). Este último dato, por supuesto, es en base a cifras oficiales y la realidad debe ser muy distinta.

La investigación en Valle Verde arroja evidencia sobre el nexo entre etnicidad y educación como parte de la estrategia de consolidación comunitaria. La organización y el funcionamiento de la escuela bilingüe ha convencido a padres de familia mixtecos reacios a la educación bilingüe a mandar a esa escuela a sus hijos. Pues anteriormente, una de las razones esgrimidas por las que algunas familias decidieron y deciden no inscribir a sus hijos en la escuela bilingüe es la persistencia de una imagen negativa de la cuestión indígena, en la cual ser parte de una comunidad étnica es señal de atraso. Es decir, el arraigo de la creencia que la educación debería ser en español y que en ella se tiene que superar ese atraso de ser indígena.

Así mismo, en cuestiones de escolaridad, existe una participación mayor por parte de las mujeres en cuanto a los años acumulados de escolaridad según datos del censo. Llama la atención que, pese a la participación varonil no tan significativa como la de las mujeres en el sistema educativo, de acuerdo con las cifras observadas para cada rubro, estos tengan la misma participación a nivel licenciatura. La educación de los mixtecos que el censo de 2010 registra, indica que el 4.8% tiene un grado de licenciatura o similar. Lo que unido al dato que se entrevistó a estudiantes universitarios mixtecos, no permite inferir que la confianza en la educación formal permeó a esta comunidad étnica.

De las entrevistas se infiere un discurso compartido por los jóvenes, donde la perspectiva a futuro es que a su conocimiento formal se le puede agregar un plus valor mediante su identidad étnica, particularmente con su idioma originario, con lo cual las oportunidades de empleo se amplían en ámbitos específicos en donde sólo ellos pueden

aplicarlo. Obviamente, este aspecto es potencial más que real. Ahora bien, la cuestión de la certificación por parte de una entidad educativa es advertida por la juventud como una pieza básica para obtener un trabajo que les reditúe de mejor manera, alejándolos de trabajos físicos o, como la juventud los considera, trabajos pesados. Y es que en Tijuana el sistema educativo muestra una apertura que permite el acceso a la educación, pero el mercado laboral continúa marginando a los grupos minoritarios a trabajos de menor remuneración.

Visto desde otra perspectiva, la escuela Veé Saa Kua´a además de permitir la educación formal certificada e inmersa en la lengua mixteca de Oaxaca, fomenta una homogeneización del alumnado que los resguarda de la discriminación a la que están sometidos los grupos migrantes minoritarios en otras escuelas. Se constata que la marginación y la discriminación vienen por parte de los compañeros en aquellas escuelas de grado superior y con mayoría de mestizos, donde se utilizan motes despectivos por su aspecto físico y que constituyen formas de discriminación pero también de acoso escolar (*bullying*).

Ante la situación de discriminación que enfrenta la juventud mixteca es importante resaltar que es el acercamiento inicial a la educación en un ambiente homogéneo, entre miembros de un mismo origen étnico, lo que en principio puede proporcionar herramientas y la capacidad de superar ese tipo de acciones en su contra; también este acercamiento inicial se ve reflejado en la capacidad de relacionarse con individuos de diferentes orígenes étnicos en otras etapas de la vida escolar. La misma auto-identificación en torno a una identidad indígena es la que ha generado condiciones para que se obtengan resultados favorables para el desempeño educativo de los estudiantes mixtecos. De ahí que tengamos indicios que indican que a la educación se adiciona otra función que es la de mantener la disciplina de los hijos de la comunidad mixteca.

Esto permite pasar a revisar aquellos elementos y prácticas de carácter étnico que conforman lo que puede conceptualizarse como capital cultural y social de los mixtecos, y que están en la base de sus estrategias como comunidad. Precisamente la participación comunitaria en Valle Verde es producto de la propia tradición mixteca por contribuir en cuestiones de bienestar para todos. Este principio de pertenencia está presente en el discurso familiar, el cual es retomado por los jóvenes entrevistados y está vinculado fuertemente con las expectativas de un mejoramiento de la calidad de vida, una de cuyas vías principales es la educación.

Toda reivindicación étnica en contextos de inmigración pasa por la necesidad, en parte de legitimar sus costumbres, y en parte de *exorcizar* el alejamiento que produce la experiencia migratoria. Algo así como reivindicar la condición étnica y convalidarla con el estilo de vida inmigrante aquí en Tijuana. Bajo estas circunstancias, el mixteco se transterritorializa cuando asume una postura en el territorio de Tijuana frente a sus habitantes y a sus recursos emulando las costumbres del territorio originario. Es un proceso de recreación étnica a partir de la experiencia migratoria que se hace bajo circunstancias ajenas y diferentes a las que se experimentan en las comunidades de origen. Donde la identidad étnica mixteca tiene un sentido, unos usos y unos fines instrumentales que solamente podemos comprender a partir de la experiencia de las y los migrantes y su voluntad de obtener bienestar en el nuevo lugar de residencia.

Estos fines son favorecidos por la concentración de individuos de una misma comunidad en Valle Verde y la reproducción de las mismas festividades y prácticas de esa comunidad proyecta una imagen de unión, de grupo solidario que reconoce obligaciones y deudas. De las entrevistas se desprende que este conjunto de cosas son percibidas como una ventaja que permite mantener sus tradiciones así como enfrentar las adversidades de una manera conjunta lejos del terruño. Los diferentes discursos apuntan a una coincidencia de la etnicidad tal como se vive en Guerrero y como se vive en Tijuana, es decir, no hay contradicción grave de vivir lo mixteco a partir de las costumbres y tradiciones que celebran en Tijuana; también la forma de organización para coordinar las celebraciones y para alcanzar objetivos como una comunidad reflejan los usos de allá. Parafraseando a Kearney y Nagengast, las tradiciones y festejos son sólo la parte visible de una etnicidad culturalista, pero lo étnico promueve acciones que van en beneficio político, social y económico de los mixtecos de Guerrero.

El asentamiento en Tijuana se observa como un bastión y vínculo con Xochapa, la comunidad de origen de la mayoría de mixtecos de Valle Verde, pues permite tener acceso a los usos y costumbres de la comunidad de origen, a la vez que les permite tener diferentes opciones de subsistencia en Tijuana y Estados Unidos. La constatación de estas estrategias evidencia que existe la plena certidumbre de que ser mixteco y estar unidos genera ventajas en la organización y en la consecución de objetivos coexistiendo con discursos que apoyan la creencia de considerar a lo étnico un elemento inútil en su cotidianidad en Tijuana. Como ya se señaló, esta idea de deshacerse de todo lo que tuviera viso de indígena, era necesaria pues

se consideraba señal de atraso, y permaneció al menos hasta la generación de los abuelos de los actuales jóvenes mixtecos en Tijuana.

No obstante, la investigación arrojó que el grupo mixteco de la colonia Valle Verde en Tijuana muestra su capacidad organizativa a partir de su identidad étnica reflejada en sus tradiciones y en su lengua, reproduce las formas de organización originarias y le otorga una continuidad al uso del mixteco como lengua. Lo cual conecta con la cuestión del cambio generacional y la transformación en las estrategias, como se apuntó anteriormente, que se visualiza a través de las acciones que las familias emprenden para fortalecerse como comunidad y como indígenas mixtecos en la ciudad de Tijuana. Por ejemplo, la frecuencia de los viajes a Xochapa que realizan los mixtecos fortalece el aprendizaje de la lengua en los hijos menores, ya que al tratar con una parte monolingüe de su familia a veces hasta por periodos de seis meses, éstos se ven obligados a aprender la lengua.

Aquí hay que hacer la observación que más que generacional, la intención de mantener vigente el idioma mixteco corresponde a un discurso conjunto de la época actual, de ahí que algunos jóvenes consideran –sin complejos– la importancia de preservarlo en función de mantener la identidad y de evitar la negación de su origen. La juventud mixteca ha ido cambiando sus expectativas y las ha ido moldeando de acuerdo a las lecciones de sus padres y a través del entorno económico y social que les rodea. En este sentido, otro aspecto significativo para los mixtecos es el servicio y apoyo a la comunidad que cada uno de ellos puede brindar, y éste se relaciona directamente con la conservación de la lengua indígena.

Finalmente, se puede afirmar que la forma en que se desarrolla la vida al interior de la familia, así como el tamaño del hogar, también influye en las decisiones de seguir estudiando y en la solvencia económica que se tiene, ya que los jóvenes identifican que la familia realiza esfuerzos extra para solventar los gastos de la escuela, sobre todo en las cuotas de inscripción en la universidad y la preparatoria. La juventud mixteca entrevistada reconoce el valor de la educación al tiempo que reconoce las condiciones de desigualdad que se generan en la sociedad y, ante esta perspectiva, ellas y ellos parecen percibir dos expectativas conjuntas, la primera es la permanencia de lo mixteco como recurso ya descrito a lo largo de éste capítulo de conclusiones, y la segunda el reconocimiento que éstas comunidades le otorgan a la educación como una herramienta para alcanzar el objetivo del desarrollo.

Lo anterior se fundamenta a partir de los siguientes criterios:

De los elementos étnicos de los adultos y los jóvenes de origen mixteco

La identidad de la comunidad mixteca de Valle Verde en Tijuana se encuentra cimentada en tres aspectos. El primero concierne a la celebración del santo patrón, el segundo alude a los lazos familiares, estos dos componentes apuntan hacia un discurso de añoranza por el lugar de origen, pues son elementos que los vinculan directamente con éste. El tercer aspecto relevante es el uso de la lengua mixteca, la cual se concibe como uno de los aspectos fundamentales para el auto-reconocimiento, así como para la preservación de las identidades étnicas. De esta manera, el discurso identitario se fundamenta en aspectos topofílicos en los que se enuncia particularmente el lugar de origen, y en que lo mixteco obedece al manejo de la lengua, pero en última instancia es la conjunción de estos tres aspectos mencionados lo que identifica plenamente como mixtecos a los que se asentaron y nacieron en dicha colonia.

Los jóvenes mixtecos que nacieron en la ciudad de Tijuana buscan un punto de arraigo con la localidad de origen de sus padres aún cuando la comunidad no los llegue a identificar como mixtecos. De tal suerte, la juventud encuentra su raíz mixteca a partir de sus padres y abuelos y otros parientes o allegados, incluso cuando no hablan la lengua mixteca. Los jóvenes que dominan la lengua mixteca no la utilizan en las relaciones con sus pares, su uso se limita al espacio privado, es decir al interior de la casa o con personas mayores fuera de ella: principalmente la comunidad migrante y los visitantes. Por su parte, los adultos que aún hablan el idioma originario confirman que se está perdiendo y que son pocas las familias que inculcan y transmiten la lengua. El discurso en torno al idioma mixteco indica la búsqueda de su permanencia, pero en la práctica éste es usado con poca frecuencia. Aunque el uso del mixteco en la escuela primaria no es de manera cotidiana si genera un sentido de pertenencia a la comunidad y de resguardo ante la marginación y la discriminación.

En resumen, y en concordancia con el primer objetivo específico planteado para esta investigación se concluye que los elementos étnicos que identifican a los adultos y a los jóvenes en la colonia Valle Verde son:

- 1) El festejo del santo patrón
- 2) Las relaciones de parentesco
- 3) La lengua mixteca.

De las prácticas de los jóvenes para mantener su identidad étnica

Ahora bien, un elemento fundamental para el análisis del desarrollo del que son partícipes los mixtecos se refiere a la posibilidad de conocer las prácticas de los jóvenes que llevan a mantener la identidad mixteca. Se considera que estas obedecen a la participación en el festejo patronal, así también resulta importante mantener una relación cercana con los familiares en la localidad de origen, para lo cual es necesario hablar la lengua mixteca. De igual forma, el reconocimiento que se tiene de una comunidad unida fortalece el ánimo de dar continuidad a los aspectos de la etnicidad.

Un rasgo característico de las prácticas de los jóvenes apreciado durante la investigación y que habría que revalidar con otras observaciones o en las conclusiones de otras investigaciones, apunta a que más allá de la transferencia de los principios y las costumbres que practican sus padres y abuelos, hay cierto orgullo que se denota en las expresiones no sólo verbales, sino en las expresiones físicas, en el lenguaje corporal. El mantener la identidad étnica resulta imprescindible para los jóvenes, este es un elemento que les imprime pertenencia y que resulta motivador y alentador para asumir las dificultades y las necesidades de la vida diaria y de sus proyectos a futuro. La posibilidad de sentirse parte de un grupo o colectivo, les da el respaldo para asumirse ‘especiales’ frente a aquellos compañeros que no son de origen mixteco, lo que representa la posibilidad de creer en sí mismos y en que cuentan con todas las posibilidades de cumplir con sus metas y que no existen limitantes sociales para ello. Esto puede entenderse como una estrategia colectiva para enfrentar la discriminación y el entorno hostil que en el seno de la sociedad mexicana afrontan las personas adscritas a minorías étnicas de origen indígena.

De los discursos sobre educación de esta comunidad.

Los jóvenes mixtecos acceden a la educación en Tijuana cada vez con mayor fuerza y frecuencia, ésta es considerada como un medio efectivo para poder acceder a mejores condiciones de vida y de bienestar mediante la obtención de un trabajo de acuerdo a la capacitación obtenida en la escuela. La expectativa que tienen los grupos mixtecos sobre la educación no es nueva; por un lado, existe un discurso entre los padres mixtecos en donde se argumenta la intención de haber estudiado en su juventud, y se manifiestan las dificultades que atravesaron y por las cuales no pudieron acceder a éste recurso.

Por otro lado, también se considera que anteriormente existían sectores en los que la expectativa en la educación era incluso negativa, se planteaba la idea de que el estudio no conllevaba a obtener beneficios, en tanto que la realización de actividades laborales sí permitía tener recursos para subsistir. En la actualidad el discurso que se tiene en torno a la educación está en función del nivel socioeconómico de las familias y el acceso que se tiene a mejores ofertas en el mercado laboral. La experiencia en dicho mercado de la mayoría de los mixtecos refuerza la percepción de la necesidad de tener estudios para acceder a trabajos con mejores salarios, y esto ha permeado entre jóvenes de ambos sexos.

En este sentido, la función de las escuelas bilingües ha sido determinante para poder mantener el discurso que existe sobre la educación, pues es mediante ellas que se vuelve tangible la diferencia que tienen respecto a los grupos mestizos en la colonia. Además, la creación de la escuela Vee saa kua'a es un elemento concreto con el cual se verifican las acciones que se han realizado a favor de la educación; asimismo el papel de los profesores pioneros en la comunidad es importante para lograr gestiones administrativas a nivel local, nacional e internacional a favor de obtener mejores condiciones de estudio para la infancia mixteca.

Es así como las familias han respaldado las acciones de los profesores por conveniencia propia. Los beneficios que ofrecen los servicios que existen en la escuela, como el comedor, la biblioteca y servicios médicos, han sido gestionados por los profesores y ante eso las familias han convenido en dar su apoyo a dichos actores de las escuelas. Es evidente, entonces, que en la organización de las escuelas de mixtecos deben existir elementos de cohesión y fortalecimiento de los procesos educativos, y que de ella sean parte todos sus miembros, tanto al interior como al exterior de las mismas. Habiendo una clara conciencia de la conveniencia de los logros alcanzados que se traducen en capital material o infraestructuras pero también de capital social y cultural. Las bases indispensables para formar un capital humano mixteco con capacidad para desenvolverse en Tijuana.

De las acciones realizadas en pos de la educación

La organización y cohesión del grupo mixteco a partir de la etnicidad ha sido determinante para alcanzar metas concretas para la formación educativa de la infancia. A su vez, esta formación actúa como un soporte para el desempeño de la juventud en niveles educativos

superiores en los que se pretende obtener capacitación para la obtención de trabajos diferentes a los de sus padres y con ello mejorar su nivel de vida.

Las acciones que se han tomado en Tijuana a partir de la construcción de las escuelas bilingües evidencian el valor que las comunidades mixtecas otorgan a la educación de los jóvenes y los niños. Adicionalmente, el esfuerzo que realizan no sólo los padres, sino el conjunto de la familia, incluyendo tíos, abuelos y hermanos, para que los jóvenes accedan a un programa de educación superior y puedan dedicarse a ello de tiempo completo, son características de un sistema distinto respecto al de las generaciones pasadas, cuya base hoy en día se sustenta en el pensamiento de superación personal y colectivo.

En conclusión, la identidad étnica y sobre todo la reflexión en torno a lo indígena, es decir a lo mixteco, impulsa las aspiraciones personales, profesionales, familiares y de organización en cada uno de los actores pertenecientes a la comunidad, así como fortalece y promueve la planificación de las estrategias para cumplir las expectativas. Hay conciencia de la importancia de tener una educación formal, de la adquisición de un capital cultural que es compatible con las raíces mixtecas, con la experiencia migratoria y con la atmósfera sociocultural imperante en Tijuana. De tal manera, se afirma que el grupo mixteco de la colonia Valle Verde en Tijuana por las características que lo identifican es portador de un capital que potencia las capacidades de sus miembros a partir del óptimo aprovechamiento de los recursos con los que cuenta, y conduce así al desarrollo de toda la comunidad y por ende, de la región. Obviamente el tiempo dirá cuál será la suerte final de este colectivo, de esta comunidad, pero lo cierto es que durante las últimas dos décadas las estrategias de subsistencia y de desarrollo de un proyecto comunal mixteco se han mantenido.

Recomendaciones

De acuerdo con los hallazgos y las conclusiones obtenidas de este estudio, se reconoce que es preciso generar un ambiente óptimo para la iniciación del proceso educativo, como se observa a lo largo del documento, la educación es el recurso primordial para conseguir las expectativas de vida, es por eso que la creación de la escuela primaria bilingüe Vee saa kua'a en Tijuana es una acción que ha desembocado en que la juventud encuentre el aliciente para obtener niveles educativos más altos. Por tal motivo, la generación de acciones semejantes no sólo en las localidades de origen, sino en los lugares de recepción y asentamiento, son

necesarias para fomentar la estrategia de la educación aprovechando los recursos y dotaciones con que cuenta la población y los territorios para alcanzar mejores niveles de vida.

Mantener viva la lengua mixteca es sin lugar a dudas un gran reto, sobre todo por la diversidad de las variantes dialectales existentes en los lugares de origen y de emigración. De tal forma que esfuerzos como el realizado por la Universidad Estatal de San Diego (SDSU) por capacitar y certificar a estudiantes mixtecos y de la lengua mixteca son imprescindibles para encontrar las generalidades del mixteco como lengua así como para realizar las adecuaciones para cada una de las variantes dialectales y sobre todo el de otorgar asistencia a la población monolingüe en el ámbito público. La reproducción de estos proyectos es necesaria a nivel nacional e internacional debido al flujo permanente y al establecimiento del grupo mixteco en diversas partes de México y de Estados Unidos.

Por último, un aspecto prioritario es el establecimiento de políticas públicas. Es importante la ampliación de programas gubernamentales que permitan acceder a las instituciones educativas a los jóvenes mixtecos, es necesario ampliar las posibilidades de cobertura en becas, apoyos y respaldo por parte de las instituciones públicas. Para esto es preciso continuar realizando investigaciones que den voz, y que documenten los procesos de desarrollo que promueven las organizaciones indígenas mexicanas, y también que todo lo documentado sea tomado en cuenta por los hacedores de políticas públicas como instrumentos de trabajo y planeación para el desarrollo regional.

Bibliografía

- ACEVES, Patricia y Benedicto Ruiz Vargas, 1998, "Pobreza y desigualdad social en Tijuana" *El Bordo* vol. V, no. 2 (septiembre-diciembre 1998) p. 10-66.
- AGUILÓ, Pérez Eugeni, 1998, "Política turística", Capítulo XXII Mella Márquez (coord.), *Economía y política regional en España: ante la Europa del siglo XXI* pp.445-460.
- ANGUIANO, María Eugenia, 1993, La migración de indígenas mixtecos. Movilidad poblacional y preservación de identidades en *Demos* No 06 pp.16-17
- BARTOLOMÉ, Miguel, 2008, "Fronteras estatales y fronteras étnicas en América Latina. Notas sobre el espacio, la temporalidad y el pensamiento de la diferencia. En *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*, 2008, VELASCO Laura, (coord.) El colegio de la frontera norte, Porrúa Tijuana, México. Pp. 35-77.
- BARRO, Robert, 2002, "Education as a Determinant of Economic Growth" en E. Lazear, ed. *Education in the Twenty-First Century*. Stanford, CA: Hoover Institute. Pp. 9-24 en http://media.hoover.org/sites/default/files/documents/0817928928_9.pdf
- BASTIDA, Vila Benjamín, 2006, "Desarrollo humano: la necesidad de nuevos conceptos y nuevas estrategias" en Barrenetxea Ayesta Miren, Joan Bou, Carlos Curiel, (coords.) 2006 *"Contribuciones al debate sobre el desarrollo humano local"*, Universidad de Guadalajara CEDUA, México. Pp. 19-30.
- BENHABIB, J. y Boyan, O. 1991, Externalities and growth accounting. *American Economic Review*, 81 (1), 82-113
- BORJAS, George, 1992, "Ethnic Capital and Intergenerational Mobility" en *The Quarterly Journal of Economics*, Vol. 107, No. 1, Oxford University Press pp. 123-15
- BOURDIEU, Pierre, 1979, "Los tres estados del capital cultural" traducción de Mónica Landesmann. Texto extraído de: Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 30 de noviembre de 1979. En *Sociológica*, UAM- Azcapotzalco, México, núm. 5, pp. 11-17
- BOURDIEU, Pierre y Jean-Claude Passeron, 1981, La reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza, 2da ed., Barcelona, Laila, S.A.
- BOURDIEU, Pierre, 1997, *Capital cultural, escuela y espacio social*, Isabel Jiménez Comp. y Trad. México D.F. siglo XXI
- BOURDIEU, Pierre y Jean-Claude Passeron, 2009, Los herederos, los estudiantes y la cultura, 2da ed., 1ª reimp., Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores
- BOISIER, Sergio, 1998, "Teorías y metáforas sobre desarrollo territorial", *Revista austral de ciencias sociales*, n° 2 (pp. 5-18).
- CASE Ray, 1997, *Principios de microeconomía*, 4ª. Edición, México, Prentice Hall Hispanoamericana.
- CHÁVEZ María Eugenia, 2008, "Ser indígena en la educación superior ¿desventajas reales o asignadas?" *Revista de la Educación Superior* Vol. XXXVII (4), No. 148, Octubre-Diciembre, pp. 31-55

CLARK A. Víctor, 2008, *Mixtecos en frontera. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

COLEMAN, James, 2000, "Social capital in the creation of human capital", en DASGUPTA Partha e Ismail Serageldin (Eds.), 2000, *Social Capital. A Multifaceted perspective* The World Bank, Washington, D.C. Pp. 13-39

CONGRESSIONAL BUDGET OFFICE, Congress of the United States, 2006, *Immigration Policy in the United States*, February 2006, Series of immigration.

CORNELIUS, Wayne y Ruben Rumbaut, 1995, California's immigrant children. Theory, research, and implications for educational policy, Center for U.S.-Mexican Studies University of California, San Diego, Serie U.S.-Mexico Contemporary Perspectives

CORNELIUS, Wayne, et al, 2009, *Migration from the Mexican Mixteca: a Transnational Community in Oaxaca and California*, CCIS anthologies; 6. University of California, San Diego.

CORONA, Rodolfo y Arcelia Serrano, 2010, Cuantificación y perfil sociodemográfico de los hogares en condición indígena en el municipio de Tijuana, en VELASCO Laura (Coord), 2010 Tijuana indígena, estudio sobre las condiciones de vida e integración social de la población indígena a la ciudad.

COSTA, María y Nestor Duch, 1998, "Localización Industrial" Capítulo IV en Mella Márquez (coord.), *Economía y política regional en España: ante la Europa del siglo XXI* pp.73-95.

COTTE, Poveda Alexander y Cotrino Sossa Jin Anthony, 2006, Crecimiento económico y distribución del ingreso en Colombia: evidencia sobre el capital humano y el nivel de educación Cuad. Adm. Bogotá (Colombia), 19 (32): 337-356, julio-diciembre.

COUBÉS, Marie Laure, Rafaél Vela y Laura Velasco, 2010, "Integración espacial y sociocultural de la población indígena a la vida urbana", en VELASCO Ortiz, Laura, (coord.), 2010, Tijuana indígena: estudio sobre las condiciones de vida e integración social de la población indígena a la ciudad, México, D.F.: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

DE LA ROSA, Martín, 1985, *Marginalidad en Tijuana*, Tijuana, Baja California, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México.

DOMINGUEZ, Rufino, 2004, "Migración y organización de los indígenas migrantes oaxaqueños" en ESCÁRCEGA Sylvia, Stefano Varese, 2004, *La Ruta Mixteca*, Ciudad Universitaria, México D.F., Programa Universitario México Nación Multicultural, UNAM. Pp. 77-94.

ESCANDÓN, J. F., 1993, Educación y su relación con el desarrollo empresarial. En *Planeación y Desarrollo*, XXIV, 225-236.

ESCÁRCEGA, Sylvia, Stefano Varese, 2004, *La Ruta Mixteca*, Ciudad Universitaria, México D.F., Programa Universitario México Nación Multicultural, UNAM.

ESQUIVEL, Gerardo, 1999, "Educación y desarrollo regional: Una evaluación inicial de las asignaciones del fondo de aportaciones para la educación básica y normal" en *Momento Económico*, Núm. 104 Julio-Agosto pp. 13-21

ESQUIVEL, Gerardo, 2005, México en pos del crecimiento, *México: Crónicas de un país posible*. José Antonio Aguilar Rivera (coord.), 2005, México D.F. Fondo de Cultura Económica, CONACULTA.

FASS, Paula, 2005, "Children in global migrations" en *Journal of social history*, verano pp. 937-953 George Mason University en <http://web.ebscohost.com.proxy.library.cornell.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&hid=14&sid=332f7814-e6ab-42b2-8d1d-dab8a0f92af3%40sessionmgr13> última consulta 1 de noviembre 2011

FERNÁNDEZ-KELLY, Patricia, Richard Schaufliker, 1994, "Immigrant Children in a Restructured U.S. Economy" en *International Migration Review*, Vol. 28, No. 4, Special Issue: The New Second Generation (Winter, 1994), The Center for Migration Studies of New York, Inc. pp. 662-689

FOX, Jonathan, 2004, Prólogo en ESCÁRCEGA Sylvia, Stefano Varese, 2004, *La Ruta Mixteca*, Ciudad Universitaria, México D.F., Programa Universitario México Nación Multicultural, UNAM.

FOX, Jonathan, 2005, Mapping Mexican Migrant Civil Society, en *Working Papers*, Center for Global, International and Regional Studies, UC Santa Cruz

FOX, Jonathan y Gaspar Rivera (coord.), 2004, Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos, LIX Legislatura de la H. Cámara de Diputados, la Universidad de California, Santa Cruz, la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) y Miguel Ángel Porrúa librero-editor.

FREIDENBER, Judith y Philip Kasinitz, 1990, "Los rituales públicos y la politización de la etnicidad en Nueva York" en *Desarrollo Económico*, Vol. 30, No. 117, pp. 109-132.

GIBSON, Margaret, Parminder Bhachu, 1988, "Ethnicity and school performance: a comparative study of South Asians pupils in Britain and America" en *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 11 No. 3 Julio. Pp.239-262.

GIBSON, Margaret, 1997, "Complicating the Immigrant/Involuntary Minority Typology", en *Anthropology & Education* American Anthropological Association. Quarterly 28(3):431-454.,

GIBSON, Margaret, Livier F. Bejinez, 2002, "Dropout Prevention: How Migrant Education Supports Mexican Youth" en *Journal of latinos and education* No. 3 pp. 155-175

GIBSON, Margaret, 2003, "Improving graduation outcomes for migrant students" en Charleston, WV: ERIC Clearinghouse on Rural Education and Small Schools, Serie: ERIC digests, pp.1-8

GOLDIN, C. y Lawrence F. Katz, 2008, "Why the United States Led in Education: Lessons from Secondary School Expansion, 1910 to 1940" en *NBER Working Paper* no. 6144.

GONZÁLEZ, G. Humberto, 2011, "Caracterización sociodemográfica de la población en tránsito a la vida adulta en Tijuana", en OJEDA De la Peña, N. Ma. Eugenia Zavala-Cosio (coordinadoras), 2011, Jóvenes fronterizos/Border Youth. Expectativas de vida familiar, educación y trabajo hacia la adultez. CONACYT, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, México, pp. 23-56

HERNANDEZ, G. Emilio y Jocelyne Rabelo Ramírez, 2009, *Segregación socioespacial y distribución del ingreso en el área urbana de Tijuana, Baja California, México, 1990-2000*, Mexicali, Baja California, Universidad Autónoma de Baja California.

HIERNAUX, Daniel, 1986, *Urbanización y autoconstrucción de vivienda en Tijuana*. Centro de Ecodesarrollo, México, D.F.

HIRSCHMAN, A. (1977): *Salida, voz y lealtad*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI), 2010, Censo de población y vivienda 2010, <http://www.inegi.org.mx/>

KAO, Grace y Marta Tienda, 1998, Educational Aspirations of Minority Youth, en *American Journal of Education*, núm. 106 pp. 349-384, en <http://www.jstor.org.proxy.library.cornell.edu/stable/pdfplus/1085583.pdf?acceptTC=true> última consulta 1 de noviembre 2011

KEARNEY, Michael y Carole Nagengast, 1990. "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism" *Latin American Research Review*, Vol. 25, No. 2, pp. 61-91. <http://www.jstor.org/stable/2503780> última consulta 1 de noviembre 2011

KEARNEY, Michael, 1998, "Mixtec Political Consciousness: From passive to active resistance", en NUGENT Daniel (Ed.), 1998, *Rural Revolt in Mexico*. U.S. Intervention and the domain of subaltern politics. Duke University Press, pp. 134-146

KUSEL, Corinna, 1988, "Tijuana: ¿Una Ciudad donde fluyen leche y miel? Desarrollo de la economía y de las condiciones de reproducción. Tan lejos de dios, tan cerca de Estados Unidos", Prologo, en Klagsbrunn Victor comp., 1988, *Tijuana: Cambio Social y Migración*, Tijuana B.C. México, El Colegio de la Frontera Norte.

LE BOT, Yvon y Lorena Murillo, 1998, "Para entrar en el siglo XXI: el paso por el sureste" en *Foro Internacional*, Vol. 38, No. 4 (154), pp. 593-611, El Colegio de México.

LE BOT, Yvon, 2006, Migraciones, fronteras y creaciones culturales, en *Foro Internacional*, Vol. 46, No. 3 (185), pp. 533-548, El Colegio de México.

LESTAGE, Françoise, 2002, "La emergencia de "neocomunidades" étnicas en Tijuana" en María Eugenia Anguiano Téllez, Miguel J. Hernández Madrid, editores, *Migración internacional e identidades cambiantes*, Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán; Tijuana, B.C.: COLEF.

LESTAGE, Françoise, 2011, *Los mixtecos en Tijuana: reterritorialización y construcción de una identidad colectiva*, traducción del francés, Jean Hennequin. Tijuana, Baja California: El Colegio de la Frontera Norte; Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán; México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

LIN, Nan (1999), "Building a Network Theory of Social Capital," *Connections*, United States of America, International Network for Social Network Analysis, vol. 22, num. 1. En www.citeseerx.ist.psu.edu/.../download?doi=10 última consulta 1 de noviembre 2011.

LONDOÑO, J., 1990, *Income distribution during the structural transformation: Colombia 1938-1988*. Tesis de Ph. D. no publicada, Harvard University, Cambridge, Estados Unidos.

LEVINE, Elaine, 2006, "Hijos de migrantes mexicanos en las escuelas de Estados Unidos", *Sociológica*, año 21, número 60, enero-abril, pp. 173-206, en www.revistasociologica.com.mx/pdf/6007.pdf última consulta 1 de noviembre 2011.

MEIER, Gerald, 2002, "La vieja generación de economistas del desarrollo y la nueva" en *Fronteras de la economía del desarrollo. El futuro en perspectiva*, 2002, Meier Gerald, Joseph E. Stiglitz Editores, Banco Mundial, Alfaomega grupo editor, Bogotá Colombia.

MELLA, Márquez José, 1998, "Evolución doctrinal de la ciencia regional: una síntesis" Capítulo I en Mella Márquez (coord.), *Economía y política regional en España: ante la Europa del siglo XXI* pp.13-31.

MELLA, Márquez José (coord.), 1998, *Economía y política regional en España: ante la Europa del siglo XXI*

MONTIEL, Gonzalo, 2004, "Fundación de la escuela bilingüe Veé Saa Kua'a", en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*. Programa Universitario México Nación Multicultural, UNAM, México.

MONTIEL, Aguirre Mauro, 2009, *Mixtecos Guerrerenses en Valle Verde, Tijuana*, en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*, Programa universitario México nación multicultural-UNAM, México.

OECD, 2010, PISA 2009 Results: What Students Know and Can Do. Student performance in reading, mathematics and science. www.oecd.org/publishing/corrigenda

OEMICHEN, B. Cristina, 2010, "The Multicultural and Multiethnic Characteristics of Migration from Mexico to the United States" en *Revue internationale sur l'Autochtonie*, No. 2 pp. 28-34

OJEDA, De la Peña, N. Ma. Eugenia Zavala-Cosío (coordinadoras), 2011, *Jóvenes fronterizos/Border Youth. Expectativas de vida familiar, educación y trabajo hacia la adultez*. Tijuana, Baja California, México, CONACYT, El Colegio de la Frontera Norte.

PÉREZ, Islas José A., "Las transformaciones en las edades sociales. Escuela y mercados de trabajo", en REGUILLO Rossana (coordinadora), 2010, *Los jóvenes en México*, México D.F., CONACULTA, Fondo de Cultura Económica. Pp. 52-89.

PÉREZ, Ramona, [Entrevista], 2005, "Tu'un Savi: Seeing the world through the eyes of Mixtecos" Estados Unidos de América, La prensa San Diego, March 25, 2005. <http://laprensa-sandiego.org/archieve/march25-05/mixtecos.htm>

PORTES, Alejandro, 2007, "Migración de desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia". En Stephen Castles y Raúl Delgado Wise: *Migración y desarrollo: perspectivas desde el sur*, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

PORTES, Alejandro, Rubén Rumbaut, 2011, *Legados. La historia de la segunda generación inmigrante*, 2da ed., Porrúa, Instituto Nacional de Migración, México.

PORTES, Alejandro, et. al, 2011, "Progresar en Madrid: aspiraciones y expectativas de la segunda generación en España", *Reis* 134, abril-junio, pp. 55-86, en <http://web.ebscohost.com.proxy.library.cornell.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=c1e7e3bb-7b93-47cb-ba1f-6800a9934529%40sessionmgr14&vid=1&hid=14> última consulta 1 de noviembre 2011.

PORTES, Alejandro, Ruben Rumbaut, 2001 *Legacies. The Story of the Immigrant Second Generation*, University of California Press, Ltd, New York JV 6471 P618 2011

PORTES, Alejandro, 2001, "Inmigración y metrópolis: Reflexiones acerca de la historia urbana" en *Migraciones internacionales* No.1 Julio-diciembre, El Colegio de la frontera norte.

PORTES, Alejandro and Dag MacLeod 1996 Educational Progress of Children of Immigrants: The Roles of Class, Ethnicity, and School Source: *Sociology of Education*, Vol. 69, No. 4 (Oct.), pp. 255-275

RAGIN, Charles, 1994. *La construcción de la investigación social. Inducción a los métodos y su diversidad*. Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

SAHLINS, Marshall, 1994, "A Brief Cultural History of 'Culture'" en UNESCO, informe de la comisión mundial de cultura y desarrollo, UNESCO.

SARMIENTO, Silva Sergio, [Tesis Doctoral] 2010, "Alcozauca: entre la resistencia y la esperanza: contribución de los actores sociales y políticos al cambio democrático en Guerrero. Los ensayos de gobierno de la izquierda y la construcción de ciudadanías", México, UNAM, Posgrado Ciencias Políticas y Sociales, sin pie de imprenta

SEN, Amartya, 1979, Capacidad y Bienestar, conferencia Tanner que se dio en la Universidad de Stanford en Mayo de 1979 ("Equality of What?) incompleta.

SEN, Amartya, 1983, "Which Way Now?", *The Economic Journal*, Vol. 93, No. 372 (Dec., 1983), pp. 745-762.

SEN, Amartya, 1998, "Cultura, libertad e independencia", en UNESCO, *Informe Mundial sobre la Cultura*, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) Madrid. Pp. 381-388

SEN, Amartya, 2001, *Sobre ética y economía*, Alianza Editorial, Primera Reimpresión España.

SCHMID, Carol L., 2001, Educational Achievement, Language-Minority Students, and the New Second Generation, *Sociology of Education* Extra Issue 2001: 71- 87

SCHULTZ, Theodore, 1960, "Capital formation by education" en *Journal of Political Economy*, Vol. 68, No. 6, pp. 571-583.

ST-HILAIRE, Aonghas, 2002, "The Social Adaptation of Children of Mexican Immigrants: Educational Aspirations Beyond" en *Social Science Quarterly*, Volume 83, Number 4, December
<http://web.ebscohost.com.proxy.library.cornell.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=15e86f10-3edb-412c-92f5-d5ab7892fe07%40sessionmgr12&vid=1&hid=14> última consulta 1 de noviembre 2011.

STARK, Sharon, Audrey Johnson, Benita González de Guzmán, 2003, Diccionario básico del mixteco de Xochapa, Guerrero, 2da Edición (versión electrónica), El Instituto Lingüístico de Verano, A.C.

STREETEN, Paul, 1994, "Human development: means and ends" en *The American Economic Review*, Vol. 84, No. 2, Papers and Proceedings of the Hundred and Sixth Annual Meeting of the American Economic Association, pp.232-237

TAPIA, María Antonieta, 2000, *Metodología de la investigación*, Editorial Santiago

TINLEY, Alicia, 2006, "Migración de Guanajuato a Alabama experiencias escolares de cuatro familias mexicanas" en *Sociológica*, año 21 núm. 60 enero-abril, pp. 143-172

TINLEY, Alicia, 2008, "Jóvenes mexicanos en el sudeste de Estados Unidos: perspectivas y opciones para seguir estudiando" en Eliane Levine ed., *La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y conexiones* CISAN UNAM, México

TODARO, M., Stephen C., 2006, *Economic Development* 9na ed. Pearson, The Addison-Wesley series in economics.

UNESCO, 1996, *Nuestra diversidad creativa: Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*, Correo de la UNESCO, México, D.F.

URBALEJO, Castorena Olga, 2011, "Vivir (en) Tijuana. Mixtecos de Guerrero apropiando la ciudad" en Ruiz Rueda Héctor, Leif Korsbaek y Ricardo Contreras Soto, 2011, *Diversidad cultural identidades y territorio*. Pp. 67-83.
<http://culturasfronterizas.files.wordpress.com/2011/03/urbalejo.pdf>

URTEAGA, Castro-Pozo Maritza, 2010, *Genero, clase y etnia. Los modos de ser joven*. En Reguillo Rossana, coord., 2010, *Los Jóvenes en México*, Fondo de Cultura Económica, Conaculta, México, D.F. pp. 15-51

VAN DALEN, Deobold, William Meyer, 1981, *Manual de técnicas de la investigación educacional*, traducción de Oscar Muslera y César Moyano, Buenos Aires, Paidós.

VALENZUELA, A. José, 1991, *Empapados de sereno. El movimiento urbano popular en Baja California (1928-1988)*, Tijuana, Baja California, México, El Colegio de la Frontera Norte.

VÁZQUEZ, Barquero, Antonio, 2005, *Las nuevas fuerzas del desarrollo*, Antoni Bosch, editor, España.

VELASCO, Ortíz, Laura. 2002. *El regreso de la comunidad: Migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*. El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte.

VELASCO, Ortíz, Laura, 2005, *Mixtec transnational identity*, Tucson, Arizona : University of Arizona Press.

VELASCO, Ortíz, Laura, (coord.), 2010, *Tijuana indígena: estudio sobre las condiciones de vida e integración social de la población indígena a la ciudad*, México, D.F.: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

VERNEZ, George, Abrahamse A.,1996, *How immigrant fare in U.S. education*. Institute on education and training center for research on immigrant policy. RAND, Santa Monica, CA

YAÑÉZ, Rafael, 1985, “Puntos de Encuentro en una comunidad mixteca en Tijuana. Migración de los mixtecos de Oaxaca a Baja California”, en *Revista Educación de Adultos*, pp.38-47

ZENTENO, René, 1993, *Migración hacia la frontera norte de México: Tijuana, Baja California*, El Colegio de la Frontera Norte, Departamento de Estudios de Población.

Entrevistas

Sergio Apolinar, [Entrevista], 2012, por Christian Angeles Salinas, [Trabajo de campo], La expectativa educativa como estrategia para la movilidad social de la juventud mixteca en la ciudad de Tijuana.

Felipe Díaz, [Entrevista], 2012, por Christian Angeles Salinas, [Trabajo de campo], La expectativa educativa como estrategia para la movilidad social de la juventud mixteca en la ciudad de Tijuana.

Livia Hernández, [Entrevista], 2012, por Christian Angeles Salinas, [Trabajo de campo], La expectativa educativa como estrategia para la movilidad social de la juventud mixteca en la ciudad de Tijuana.

Ernesto Pérez, [Entrevista], 2012, por Christian Angeles Salinas, [Trabajo de campo], La expectativa educativa como estrategia para la movilidad social de la juventud mixteca en la ciudad de Tijuana.

Adriana Ríos, [Entrevista], 2012, por Christian Angeles Salinas, [Trabajo de campo], La expectativa educativa como estrategia para la movilidad social de la juventud mixteca en la ciudad de Tijuana.

Antonio Sabino, [Entrevista], 2012, por Christian Angeles Salinas, [Trabajo de campo], La expectativa educativa como estrategia para la movilidad social de la juventud mixteca en la ciudad de Tijuana.

Guadalupe Silva, [Entrevista], 2012, por Christian Angeles Salinas, [Trabajo de campo], La expectativa educativa como estrategia para la movilidad social de la juventud mixteca en la ciudad de Tijuana.

Anexos

Anexo 1

Cuestionario/Guión de entrevista	
DATOS DE IDENTIFICACIÓN	
Edad:	
Sexo:	
Nivel escolar que cursa:	
Nombre de la escuela:	
Entidad de Nacimiento:	
Localidad de Nacimiento:	
Tiempo de vivir en Tijuana:	
1.	
1.1 Número de herman@s:	
1.2 Lugar que ocupa entre l@s herman@s:	
1.3 Ocupación de l@s herman@s:	
2	
2.1 ¿Te consideras o eres Mixteco?	
2.2 ¿Hablas Mixteco? ¿Qué tanto lo hablas? ¿Te interesa aprenderlo? ¿Consideras importante transmitirlo para conservarlo?	
2.3 ¿Acudiste a alguna escuela bilingüe (español-mixteco)?	
2.4 ¿Cómo aprendiste el Mixteco?	
2.5 ¿De qué manera te identificas como mixteco?	
2.6 ¿Consideras que para ser mixteco es necesario vivir en Oaxaca (en los lugares de origen)? ¿Por qué?	
3	
3.1 ¿Cuándo fue la última vez que fuiste al lugar donde naciste (si aplica) o donde son tus padres? ¿Qué impresiones tuviste de ese viaje? ¿Cuáles son tus recuerdos?	
3.2 ¿Para ti qué significado tiene ser mixteco?	
3.3 Consideras el ser mixteco cómo:	
Una ventaja	
Una Desventaja	
¿Por qué?	
4. SITUACIÓN ESCOLAR	
4.1 ¿A qué grado escolar aspiras llegar?	
¿Por qué?	
4.2 ¿Qué tipo de trabajo te gustaría tener? ¿Qué profesión te gustaría tener? ¿Qué trabajo quieres tener?	
4.3 ¿Has pensado cambiar de lugar de residencia (ya sea para el lugar de nacimiento o a otro país)?	

4.4 ¿En qué país te gustaría vivir/trabajar?	
5	
5.1 ¿Cómo has planeado o cómo has pensado que lograrás tus objetivos?	
5.2 ¿Por qué has decidido seguir estudiando?	
5.3 ¿Quién ha influido en esa decisión? ¿Han influido tus padres o tus herman@s en esa decisión?	
¿De qué manera?	
5.4 ¿Qué piensas tú de acudir a la escuela?	
5.5 ¿Qué piensan o que dicen tus padres respecto a acudir a la escuela?	
5.6 ¿Crees que hay alguna diferencia en el tipo de trabajo que harías si acudes o no a la escuela?	
5.7 ¿Cuál es la razón para acudir a esta escuela (en la que te encuentras ahora) y no a otra?	
6 MADRE Y PADRE	
6.1 Casa propia o rentada	
6.2 Edad de tus padres:	
6.3 ¿En qué entidad nacieron tus padres? ¿En qué localidad?	
M: P:	
7	
7.1 ¿Tus padres hablan Mixteco?	
7.2 ¿Se consideran o son Mixtecos??	
7.3 ¿De qué manera se identifican como Mixtecos?	
7.4 ¿Contigo hablan en Mixteco?	
7.5 ¿En tu casa se habla otro idioma además del español?	
8 ¿En qué año llegaron tus padres a Tijuana?	
8.1 ¿Cuál es la ocupación de tus padres?	
8.2 ¿Cuál es el nivel máximo de estudios de tus padres?	
8.3 ¿Tus padres quieren y te animan a seguir echándole ganas con los estudios?	
8.4	
9. HERMAN@S	
9.1 Lugar de nacimiento de tus herman@s	
9.2 Nivel de estudios de tus herman@s	
10. RELACIÓN FUERA DEL HOGAR	
AMIGOS RELACIONES INTER-PERSONALES	
10.1 ¿Cuántos amigos cercanos tienes en la escuela?	
10.2 ¿Tus compañeros en la escuela son de colonias diversas o consideras que hay una mayoría de compañeros de tu misma colonia?	
10.3 ¿Además de labores escolares sueles reunirte con compañeros de la escuela con fines de jugar, convivir, esparcimiento?	
10.4 ¿Con quién sueles pasar la mayor parte del tiempo,	

con compañeros que son de colonias diferentes o con compañeros de tu misma colonia?	
11. ¿Consideras que hay algún tipo de discriminación?	
¿En qué momento? ¿En qué aspecto?	
11.1 Esta discriminación ¿se enfoca en alguien particularmente? (Raza, Religión, Etnia, lugar de nacimiento, apariencia física)	
11.2 ¿Has(n) tomado algún tipo de acción o de medida para evitar la discriminación?	
12. ZONAS O LUGARES QUE FRECUENTA	
12.1 ¿Cuáles son los lugares que más frecuentas?	
12.2 ¿Con quién acudes a esos lugares?	
12.3 ¿Con tus amigos de tu misma colonia hablan en Mixteco?	
12.4 ¿Qué es lo que te gusta de esos lugares?	
¿Por qué?	
13. PREGUNTAS CANDADO	
13.1 ¿De quién proviene la motivación más importante para seguir tus estudios?	
¿De tus padres?	
¿De tus amigos?	
¿De tus hermanos?	
13.2 ¿Te sientes presionado por alguno de ellos para continuar y terminar tus estudios?	
13.3 ¿Cuál crees que sería la principal causa por la cual abandonarías tus estudios?	
13.4 ¿Además de acudir a la escuela tus padres te han pedido que trabajes para ayudar en los gastos de la casa?	
13.5 ¿Consideras que tus padres hacen un esfuerzo extra (laboral-económico) para poder apoyarte en tus estudios?	
13.6 ¿Cómo consideras la situación económica de tu familia?	
13.7 ¿Alguno de tus hermanos apoya económicamente para que tú puedas ir a la escuela?	
En comparación con tu lugar de origen o el de tus padres, ¿consideras que han progresado económicamente?	
13.8 Considerando tus capacidades, entorno familiar, nivel económico En realidad ¿cuál es el nivel más alto al que llegarías?	

Anexo 2

Felipe Díaz (Entrevista)

-Todos los maestros que están allá hasta Pablo lo tiene visa,

-¿a poco?

- si como que no -le dije

Hay unos maestros no saben, de verás, mayoría maestros que ya tiene 70 años no saben, uno profesor que se llama Baltazar es de Xochapa vive en Tlapa, ¡él ni tienen visa!

-¿Y podría hacerlo?

Ya puede si, ¿cómo Pablo es un conserje ya tiene visa?

-¿Pero no saben?

-Si es cierto no saben. Hay uno persona un paisano que vives aquí ya tiene, uno de mis hijas lo tiene, si, trabajó en una fábrica con eso paso uno de la casa, de trabajo y con eso ya lo sacaron

¿Pero sigue trabajando aquí o se fue para Estados Unidos?

No ya fue, hace cuatro años fue EU ya regresó, aja, trabajo aquí y ahora ya en 2011 ya fueron. Trabajó hasta allá y ya regresó otra vez... eso es temporal

¿Cuántos hijos tiene usted?

¡No, son muchos! [jajaja] Tengo siete hijos, tres nacieron allá y aquí nacieron como... cuatro aquí nacieron Diana, aquí nacieron Felipe, aquí nacieron Luis, Maria, son cuatro nacidos aquí

¿De qué edades son?

Diana tiene casi ya... nacieron en el 92 ya lleva casi ya lleva veinte años. [inaudible] nacieron en el 95 como 17 años.

¿O sea la más grande tiene 20?

Nacidos aquí, y los que nacieron allá, no, tiene más años. Nacieron allá se llama Isaura nacieron en el 78. Allá nacieron Isaura, allá nacieron, este, en el 82, allá nacieron Bernardo en el 88 y el año que nacieron él, en Enero, Enero, febrero, marzo, abril, mayo... casi agosto de 88

venimos por acá, con Pablo, yo llegué junto con Pablo a Baja California. Llegamos aquí agosto 88. Yo cruce pal' otro lado fuimos el otro lado El Rancho Escondido, ¿usted ya ha ido por allá?

No conozco por allá

Y nos fuimos allá puro naranja y aguacate hay en California yo fui y ya no hay trabajo que hacer, allá no hay trabajo que hacer y ahí estuve como unos dos semanas y ya no pudimos pasar Madera ya no pudimos más y ahí nos regresamos. Mira, ahí hay dos revisiones uno que estás aquí en Otay uno grande y otro está en San Clemente, otro revisión también, no pudimos pasar y nos regresamos y llegamos aquí en Tijuana, regresamos aquí y ahí anduve, ahí estaba un señor que se llama Nicasio González uno de mis paisanos de allá y él que me dijo:

- mire pa que nos vamos a ir del otro lado aquí mejor, allá no hay trabajo que hacer, hay que andar a vender- me dijo

- ¿A dónde?- le dije

- A la línea

Como si ahorita hay mucha gente que vendiendo en la línea, y ahí me enteré que hay uno que tiene permiso y lo saco soda ¡Ándale! Lo echamo en cubeta en esas de blanco, le echamos hielo. Le echamo en la línea en todas partes hasta donde da vuelta el centro, andamo vendiendo soda, todo lo que gritamo, ahí pasa el cabacho, pasa el mexicano. En tiempo de calor, junio, julio y fin de agosto, septiembre, octubre. Yo anduve un mes y medio vendiendo soda, lo compran mucho porque es el tiempo de calor. Ay uno que ¡Vengase pa'ca! Que lo pita en el carro ¡Venga para aca! Se vende bien. Ante no había mucho gente hay poco gente y pasa mucho que va para el otro lado, nomás íbamos dar una vuelta y ya se acaba un bote, otra vez llenamos y otra vez. Ahí anduve trabajando como uno mes y medio, lo saqué barato y lo estoy ganando, ella está dando a cincuenta centavo yo lo vendo en setenta y cinco centavo, veinticinco centavo le estoy ganando. Hay uno persona que son bueno me está dando un dólar ¡Antale llévatelo! Y lo ganamo cincuenta centavo, a veces no, y hay uno que son codo pues y ya le regreso veinticinco centavo a ellos. Hay otra gente que son muy buena gente:

-¿Ustedes de dónde son?

-Somos de Guerrero

Nos preguntan mucho ¿y Cómo llegaron?

-No llegue aquí queremos cruzar del otro lado porque está duro, ¡está! bien y me está dando uno cinco pesos. Mira fíjate: cinco pesos son mucho dinero antes y dólar estaba a tres pesos, ahora ya subió ahí nos sacamos doscientos cincuenta dólares, son mucho y con eso ya regresé como uno 15 o 16 de octubre regresé de mi pueblo ¿Del 88? ah 88 aja y fuimos allá y llegamos en de mi pueblo y paso octubre y pasó el día de los muertos noviembre, diciembre como veintiocho de diciembre ahí salimos, regresamos y ya fuimos a traer familia. Ya vi si aquí y mejor ya vamos a vivir aquí; aquí está mi hermano el que está el otro lado y ahí lo hice uno cuartito, él me dijo:

- Vete traer tu familia cabrón aquí está más mejor

- ¡Ta bien!

Nomás fuimos traí mi familia y regresé y aquí.

¿Y qué piensa que aquí está mejor?

¡Antale! Y llegué México venimos con autobús, agarré primero de enero del 89, llegué aquí con toda mi familia llegué 89. Primero yo llegué de 88. Venimo llegamos aquí donde estamos ¡hasta ahora!

¿Aquí a esta casa?

¡No! En la colonia Aeropuerto más pa'bajo a donde.... *Por donde está el aeropuerto* ¡Ándale! Ahí está re feo, ahí gracias la lluvia llovió mucho y nos mandaron para acá y nos tocó buena lugar, buena lugar lo agarre. ¡Hasta ahora!

Fui cada año cuando estaban chiquitos mis niños, ahora ya está grandes y ya no podemos ir

¿Por qué?

Porque ya no hay dinero, en noviembre, ya no podemos antes no gasta mucho por estar chico el niño y ahora ¡mira! Todo está grande

¿Está gastando mucho en la escuela?

¡Ándale si!

¿Cuántos tiene en la escuela?

Ahora tres nomás, y tres que andan trabajando

¿Dónde están? ¿Por ejemplo los mayores los que nacieron allá en Guerrero en Xochapa?

Uno que está en la línea anda vendiendos allá y unos que estas aquí anda trabajando por aquí y otro que ya no tienes trabajos orita y uno que está en la escuela.

Y ¿Ese que está estudiando?

Nomás la prepa... si

Pero tiene uno en la prepa

Aja y una nomás en la prepa y otro muchacho que está en la prepa que apenas entró en enero, ¡no! ¡Enero no! ¡en septiembre! Ya lleva medio año

¿Cuánto le está invirtiendo a la escuela de sus hijos?

Y cuando entró nos cobró 1200 y la otra también 1200

Pero ¿nada más una vez o cada semestre?

Nomás enero, ¡no! en septiembre cobraron y orita otra vez, cada seis meses

Y ¿qué piensa de eso?

Pues no es mucho pero no tengo trabajo. Como si orita antes había mucho trabajo y ahora ya no, aja, y estoy enfermos orita con diabetes y yo no puedo andar

¿Usted tiene diabetes?

Sí, ante yo antaba trabajando con mi compadre y ahora ya no porque estoy enfermos

¿No trabaja?

No ahora no, no trabajo,

¿Me decía Rutilio de las paletas?

Él que sí, pero no está enfermo, Sí, anda trabajando él, vende paletas y ahorita no vende también porque son tiempo de frio, cuando tiempo de calor [...] tiene que el que andaba vendiendo paletas.

Entonces ¿Cómo le hace?

En lo que trabaja mis hijos y mis hijas, ella está dando poco ayuda, si, la otra que se fue al otro lado el año pasado y aja me lo manda poquito y otra parte gracias al gobierno que ya lo pusieron el programa Oportunidad ella está dando poquito apoyo también.

¿Y con eso le alcanza?

¡Andale con eso sí!

Y ¿Usted qué piensa de que sus hijos vayan a la Escuela?

¡Mira! Si ellos echa ganas hay que salir adelante y si no pos... pues no, no tengo dinero, Si ellos a que seguir a que como van a salir prepa como son mayores de edad se van a agarrar otro pa universidad ya ello tiene que conseguir donde van a trabajar pero yo no tengo donde ver, trabajar porque yo estoy enfermo

Pero ¿Usted cree que si van a la escuela van tener un trabajo mejor?

Si, si. Así es.

¿Qué piensa usted de eso de que hay una mejor posibilidad de salir adelante con el estudio?

Si, [...] es lo que estoy pensando que ellos que echa gana hay que seguir adelante si no. Si hay un niño un niño que piensa de futuro, hay otros niños que no.

¿Y los suyos como piensan?

Pos no se que lo piensen...

¿Pero si los apoya usted?

Si nomas que mis hijo y mis hijas no pagan la renta, ya tengo de propio, nomás que paga es luz y de agua nomás.

¿Ya es algo no?

Si, nomás no va a aguantar con dinero si usted paga renta y pago luz y agua y parte la escuela, si mis hijos no pagan la renta, ni el luz, ya son propio.

De ser Mixteco, ¿ha sido difícil ser mixteco aquí en Tijuana?

Si, ¡jira! Esta difícil eso cuando salí de mi pueblo llego [...] y es todo ¿sabes porque es difícil? Porque la letra está muy difícil para escribir y yo yo fui la escuela y papá no dejaba porque tenía chivo, tenía vaca, él me dijo no, y yo quería ir pos si yo fui pero no mucho, pues, nomás la tercera. Yo quería ir estudiar la la el internado, ¿cómo se llama ahí? Esta en Alcozauca más pa arriba está, yo fui de 72 por ahí. No yo más grande yo venía yo de trabajar, por aca Sinaloa y regresé y yo fui grande y quería [...] estar más de 18 años de estar estudiandos ahí y yo quería ir si y mi papá no apoyó. No apoyó por dinero. Y ¿donde voy a sacar para sacar el cuaderno? Ello está dando uniforme.

¡jira! Ir a Alcozauca luego quiere comprar una soda quieres comprar uno pan y ¿Dónde va a agarrar dinero? Aja y mi papá no quería apoyar. Él quiere que yo me regreso a cuidar chivo, por no quería mandar dinero. Y no quería mandar y estuvi nomás un mes y no no mandaron nada y mi seguro me regresé y

-¿donde fuiste?

-por querer estudiar yo fui a Alcozauca

-mire hijo sabe porqué Yo no quiero usted [...] el loco de ahí, aquí está chivo tiene que cuidar chivo. Y el chivo es futuro, hay que criar chivo ¡andale! es para todo el tiempo, él que anda estudiando son flojo- me dijo.

¡Y ahora ónde está chivo! ¡¿Dónde esta chivo? No hay nada orita ¿Dónde esta vacas? No hay nada oritas. Y del que fue estudios ahí, ¡jira! Allá en mi pueblo está un profesor Baltazar, ahí está JoséVillanueva, ahí está Gerardo Castilla. ¡No! mucho maestro salió de sexto grado ahí está mi compadre Paulino de la Luna que acaban de matar. Y es mayoría lo que fue a estudiar Alcozauca salió maestro, ¡¿Y nosotros?! Y otra parte mis papás son mixteco yo pensaba que ir a otro pueblo donde que habla español hay que aprender hablar y no dejaba y orita ya no puedes hablar bien español, cuando llegué aquí en Tijuana me sufrí mucho y como que voy a hablar con el doctor cuando se enferma mi niño o mi niña, hay unos paisano que el de que está conserje, él que llegó junto conmigo el que fue estudiar Alcozauca, él que habla poquito, le digo- vamos Pablo vamos conmigo porque mis hijas está enfermo o mis hijos- ¡Órale vamos! Tiene que buscarle uno si no puede hablar uno, como usted se va ahí a Estados Unidos está enfermo tiene que hablar uno que ya habla inglés si no, no puede hablar con el doctor y llegamos ello que habla inglés, así tengo que [...] cuando llegué aquí en Tijuana. Y gracias a dios y poquito a poquito fui aprendiendo hasta ahorita estoy aprendiendo a hablar. Y

habla muy bien. Si, uno que no puedes hablar mixteco así lo pasa, no puedes está difícil, aja y hastas orita y no puedo escribir, yo escribo pero muy despacio y mis hijas ya saben, ellas que ya sabe escribir de todo que ya tiene estudios y a mí no puede.

Pero va habiendo un cierto progreso, ¿no?

Si

La cuestión del dinero es una parte bien importante no para lograr objetivos, como para ir ala escuela por ejemplo, es algo importante si no se tiene dinero no se estudia

Si es cierto,

Pero hay apoyos de la familia del otro lado de sus hijos de Oportunidades

Aja si, gracia al gobierno el compusiero esto y ahora si apoya poquito, aunque no tengo dinero para comprar uniforme o pa pagar escuela, aja, y lo mismo, lo quitamo a pagar la escuela y antes no estaba así y ahora gracias al gobierno y otra parte gracia al gobierno ya lo quitaron y esto es lo que cobra la escuela y orita nomas lo prepa lo cobra, la secundaria ya no no lo cobran, noma el puro este uniforme y cuaderno y la comida.

Sigue siendo mucho dinero, ¿no?

Si

Cuando llegó aquí tenía muchos de sus paisanos, ¿en conjuntos hicieron algo como mixtecos? ¿rápidamente se identificaron?

¡Andale! y eso cuando empezó de 2003, no, de 93 empezó la lluvia y yo no pensaba que va a llover fuerte, y empezó como tres de enero y empezó lluyendo, lluyendo y en la noche ya empezó más fuerte y el día ya está más fuerte, ya lleva de dos días, de tres días, en donde yo vivo está más re feo, y la casa ya que está así ya se está cayendo y llegó una señora y dice:

-Salgase salgase compañero vamos a buscar un lugar porque esta se va a ir todo el rollo, salgase déjelo sus cosas, andale, salimos ahí, andale, ya fuimos a uno albergue que están a Otay tecnológico ahí está una bodega grande [...] ah tiene cancha adentro. Llegamos casi como 100, 150 personas ahí caben de todos y de nosotros salimos hay mas de mi compañero, mi paisanos, -nai pa que nos vamos dar de loco- y la casa está todavía buena y la señora dijo - ¡ya vamo! No escuche lo que dice ello están loquito va a llover y va a llevar el rollo. Salieron

y ahí tardamos 3 de enero, 5 de enero salimos ahí. Todo enero, febrero, hasta marzo lo dieron terreno aquí, sabe ella el gobierno no tuvo el gobierno que ello llegó luego luego a anotar a la gente y la señora que nos sacó a nosotros que tuvo la culpa, -No tiene que ir y con ellos son panistas- me dijo ella, -no tiene que ir, cuando llegue el PRI vamos a... [jajaja]. Aja me dijo, ¡andale! los otros son inocentes también, así piensan los otros también, si cierto, ¡andale! y como va a llegar el PRI si no esta gobernando aquí, aquí panistas son gobernados aquí y después ya pasó una semana y/o quince día y llegó otra vez -ya salgase- ¡anotame ya vámonos al Valle Verde! Así lo nombraron, Valle Verde así se llama una colonia donde tú vas a ir allá- me dijo. ¡hijo! Ni se donde porque está muy lejo, ¡hijole! ¿dónde es Valle Verde? Creo que lo sacaro hasta la orilla, si cierto, son orillas aquí, cuando llegamos ya no hay nada, hay planicie, todos parte ya no hay. Venimo con uno señore que vive aquí, el de la esquina ¡vamos a ver donde! Y llegamos pasamo [...] y vamos derechito llegamos y fuimos pa'lla y le preguntamos a un señor -y ¿Dónde queda la colonia Valle Verde?- ¡antale! ¿Quiere ver y eso? No -vete hasta allá donde pasaste allá está- ¡andale! -¿a dónde?- hasta allá- y luego llegamos aquí entramo y ¡no! casi toda la gente ¿ya estaban aquí? Ya estaba empezó ¡andale! ahí estaba un ingeniero [...] y aquí y aquí y aquí [...] ya está partiendo la gente dónde va a tocar a cada uno, y nosotros -¡orale vamos!- vamos y llegamos y de una vez hay que anotarlos, llegamos allá en donde la [doña] me dijo: “no tiene que ir con esa gente” ¡andale! salió el otro amigo ¡no! -no escucharlo- dice ella y hasta que tanto días nos vamos a pasara ya lleva dos meses mejor que ya. Y ya hicimos la fila y ahí pasó ella ahí anotando donde, ¡andale! y ya anotó todo, ¿sabes porqué? -vengo mañana o viene un señor hay que ir buscar a donde mero y el señor me dijo: -yo ya fui ver -¿cómo están? -están bien, ¡orale! Ya le dije y ya vino quince día y usted no quiso y ahora [...] ¡anota y anota! Él que dijo a toda la gente anotate ya está bonito ¡ándale! Al otro día llegó el señor -ya súbete al carro y ya vamo, llegamo y ahí empezó, no se ve cual es calle así está verde todavía, ahí empezó esta partiendo, ahí es tuyo y este y este ¡órale! el que trae lista -y usted ahí, y tú aca y andale y tu allá andale, empezamos aquí y regresamos allá y lo dejaron tantos por allá abajo y lo dejaron tanto por allá abajo quería tanto. Y de 93 yo fui a Zacatecas de 93 mismo año y lo dejé mi casa es de madera fui zacateca y regresé mi pueblo y pasó el día de los muertos veniamo Culiacán ahí trabajé y llegué noviembre, diciembre, enero, febrero, marzos, abril seis meses me trabajés ahí lo saqué otro poquito dinero, antale lo agarre otra vez y llegamo aquí ¡todos mi paisano ya están!” llegamo de 94 yo fui de 93 llegamos 94 ya que esta director Gonzalo, Tiburcio otro son tres que vino, ¿Nahum?, Nahum ¡antale! Y todo mi paisanos ya se junto y llegó la maquina ya esta parejando donde van a construir la escuela [...] la escuela del puro de madera

y después ya pasó ¡ándale! Ya construir más, el año pasado lo quitamo todo madera y ya construyó más ¿y ya va quedando mejor no? ¡ándale! Si ya va a quedar muy bien, ahora ya quedó. Toda la escuela no está así, la escuela que están acá arriba, la escuela sur, toda parte ya tiene tierra y esta ni uno parte no tiene tierra ¿ya está más bonita? Ya quedó bonita y planicie también ya llevas años todavía tiene tierra.

La escuela que usted que usted me dice la de acá arriba ¿es también de mixtecos? ¿o son de sus paisanos?

No, no está, si está uno dos, tres o cuatro personas de mixtecos pero aquí puro mixteco, aquí mayoría de mixteco está estudiandos ahí, acá no pero poco gente, los que ya no quiere esa escuela se va por allá

¿Todos quieren venir a esta? [Vee Saa Kua'a]

¡Ándale si! No, no se como piensa ello porque no quiere venir por acá.

¿Por qué?

No se.

¿Aquella no es indígena, no es bilingüe?

No, no, son puro mestizo. Yo pienso que aquí so escuelas indígenas no enseña como... ¡No se que piensan!

Y ¿Usted qué piensa de esta escuela?

Es lo que pensé mal de esta yo también yo pienso: -¡no pa que queremos escuelas indígenas! somos indígenas va a quedar más peor porque lugar de venimos a aprender a hablar y meter sus niño va a quedar más así- yo pensaba así antes y ahora pensaba como está quedandos orita no yo pensaba mal de eso -¡no escuelas indígenas nosotros somos indígenas y ¿dónde vamos a aprender? Mi niño no, yo también no quise a meter a mi niños, yo estuve dos años por allá arriba.

Y ¿Ahora que piensa?

No, pues está mejor. ¡ira! ¿Sabes por qué? El maestro es de Oaxaca yo pensaba que habla igual como yo, ¡no!, habla, habla mixteco está diferente y mis niño no entienden, si está

diferente. Y hay uno maestro, Gonzalo, muy poquito habla pero no puedes hablar muy bien Mixteco; Si mixteco habla está diferente. No está lo mismo que habla nosotros

¿Y es diferente el de Guerrero que el de Oaxaca?

Aja si,

¿Entonces si usted tuviera sus nietos que quisiera usted que los mandaran a esa misma escuela?

Ahí está mi nietas orita, mis hijos ya saliero todos, si, mira ahí está el kínder el “Ita Luvi”, ella fueron kínder, ella mis hija fueron kínder “Ita Luvi” ahí fue el fide, ahí fue Luis, Mari son cuatro que estas ahí. Ahí saliero kínder ahí mero

¿Usted recomendaría que yo metiera a mis hijos aquí a esta escuela[Vee Saa Kua’a]?

[rie] Si, si está bien

¿Es una buena escuela?

Si, por eso ahí, ¡jira! Según el niño, según el papá; ¡jira le voy a decir algo porque! ¡jira! Hay mucho papá no quiere que regañe maestro, no quiere que ni... pegar el maestro, ¿Sabes por qué no quiere? Tiene miedo el maestro culpan derechos humanos, y por qué dejó quedó mucho cholillos andas ahora, hasta su mamá –mi mamá pega mucho- y derechos humanos agarra su mamá tiene miedo pegarle y así pasa el maestro, que se defiende mucho y salió mucho cholo, ante no estaba así. Aja y yo fui la reunión de cuando entró mi niño, -sabe profe yo no quiero que pegue a mis niño a mi no pegue- no estoy diciendo yo eso. –mire profe yo quiero que si no entiende mis hijo saca tu cinturón y dáselo le dije, -seguro Don Felipe, -¡Si!- A mi no me vas a defendere que estás aquí es casi como sus hijo, el que está en mi casa es mi hijo, todo [...] quedó mirando, y el niño también tiene miedo porque ya le di orden al maestro, para aprender es que había antes 70, 71 hasta pa’rriba el maestro lo castiga al niño si se pelea -¡orale! Vengase para acá- y agarran piedra de este tamaño uno en cada lado, lo castiga pa que no se pelea pa que estudiar y ahora ya no hay de eso, ya no hay de eso quien tuvo la culpa derechos humano está defendiendo mucho.

¿Que la colonia Valle Verde sea de Mixtecos es una ventaja o una desventaja, que piensa usted?

Un niño que le echa ganas sale pa’delante

¿Es bueno o es malo que todos sean mixtecos en la colonia?

Si, todos son mixteco, es bueno, ¡ira! Y nosotros somos muy unido, porque alguien que llegas aquí, por ejemplo si nosotros vamos a vivir como unos mestizos si sale uno que pega nadie que van a salir a defender y nosotros no estamos así, y si alguien lo vio alguien lo grita ¡Vengase Cabrón! Es lo que pasa ¡ándale! Por eso está más mejor así que vive nosotros. Es lo que pasó aquí ya lleva cinco años entró un cholillo [...] en tienda de mis hija y yo salí, seguí lo agarré ¡ándale! lo vio lo demás y ¡ándale! Y llegó montón de [...] ¡agárralo!, ¡mátalo al hijo de su madre! Si fuera que estoy en medio de donde viven los mestizos, los mestizos no haga caso, el pa' que nos vamos a meter con esa gente y mis paisano no está así, está unidos, está apoyando a nosotros, si, si, está apoyando a nosotros, y llegó la policía, todos estas hablando con la policía, ¿sabes por qué? -Yo lo voy a matar pinche ratero- , -aquí no lo matan ya llegamos nosotros- me dijo, no ¿porque anda robando?, ¿no puede ir a trabajar? ¡ándale! Si es cierto, usted tiene derecho porque es...

Reconocerse como mixteco es bueno

¡ándale si!

¿Cómo comparte usted hablando mixteco con sus hijos? ¿hasta el más pequeño lo habla bien?

Hay uno paisana, paisano, que no está haciendo lucha que hablar a su niño y aprendió bien hablar español y no [me] da pena que hablar en mixteco después lo sufro, hay uno que habla mixteco y no puedes hablar porque hasta niño chiquito aprendió habla puro español no quería hablar mixteco y sufre ello también; y a mis hijas y a mis hijos no ello que aprende en la escuela con su compañero ahí lo aprende a hablar bien español y cuando llego a mi casa yo hablo mixteco, habla bien mixteco y habla bien español. ¿y el inglés? Inglés no porque ya... si hay inglés aquí pero... dinero. Aja cuesta más dinero.

¿Le gustaría hablar sólo en español o sólo en mixteco?

Los dos, ¿está contento hablando los dos? Si, Como pasa en las noticia por los niños indígenas el gobierno que está apoyando, ¡ira! Si es cierto lo que dice el gobierno ello está apoyando tiene que ir a hablar, si no vamos él no sabe donde vive ese indígena necesitado. ¿Necesitan hablarlo? ¡Ándale! necesitan como le dije al director hay que hablarlo pa saber cómo está apoyándolo... como que no, qué gente, como si orita bien hay partido hay

perredista, hay priista, hay panista, hay partido verde ecologista, tiene que ir a su oficina, hay que tocar la puerta, -queremos este apoyo ¿Usted qué dice? Aja, si no vamo ello no saben *que es lo que se necesita*, por eso yo estoy diciendo vamos a pedir ayuda, como si orita ya viene campaña ellos pa saber si estás dando apoyo hay que ir atrás de ellos, si no, le dije.

¿Y se organizan ustedes para pedir ese tipo de apoyo?

Por eso ¡jira! Como si orita, orita hay un niño que ya no quiere, por eso de la escuela, hay un niño no quiere pagar, ¿sabes por qué no quiere pagar? Porque no tiene, ¡andale! por eso le dije ¿sabes por qué? Al director –vamos a hablar con la funcionaria que ya apenas salió, ¡jira! Ella quería apoyo y nosotros también queremos apoyo ¡Ándale! Ello quiere apoyo pa votar y nosotros aunque nosotros también queremos apoyo por dinero [invetamos] aquel. Hay muchos niños que ya no lo quieren pagar o no sé que lo tiene, por eso estoy diciendo al director tiene que ir a tocar la puerta para saber qué apoyo va a dar ello, que sea 500 que sea mil pesos son dinero. *Algo tienen que darles, ¿no?* y le dije –o mejor vamos a Ensenada, antes lo dice central de campesino, ¿Cómo se llama esto? Ahorita tiene otro nombre, vamos a pedirles apoyo a que va decir ellos. En el la señora que está en comedor no gana, no gana y ¡jira! Nosotros como la mesa directiva me da pena pa decir que lo va a hacer porque no tengo dinero pa pagar, hay que ir a Ensenada, el gobierno hay que saber que apoyo van a dar ellos. *si claro hay que buscarle porque siempre hay cosas que se necesitan*, si, si es cierto aja si.

En cuestiones de las tradiciones usted me estaba contando que ha regresado para el día de muertos para San Francisco NO, hay aquí también, *¿Pero cómo lo hacen?* hacen lo mismo de allá aquí también, ya es lo mismos de allá y le mera fiesta y lo compra un arreglo [manta] es lo mismo que hay de allá, *¿para San Francisco?* Para el patrón, es el patronal de San Francisco *¿y El día de muertos?* Así es lo mismo que se hacen allá y se pone altar y todo eso, *¿el santo, consiguieron un San Francisco?, el santo patrono.* Ya tenemos un mayordomía es lo que está en la fiesta y él lo cooperar dinero si son 10 o son doce, él lo saca la cuenta de cuánto va a tocar cada persona, son tres mil o son cuatro mil, no sé, lo sacan cuenta cuánto vale un res y cuánto vale un castillo y cuanto vale un misa y ahí lo saca toda la cuenta y ¡ándale! Si sale más y lo cooperas más y cuánto lo cobra el grupo *¿y es entre la mayordomía?* ¡Ándale! y cuando es la fiesta anda casa por casa invitar ir de comer, se hace el tole, se hace el caldito de carne asa... carne fresca y todo es lo mismo que se hacen allá *¿lo extraña o no lo extraña?* ¡Si! *¿Si se extraña? Pero con esto que hacen es hasta mi niño hasta mi niño ya está acostumbrado de eso porque lo mismo, no lo llevo conocer allá mi pueblo conocer por*

que ya lo que se hace aquí se hacen allá también. Y el día de todos santos así y pone altar y pone comida, si así es la costumbre. Si te gusta algún día vienes porque yo vivo aquí.

Anexo 3

Guadalupe Silva (Entrevista)

¿Cuántos años tienes?

19

¿Cuál es tu nivel escolar?

Medio superior, sexto semestre, Colegio de estudios científicos y tecnológicos del estado de Baja California CECYTE

¿En qué lugar naciste?

Aquí en Tijuana, vivo aquí en colonia Valle Verde.

¿Cuántos hermanos tienes?

7, no, bueno 6 soy la media

¿A qué se dedican tus hermanos?

Mis tres hermanos los más chicos están estudiando también y mis otros tres hermanos están trabajando, *o sea tú estás justo en la mitad los más grandes que tú estás trabajando y los más chicos están estudiando* aja aja empezando conmigo

¿Te consideras o eres Mixteca?

No, si, me considero y lo soy *¿hablas mixteco?* Si, *¿qué tanto lo hablas?* Te podría como el 80, el 90, bueno creo que como también, nosotros somos como tipo monolingüe porque no somos realmente bilingüe, porque, *¿cómo te podría decir?* Porque hablamos español y mixteco, pero los que vienen de allá del pueblo de nosotros donde es el pueblo de mi papá ellos lo hablan ellos lo hablan 100 porque ellos son nacidos allá y luego casi no hablan el español, ahí los maestros son mixtecos también y hablan en mixteco.

¿Consideras que es importante hablarlo, hablar el mixteco?

Si, para mí sí es importante, porque cuando quiero expresarme o decirle algo a mi familia o mis abuelos ya ya se y no batallan conmigo. Pero si en caso en que nomás hablaría puro español ¿cómo le voy a hablar mi demás familia que están allá? Y a mis paisanos también.

*¿Tú lo hablarías con tus hijos? ¿Consideras que es importante que se conserve y se siga?
¿Por qué?*

Pues para que no se pierda porque muchos de mis paisanos, cuando ya terminan una licenciatura o se van al otro lado se olvidan de que son indígenas y le hablan en español a sus hijos y sus hijos van creciendo y hablando español no hablan mixteco o hay algunos que sí lo entiende pero no lo quieren hablar *¿Por qué?* Por vergüenza de que los vayan a discriminar o algo, pero a mí no me afecta eso *¿Cómo aprendiste el mixteco?* Ah por medio de mis papás, porque cuando estaba chiquita ellos me hablaban este dialecto. *¿Fuiste a una escuela bilingüe?* También estudié en una escuela bilingüe aquí en la primaria Vee Saa Kua'a *¿Qué otra cosa, para ti, te hace ser mixteca?* las costumbres, las tradiciones que llevamos y así... *¿Cómo cuáles?* Bueno, por ejemplo, las tradiciones todo lo que es la fiesta que hacen de los patronales esos que hacen y pues las costumbres de que a veces tienes que dar así o tienes que aportar algo con tu comunidad indígena, porque allá en el pueblo de mi papá, porque yo no se, dice mi papá que allá se tienen que apoyar mucho y también lo sacan para, bueno aquí se conoce como fiscalía, como comandantes y comisarios, así se le llaman allá, pero aquí se le conoce por... secretario de seguridad pública y así, pero allá se le conoce por [...] ah pues ahí cada miembro de la comunidad tiene que participar y todo eso y aquí también, las mismas costumbres que hacen allá las traen acá en Tijuana [...] los indígenas. *¿Tú participas de eso?* Y *¿Te gusta?* Sí me gusta, porque ayudo a mis paisanos, a unos que no entienden o no pueden hablar bien el español, yo los ayudo a veces de que ocupan tal cosa o que van al palacio y que los hacen menos cuando no pueden hablar *¿y tú has ayudado en muchas ocasiones?* Aja sí, en muchas ocasiones he ayudado a mis paisanos, también cuando las reinscripciones de sus hijos que ya ves que se hace por vía internet ahora, todo eso, pues no lo saben usar ellos.

¿Consideras que para ser mixteco es necesario vivir en el lugar de origen? ¿Por qué?

Bueno, yo no sé cómo decírtelo pero, bueno yo realmente para mis paisanos de allá del pueblo de Xochapa, aunque no haya nacido allá, ellos no consideran que yo soy mixteca, porque yo no nací ahí, pero para mí yo sigo siendo mixteca porque hablo el dialecto, llevo las mismas costumbres que ellos y todo y no creo que con el simple hecho de que hayas pertenecido a un pueblo y llegues a otra ciudad no cambie tu raíz o algo, pues yo creo que sí se puede ser

mixteco. Si te gusta también *lo reproduces, ¿no? ¿Crees que hay una diferencia entre tus paisanos de allá?* Si, mucha, *¿En qué se diferenciaría?* En la forma en que ellos se expresan a veces y de que yo si puedo hablar bien el español y ellos no y a veces, también las costumbres que llevan ellos también allá ellos lo hacen a cien por cien y aquí casi no se hace o nomás unos cuantos participan y no todos y allá en cambio allá en el pueblo se hace con todos, jóvenes, chicos, niños todos participan allá y aquí no, nomás gente que ya son mayores.

¿Cuándo fue la última vez que fuiste?

Uuuhhh, no me acuerdo, dice mi papá que llevaron ah como a eso de un año y medio, ni me acuerdo de nada, ni de los árboles, no, no conozco ni a mis tíos, bueno al único que conozco de la familia es a mi abuelo porque el vino aquí a Tijuana, pero nomás conozco por fotos y todo pero así en persona no, no conozco. Pero mi papá si nos cuenta todas las costumbres y todas las tradiciones que se hacen y que es lo que comen. *¿Tu papá se queja de que aquí sea diferente?*

No, no se queja, siempre ha estado bien,

¿Cómo consideras el ser mixteco, como una ventaja o una desventaja?

Para mí es una ventaja ya ves que aquí en Tijuana, por ejemplo hay una escuela indígena y si yo soy indígena si me gustara algo de pedagogía o algo para ser normalista o maestra pues ya tengo una ventaja porque soy indígena y puedo dar clases ahí o también puedo trabajar ciertos lugares donde van personas indígenas

¿A qué grado escolar aspiras llegar?

Mm por lo mientras ahorita terminar la preparatoria y empezar con la carrera universitaria y ya si me va bien pues agarro una maestría, *¿Qué tipo de trabajo te gustaría tener?* Orita derecho, licenciada en Derecho y me gustaría trabajar por ejemplo en el Ministerio Público.

¿Has pensado en cambiar de lugar de residencia?

Bueno, si a veces, si me ha dado curiosidad por irme al pueblo de mis papás allá, porque ahí tengo primos que son licenciados en derecho y apoyan mucho a la comunidad, y así como te digo que a mí me da mucho por apoyar a mis paisanos *¿Y no lo podrías hacer aquí también?* Aquí también pero casi no porque como que no te toman mucho en cuenta que porque eres indígena y eso eso y eso, pero yo creo que también porque casi la mayoría migraron para acá

también. *¿irte a vivir a Estados Unidos?* También, también pero no, no quiero tanto, aquí porque también de migración de cómo tratan a los migrantes o a los indígenas que van para allá también, migran y no saben hablar el español o no saben hablar inglés y no le hacen tanto... *¿Hablas inglés?* Nada más un poquito, lo básico.

¿Dónde te gustaría trabajar, en qué estado en qué país, en que colonia? ¿Dónde te gustaría vivir?

Bueno a mí siempre me ha gustado aquí en Tijuana, como nací aquí siempre me ha gustado vivir aquí y llevar a cabo mis planes aquí pero como te digo también allá en el pueblo porque ahí es donde hay más indígena porque ahí es mucho pueblito y casi batallan a veces por algo porque a veces se llevan a las personas inocentes a la cárcel y dejan a los culpables y así casi... también aquí pero es más allá

¿Cómo pasa por tu cabeza esta idea de ser licenciada en derecho o sea como lo has armado? ¿Una idea?

Echarle muchas ganas, terminar mi preparatoria y también trabajar y sacarme el día a día estudiar mucho para poder lograr lo que quiero

¿Estás enfocada en cuestiones afines al derecho?

No, no estoy, bueno allá llevo una carrera que es Administración de empresas como técnica voy a salir pero no pero en la prepa no hay como... pero tiene un poco lo que es así derecho [...] todo lo que es así, todo lo que es así leyes y como mi primo es licenciado en derecho, me baso también en él, le digo: “préstame tus libros” me los presta, o sea si un poco

¿Por qué has decidido seguir estudiando?

Para superarme, para tener una mejor vida como la que tienen mis padres, que orita pues no tuvieron estudio y por más que quieren ayudarme no pueden porque no tienen los requisitos necesarios no los tienen, mínimo si quieres trabajar en maquiladora tienes que tener la primaria, la secundaria mínimo para que te puedan dar un trabajo ahí, pero si no lo tienes, pero si no lo tienes no te dan trabajo; luego lo que es paletero pues no les va bien nomás en tiempo de calor les va bien pero en tiempo así frío no ganan nada y entonces no [...] porque todo el tiempo comemos, todo el tiempo queremos algo y por eso yo me baso en eso porque si no estudio no voy a darle lo mejor a mis hijos y tampoco voy a... Voy a batallar como mis padres

¿Quién te ha influido en esa decisión quién o qué?

Pues... yo me baso en mis primos son como un ejemplo para mí y también de lo que he vivido en mi casa de que a veces nos falta tal cosa y mis papás no nos lo puede dar y eso es lo que me hace querer seguir estudiando

¿Qué piensan o qué dicen tus padres respecto de ir a la escuela?

No, ellos no dicen nada ellos dicen que si nosotros queremos seguir estudiando que le echemos ganas y que ellos nos apoyan aunque no es así económicamente muy bien que digamos pero si nos apoyan, orita pues casi no nos apoyan porque están enfermos pero antes pues si nos daban

¿Crees que habría algún tipo de diferencia de trabajo si acudes o no a la escuela?

¿una diferencia? Pues sí, porque si no acudo a la escuela pues lógico que me van a dar un trabajo, así, pesadito y en cambio si tengo más conocimiento o estudio pues lógico que voy a trabajar en una oficina o así, no exactamente en una oficina pero ya es algo público para mí o privado para mí, pues eso me generaría más dinero que algo más... trabajaría más horas en cambio si no estudio y si estudio trabajaría como lo que es en horario que marca la ley

¿Por qué estás yendo al CECYT y no a otra?

Bueno, yo estuve en un cobach pero como me quedaba muy retirado de aquí a veces llegaba tarde a la escuela y porque como siempre me iba en transporte, de por si, camiones, a veces que hay un montón de tráfico se tardan mucho para llegar y cuando llegas te ponen falta y así eso te afecta. Luego, como te digo está lejos, por eso mejor mis papás me dijeron que me cambiara, como aquí hicieron el nuevo preparatoria luego me queda cerca también, más por la delincuencia que hay porque cuando yo estuve en el cobach en Nueva Tijuana que está aquí por Insurgentes en ese tiempo que yo estaba estudiando balacearon ahí cerca del plantel como dos o tres veces y por eso mi papá ya no quiso que fuera para allá, luego como iba en la tarde salía bien noche para acá llegaba como a las 10 o 10 y media y ya no *¿era peligroso?* Era peligroso

¿Por qué ir a la UABC y no a otra?

A la uabc porque ahí está la carrera que quiero y porque es de gobierno y no voy a gastar mucho que pagar cada mes, cada... ya ves que cada, bueno en las privadas tienes que pagar cuatrimestres o meses lógico que no me va a alcanzar ni para eso

¿Esta casa donde vives es propia o es rentada?

Propia es de mis papás

¿Qué edad tienen tus padres?

Mi papá tiene 56 y mi mamá tiene 52

¿En qué estado nacieron tus papás?

En Xochapa Guerrero

¿Tus padres hablan mixteco?

Si

¿Se consideran o son mixtecos?

Se consideran y lo son

¿Contigo hablan el mixteco?

Si

¿En tu casa se habla otro idioma además del español?

Si, pues el mixteco

¿Sabes en qué año llegaron tus padres a Tijuana?

En el 89, 88, 89

¿Cuál es el nivel máximo de estudio de tus padres?

Dice mi papá que cursó el tercer año de primaria, mi mamá también porque no les quisieron dar estudio porque tenían que cuidar que ganado y que eso y que la escuela era malo para ellos... mis abuelos

¿Tus padres quieren y te animan para que le sigas echando ganas al estudio?

Si, ellos si, siempre he tenido el apoyo de ellos *¿Cómo te lo dicen?* Que estudie, que sea como ellos, porque ellos si realmente quisieron estudiar porque mis abuelos no quisieron porque ya ves que antes que porque las mujeres no tenían derecho a ir a la escuela que tenían que estar en su hogar, esperando al esposo con la comida lista y cuidar a los niños y los hombres tenían que trabajar, ganado, cultivar y todo eso, por eso mi papá no quiere que nos pase eso o que también que no quiere que yo batalle pues, que yo estudie y de lo mejor para mis hijos también

¿En qué lugar nacieron tus hermanos?

Tres nacieron en Xochapa en Guerrero y empezando conmigo y los otros tres cuatro nacimos aquí en Tijuana, *¿Cuál es el nivel de estudios de tus hermanos?* Dos en la primaria y uno en la secundaria, no la otra la grande no terminó la primaria [...] pero mi otra hermana ella si terminó la primaria pero ella tampoco quiso estudiar ya más y mi hermano el otro nomas terminó la secundaria pero si tenía el apoyo pero él no quiso *¿pero ahora tu ya estás más adelante?* Ya mis otros dos hermanos en la prepa y la otra en la secundaria *¿Cómo se llama tu hermano que se acaba de ir?* Luis está en la prepa va en segundo semestre.

¿Cuántos amigos cercanos tienes en la escuela?

¿Amigos Cercanos? Pues los que viven aquí alrededor de mi casa o así. O conocidos, no exactamente que viven aquí cerca pero si, son mis amigos que de la primaria *¿Te llevas bien con ellos?* si, *¿ellos son mixtecos?* No, ellos son mestizos

¿Tus compañeros de la escuela de qué colonia son?

Algunos son, viven en Residencias como la Rivera del bosque, otros en villa del sol, otros allá Guaycura, otros en Buenos Aires, que otros aquí en Valle Verde que otros en el altiplano... *¿Hay mucha gente de Valle Verde?* Sí, pero el 80% está allá en Altiplano los que viven de ahí son los que... porque como es nueva esa escuela casi no la mayoría de mis paisanos los que viven aquí estudiaron en villa del sol y otros en el cetys 52

¿Sales con compañeros de la escuela a otros lugares?

Si, *¿Como a qué lugares?* Por ejemplo cuando así de ecología que salimos a [...] a hacer limpieza, recoger basura a las colonias y así. *Pero ¿eso es por parte de la escuela?* *¿Pero yo me refiero a si se juntan a hacer otro tipo de cosas?* *¿Jugar, convivir, cualquier tipo de esparcimiento?* Que a veces vamos al parque, *¿pintarse?* No yo acostumbro a hacer eso... al

parque, que vamos al cine o que vamos a tal lugar y así... a veces lo hacen ahí bueno ellos tienen otros conocidos que organizan fiestas, que un cumpleaños o cosas así y vamos, y *¿cómo te la pasas?* Bien

Con quien pasas la mayor parte del tiempo ¿con compañeros de la escuela de colonias diferentes o con compañeros que son de la Colonia?

Me lo paso más con compañeros de la escuela

¿Consideras que hay algún tipo de discriminación?

Discriminación como... mmm en que parte *¿en la cuestión étnica? ¿Qué te digan que eres mixteca o que te discriminen por eso?*

¡Ah no! bueno mis compañeros saben que yo soy indígena pero no, *¿nunca lo has sentido en ningún momento de tu educación?* No. bueno aquí en la primaria una vez una compañerita cuando iba en segundo me decía: ¡oaxaquita! ¡oaxaquita! pero realmente a mi no me afectaba porque yo no soy de Oaxaca pero aunque si lo fuera sería genial [...]

Como mixtecos, ¿se toma alguna medida preventiva para evitar la discriminación?

No se unos dicen ahí van los oxaquitos ahí van, los así, a veces bueno a mí nunca me ha tocado que me hayan dicho pero allá en donde va mi mamá van unas señoras que son mestizas y cuando ellas comentan algo o dialogan algo ahí están ellas diciendo –ay las chinitas o las oxaquitas- pero a mí lo único que me paso fue cuando esa niña me dijo que era oaxaquita pero yo le dije al director y el director le llamó la atención porque como él es de Oaxaca le dijo –si sabes muy bien que esta escuela es indígena para que vienes a mezclarte con ellos si no te gusta- pues ya la niña no dijo nada, le llamó a su mamá y ya.

¿Cuáles son los lugares que más frecuentas? ¿A qué lugares te gusta ir?

Cuando hacen así... *¿Cómo se dice?* Cuando vienen que a dar apoyo o que ayuda para las comunidades indígenas, bueno donde vienen así cosas que tengan que ver con partido políticos. Si, si me gusta porque a veces veo como llevan la democracia y como son de corruptos porque a veces dicen –te doy tal cosa [...] y me gusta ir a [...] o también aquí en la escuela que siempre me van a invitar cuando hacen una conferencia, pero lo que más me gusta es estar en conferencias *¿Con quiénes acudes a esos lugares?* Mmm pues con conocidos o con alguien que ya tiene o pues ya es más elevado, si con ellos

Afuera de tu casa o con gente de la colonia ¿hablas mixteco?

¡Ah si! ¿Con quiénes? Pues con mis paisanos, casi aquí en esta calle viven puros paisanos, si con ellos, *¿Y siempre lo hablas? Con mis papás*

¿De quién proviene la motivación más importante para seguir tus estudios?

De mi papá *¿te sientes presionada? No ¿Cuál crees que sería la principal causa por la cual abandonarías tus estudios?* Pues problemas económicos de que amm sería una parte muy egoísta de mi parte si siguiera a pesar de sabiendo que hace falta económicamente en mi casa, que mis hermanos, que por ejemplo yo ya estoy por salir, [...] llevo tal semestre y mi hermanito que no tenga o que mis otros hermanos más grandes no tengan yo me saldría o no, lógicamente salir, pero buscaría una alternativa seguir estudiando o seguir trabajando, como por ejemplo los sabados, domingos hay veces que hay lugares que dan trabajo así los fines de semana y trabajaría en eso, pero no creo salirme también porque tantos esfuerzos tirarlos a la basura como que no, pero si fuera muy fuerte lógico que me saldría y pues que mi hermana terminara mínimo la preparatoria

¿Además de acudir a la escuela tus padres te han pedido que trabajes para ayudar en los gastos de la casa?

No de hecho ellos no me dicen nada pero a mí me gusta trabajar, de hecho cada vacaciones cada semestre de vacaciones trabajo y *¿en que trabajas?* En una maquiladora en diferentes, cada, bueno no, no tengo una fija pero si me voy brincándome en cada fábrica *¿sabes donde ir?* Aja, donde contratan y así, por ejemplo cuando iba en tercer semestre trabajé en una que se llamaba Sensor [...] Technologies, sus siglas era [...] y la otra era Plantonic más conocida como planex y la otra que trabajé se llamaba Toshiba creo y la que trabajé este semestre se llamaba Nanakai es una empresa japonesa

¿Consideras que tus padres hacen un esfuerzo extra (laboral-económico) para poder apoyarte en tus estudios?

Si,

¿Cómo consideras la situación económica de tu familia?

Aquí, no muy buena que digamos en regular

¿Alguno de tus hermanos apoya económicamente para que tú puedas ir a la escuela?

Los mayores, ellos si me ayudan

En comparación con tu lugar de origen o el de tus padres, ¿consideras que han progresado económicamente?

Algunos, depende también de cómo esté de lo [...] de sus hijos, porque hay unos que tienen bastantes hijos y que no les alcanza lógico que van a [...] y no, ¡no ganan! Aja, pero también yo creo que sí, económicamente aquí en Tijuana mis papás porque construyeron esta casa y otra casa por allá y el estudio en que nos dan a nosotros porque invierten también *¿puedes decir que si, que tu familia ha progresado económicamente? Aja*

Considerando tus capacidades, entorno familiar, nivel económico En realidad ¿cuál es el nivel más alto al que llegarías?

Yo sí, bueno ya ves que dan becas y por medio de esa me podría ayudar para seguir estudiando, trabajar también ¡querer es poder!